

DESDE 1978

VIAJAR

LA PRIMERA REVISTA ESPAÑOLA DE VIAJES

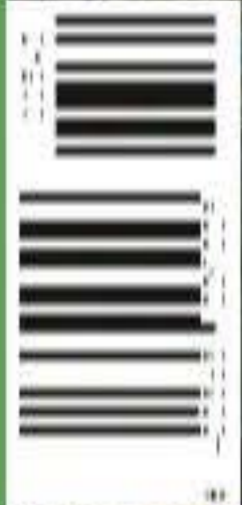
revistaviajar.es

FROMAGO 2024

Zamora, queso, naturaleza y mucho más



Septiembre 2024



Nº 540 - 4,50 €
PVP Canarias 4,65 €

RUTA SUDAMERICANA

Una travesía inolvidable de Río a Lima

CAMINOS DE PASIÓN

Viaje de luz y emoción por el corazón de Andalucía

NORMANDÍA

Vuelta a los escenarios del Día D en su 80 aniversario

SEPTIEMBRE ES EL NUEVO **AGOSTO**

ALARGA EL
VERANO,
EVITA LA MASIFICACIÓN
Y CONSIGUE
**MEJORES
PRECIOS...**

DESCUBRE LAS **PROPUESTAS**
DE LOS **EXPERTOS** DE LA
REVISTA VIAJAR EN
Club VIAJAR

VIAJES AL CARIBE AL
MEJOR PRECIO CON FLOWO



DESCUBRE
NUESTRAS OFERTAS



CONTENIDOS

GRANDES DESTINOS

42

CAMINOS DE PASIÓN

La ruta andaluza que despertará tus sentidos y tu alma.

58

ARRIBES DEL DUERO

Entre el Camino de Hierro y una tierra de frontera.

68

NORMANDÍA

Vuelta a los escenarios del Desembarco en su 80 aniversario.

86

CRETA

Todos los secretos de la isla del laberinto.

90

CIUDAD DEL CABO

Un recorrido entre arte, burbujas y naturaleza en estado puro.

106

ÁMSTERDAM

Viaje a uno de los lugares más sostenibles de Europa.



120

TRAVESÍA DE SUDAMÉRICA

De Río a Lima, entre dos océanos, en una aventura épica.



[FIRMAS]



Javier Moro
Escritor y viajero

Soñemos que volvemos a Canaima, ese parque natural que alberga el Salto Ángel.
PÁG. 15



Patricia Almarcegui
Escritora y viajera

Fueron días cálidos fraternos, de una costa y un mar deslumbrantes.
PÁG. 51



Xavier Aldekoa
Reportero y escritor

Saint Louis me pareció uno de los rincones más singulares del continente.
PÁG. 79



Sergio del Molino
Escritor y periodista

Viajar no te hace más sabio. Tampoco más demócrata o tolerante.
PÁG. 131

81

EXPEDICIONES VIAJAR 2024

Únete a la próxima Expedición a Guatemala este noviembre.

08
REPORTAJE FOTOGRÁFICO
Instantes de arquitectura
de la mano de Iwan Baan.

16
PROPUESTAS
El hotel que cuenta
la historia de Cádiz.

26
CIFRAS Y LETRAS
Rincones y leyendas
del barrio del Albaicín.

28
PASAPORTE
La experiencia viajera de
dos Danieles por el mundo.

30
VIAJAR EN EL TIEMPO
Volvemos a septiembre de
2011 en la revista VIAJAR.

31
DESDE MI VENTANA
Vistas al Annapurna desde
el Shinta Mani Mustang.

34
EL PASEANTE
La ciudad de Oporto y sus
monumentos esenciales.

52
ALOJAMIENTO
Los mejores hoteles
dentro de un faro.



[NUESTROS COLABORADORES]

Cristina Fernández
Periodista de viajes

Viajera desde la cuna, Cristina ha trabajado como reportera de viajes en televisión, en revistas del sector y ha sido guionista de audioguías sobre la ciudad de Sevilla. En este número de VIAJAR nos lleva un poco más lejos, hasta Ámsterdam, para deleitarnos con una ciudad que lo apuesta todo al verde.

100
GASTRO
Ruta por Panamá y
sus restaurantes top.

114
ON THE ROAD
Los viajes inolvidables
de Alan Estrada.

132
VIAJAR EN LA RED
La mágica Galicia y su
naturaleza desbordante.

134
SILLÓN DE OREJAS
Libros, películas y música
sobre San Francisco.

136
EN EL MAPA
Construcciones que nunca
llegaron a terminarse.

138
AGENDA
Apunta estas citas para el
próximo mes de octubre.

VIAJAR

Director:
Josep M. Palau Ribera
jmpalau@revistaviajar.es

Subdirector: Pablo Fernández
pfernandez.reunidas@grupozeta.es

Redactora jefe: María Escribano
mescribano@revistaviajar.es

Edición Gráfica: Virginia Lázaro
vlazaro@edicionesreunidas.es

Diseño: Noelia Corbatón, Arantza Antero
y Natalia Cristóbal.

Coordinador web: Álvaro Martínez
amartinez@revistaviajar.es

Revista: viajardigital@grupozeta.es
C/ Pedro Muñoz Seca, 4. 28001. Madrid.
Tel.: 91 586 36 30 · Fax: 91 586 34 11

Depósito legal: B 12697-2014 ISSN: 1139-8760

UNIDAD DE REVISTAS

Director General del Área de Revistas:
Óscar Voltas

Directora Comercial: Ana Belén Cruz

Director de Operaciones: Pedro Suárez

Directora de Producción: Victoria Ibáñez

Suscripciones y Atención al Lector:

91 586 22 20. De 9 a 14 horas.

attsuscriptor@revistaviajar.es

PUBLICIDAD

CENTRO

Ana Lloréns acllorens@pi360.es

Tel.: 91 586 97 57

Calle Pedro Muñoz Seca, 4. 28001 Madrid.

Tel.: 91 586 33 00 Fax: 91 586 35 63.

infopublicidad@grupozeta.es

CATALUÑA y BALEARES

Verónica Boada vboada@grupozeta.es

Gran Vía de l'Hospitalet, 163-167

08908 L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)

Tel.: 93 484 66 00

INTERNACIONAL

Natalia Segovia nsegovia@pi360.es

Tel.: 00 34 915 863 331

Coordinación de Publicidad

Celia Sánchez

publicidad.revistas@grupozeta.es

MARKETING

María García Díez mgdiez@grupozeta.es

IMPRESIÓN

Artes gráficas del Mediterráneo

C/ Escudillers, s/n. Edificio Levante.

Polígono Industrial Vara de Quart.

46014 Valencia

DISTRIBUCIÓN

Boyacá. Carretera M-206 Loeches

a Torrejón de Ardoz, km 4,5. 28890

Loeches (Madrid). 902 548 999.

Distribución en México:

Distribuidora Lanzamientos, S.L.

VIAJAR es una publicación mensual producida
por EDICIONES REUNIDAS, S.A.U. CIF: A08435497

Gran Vía de l'Hospitalet, 163-167

08908 L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)

VIAJAR es miembro de la Asociación de

Revistas de la Información (ARI),

asociada a la Federación Internacional

de Prensa Periódica (FIPP).

VIAJAR no se responsabiliza de las opiniones
expresadas por sus colaboradores.

www.revistaviajar.es

Facebook: 1.856.698 seguidores

Instagram: 175.476 seguidores

X: 83.576 seguidores



ES MIRAR EL CALENDARIO Y SOLO PIENSO EN

VACAS



ESTANCIA EN DUBAI

SALIDAS HASTA OCTUBRE

Hoteles 5* SA

5D/3N
desde

965€

CONSULTA CIUDADES DE SALIDA

DUBAI

Precios desde. Plazas limitadas. Consulta condiciones.

halconviajes.com
900 842 900

 **Halcón** viajes

SABEMOS DE
VIAJEROS

De lunes

El mes de septiembre tiene mucho de lunes alargado. Al menos, para esa inmensa mayoría de parientes, amigos y vecinos que disfrutaron de sus vacaciones en agosto. Son (somos) los mismos que miran de reojo a los que se toman un descanso fuera de temporada y buscan el consuelo en las posibles escapadas de otoño o en los puentes que pueda regalar el calendario, como si la vida con mayúsculas solo tuviera lugar en esos períodos que escapan de la rutina. John Lennon nos advertía del error en una de sus canciones: “La vida es lo que pasa mientras estás haciendo otros planes”. O, si preferimos una referencia menos anglófila, el poeta Gil de Biedma en su obra *Lunes*:

*“Pero después de todo, no sabemos
si las cosas no son mejor así,
escasas a propósito... Quizá,
quizá tienen razón los días laborables”.*

Porque solo lo ordinario hace que valoremos lo extraordinario en su justa medida. Cuando le preguntas sobre sus vacaciones, casi nadie responde que no han sido tan buenas como esperaba, que no lo ha pasado tan bien o que, incluso, se ha aburrido. Los días “fuera de la oficina” han de ser extraordinarios por definición. Y pocos, con la excepción de los niños, confiesan abiertamente que en realidad ya tenían ganas de volver con sus añorados compañeros de clase después del paréntesis estival. El verano tanto puede ser el momento del reencuentro con los seres queridos como el de separarse de ellos. Los soldados que participaron en el famoso Desembarco de Normandía durante la Segunda Guerra Mundial también tenían unas ganas horribles de volver a casa, si bien muchos regresaron a Euro-

pa más tarde a recordar lo vivido, a evocar con la contemplación del paisaje lo que sintieron, lo que fueron y ya no son. Con el tiempo, hasta los escenarios de una contienda se acaban convirtiendo en material de consumo turístico, como demuestra el reportaje que dedicamos a los 80 años de aquel momento que cambió el curso de los acontecimientos. Varios estudios aseguran que este movimiento viajero nostálgico propició de rebote la imagen romántica de Francia entre el público estadounidense, un público que de otro modo no se hubiera planteado jamás visitar un lugar que le queda tan a desmano.

Los motivos que llevan a desear conocer otro país o un pueblo de Zamora, Salamanca o Andalucía han cambiado mucho los últimos años. Antes se viajaba a un sitio porque estaba allí; ahora, muchas veces se hace lo mismo para poder mostrar que somos nosotros los que estamos allí. Cada vez más, los destinos se convierten en imágenes que coleccionamos en nuestros perfiles de las redes sociales, y que nos muestran posando más que viviendo en esos lugares. El investigador Sean Smith, de la universidad de Tilburgen en los Países Bajos, incluso ha clasificado los *posts* que hacemos en varias categorías. Por ejemplo, personaje solitario en paisaje exótico tropical, mirada desde el promontorio, asimilación imaginaria (turista vestido a la manera local, “confundiéndose” con la población del lugar)... En todas ellas ve ecos de una visión colonialista del mundo, ya que se trata al destino como a un simple complemento de la foto, listo para ser consumido, además de propiciar el sobreturismo por imitación. ¿Cómo podemos evitarlo? Pues mirando sin filtros, saboreando el momento sin *hashtags*. También los lunes. 🍷



EN PORTADA

La imagen de uno de los bellos cañones de los Arribes del Duero en la frontera entre Zamora y Portugal protagoniza esta portada.

*Pago en 3 meses: con tu Tarjeta El Corte Inglés. Financiación ofrecida por Financiera El Corte Inglés, E.F.C.S.A. y su aprobación. Consulta condiciones en Viajes El Corte Inglés. Precio desde por persona en cabina doble interior. Precio sujeto a disponibilidad a la hora de hacer la reserva. Cuota de servicio incluida, selección de bebidas en comidas, wifi ilimitado, si encuentras un mejor precio ¡te lo igualamos!, simply more: consulta condiciones de estas y otras promociones en www.viajeselcorteingles.es. Plazas limitadas. C.I.C.MA.59, Hermosilla 112 - Madrid.

Cruceros con la mejor gastronomía en el mar



CUOTA DE SERVICIO INCLUIDA



PAGO EN 3 MESES*



SI ENCUENTRAS UN PRECIO MEJOR, TE LO IGUALAMOS

simply MORE™

Restaurantes de especialidades incluidos • Selección de bebidas en comidas
Crédito para excursiones • Wifi ilimitado

De Barcelona a Dubái

Oceania Nautica

33 días | 32 noches

Salidas desde el 8 de noviembre 2025

7.629€

De Ciudad del Cabo a Barcelona

Oceania Nautica

27 días | 26 noches

Salida 22 de mayo

7.718€

De Lisboa a Bangkok

Oceania Sirena

64 días | 63 noches

Salidas desde el 7 de noviembre 2025

18.699€

De Santiago de Chile a Barcelona

Oceania Marina

64 días | 63 noches

Salidas desde el 6 de marzo

21.309€

OCEANIA
CRUISES®

91 330 72 63
viajeselcorteingles.es

VIAJES El Corte Inglés
Cuando viajes, viaja





INSTANTES EN LA ARQUITECTURA



Iwan Baan nos invita a un viaje
arquitectónico por el mundo a
través de sus fascinantes fotografías.





Doble página anterior, izq.: el estudio suizo de arquitectura Herzog & de Meuron es el responsable del Estadio Nacional de Pekín, China, que Baan fotografió de noche en vísperas de los Juegos Olímpicos de 2008 (©Iwan Baan). Doble página anterior, dcha.: la forma en que los humanos habitamos este entorno construido es parte central también del trabajo del fotógrafo holandés. Aquí lo vemos en esta imagen de la joyería Mikimoto Ginza 2 de Tokio diseñada por Toyo Ito & Associates, Architects (©Iwan Baan). En esta doble, izquierda: la transparente Casa NA de Tokio, Japón, 2011, diseñada por Sou Fujimoto Architects (©Iwan Baan). Arriba: el Museo Nacional de Catar en Doha simula una rosa del desierto. Obra de Ateliers Jean Nouvel en 2019 (©Iwan Baan ©Jean Nouvel, VEGAP, Madrid, 2024). Derecha: Teatro Nacional de Taichung, en Taiwán, de Toyo Ito & Associates, Architects en 2016 (©Iwan Baan).





Exposición fotográfica

Iwan Baan.

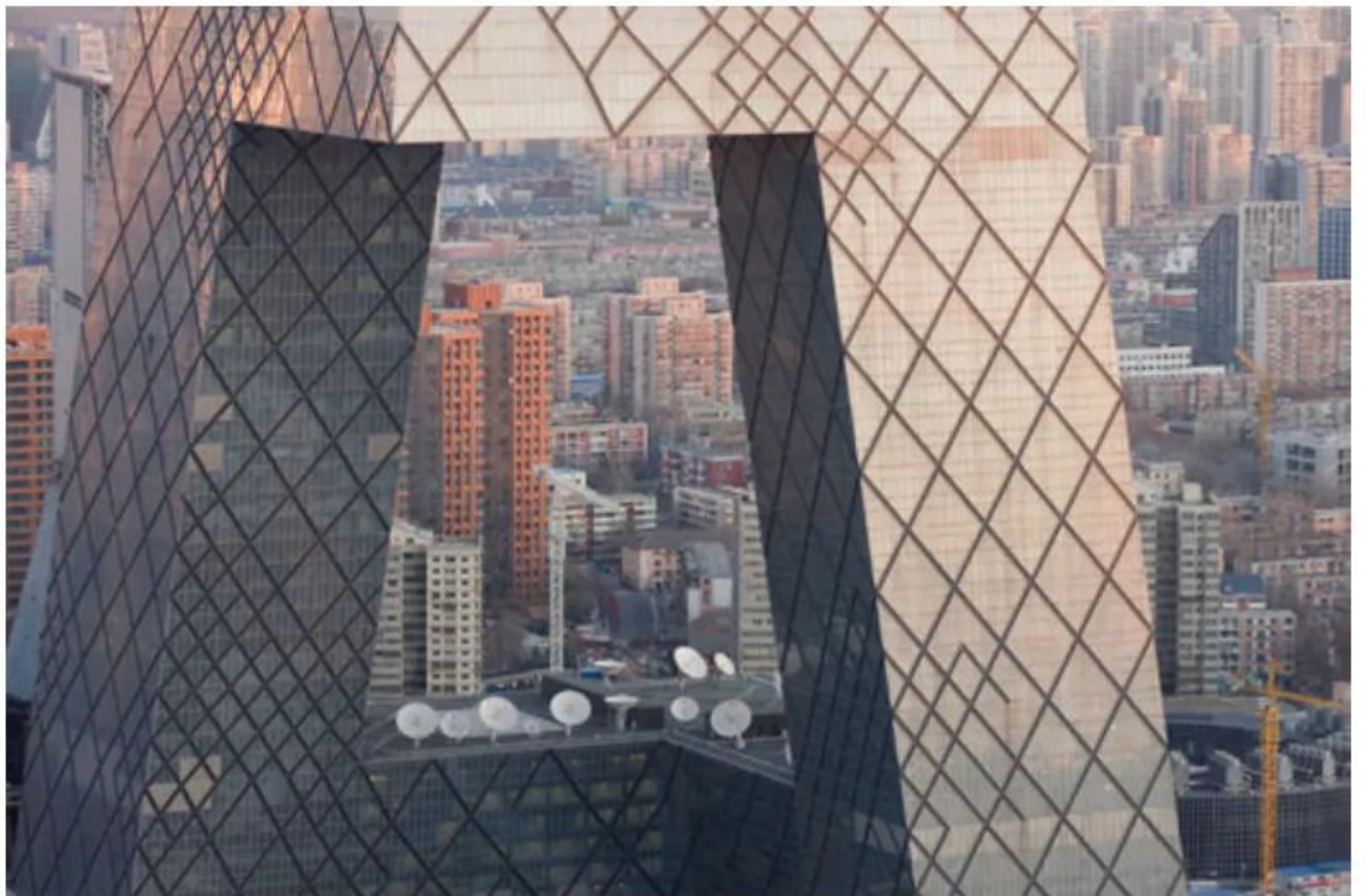
Instantes en la arquitectura

La primera retrospectiva del fotógrafo de arquitectura holandés Iwan Baans en 20 años se puede ver en el Museo ICO de Madrid hasta el 8 de septiembre. Esta muestra de unas 3.500 imágenes del Vitra Design Museum de Alemania forma parte de la Sección Oficial del Festival PHotoESPAÑA 2024. fundacionico.es



Izquierda: la Biblioteca Beinecke de New Haven, EE. UU., 2017, diseñada por el estudio de arquitectura SOM, es una muestra más de estas fotografías que recogen la historia de la arquitectura de las dos últimas décadas. (©Iwan Baan). Arriba: el Museo de Arte de Teshima, en Tonosho, Japón, 2010, del arquitecto Ryue Nishizawa. El edificio se diseñó como una obra de

arte en sí misma que interactúa con el ambiente (©Iwan Baan). Abajo: Iwan documentó en 2011 la construcción de la Sede de la Televisión Central de China (CCTV) en Pekín, diseñado por OMA (Rem Koolhaas y Ole Scheeren — hasta 2010—, David Gianotten, en colaboración con Shohei Shigematsu, Ellen van Loon y Víctor van der Chijs) (©OMA ©Iwan Baan).



Este mes con



YA
EN TU
QUIOSCO

REGALO

MONCHO
LUXURY HAIR & MAKE UP
MURENU

ACONDICIONADOR
reparador intensivo &
PROTECTOR solar y térmico



ⓧ [revistawoman](#)

Ⓜ [WomanMadameFigaro](#)

Ⓔ [woman_es](#)



JAVIER MORO
ESCRITOR Y VIAJERO

Venezuela en el corazón

Vamos a soñar que en este mes, desde que escribo estas líneas hasta que les llegan a ustedes, Venezuela ha salido del laberinto y ha recuperado su libertad. Vamos a soñar que podemos volver a viajar por ese país bendecido por una naturaleza exuberante y una gente hospitalaria. Soñemos que volvemos a Canaima, ese parque natural que alberga el Salto Ángel, la cascada de agua ininterrumpida más alta del mundo, rodeada de una selva espesa y coronada por los tepuyes, mesetas rocosas únicas en el planeta. Recuerdo mis primeros viajes a Venezuela en los 70 y 80, en avioneta que salía del aeropuerto de La Carlota, Caracas, y que en poco tiempo te transportaba al edén. Dormíamos en los campamentos a orillas del lago de Canaima; el agua que bajaba era color Coca-Cola por los aluviones. Sobrevolar el Salto Ángel siempre ha sido un espectáculo sobrecogedor. Disfrutaba pasando de la modernidad de la capital a la naturaleza prístina de las selvas, y en tan poco tiempo. Pasar de aquella prosperidad petrolera de finales del siglo XX a los albores de la humanidad. No solo era un viaje geográfico, también era un viaje en el tiempo. Pasé más de dos meses en el nacimiento del río Orinoco, conviviendo con indios yanomami, durmiendo en la misión local de un padre español (El Platanal) y pasando tiempo con el antropólogo francés Jacques Lizot. Era territorio fronterizo entre la llamada civilización y las tribus recién contactadas, tan frágiles ellas ante la fuerza avasalladora de la modernidad. Tuve el privilegio de dormir en el *shabono* de los indígenas y al despertar, ver desde mi hamaca cómo un grupo traía una anaconda gigantesca. La trincharon y encendieron una hoguera frotando dos palitos hasta conseguir chispas antes de cocinarla en una marmita. Tenía conciencia de que estaba presenciando un espectáculo insólito,

que en muy poco tiempo ya nunca sería igual, porque pronto adoptarían las cerillas y luego los mecheros de gas. Aquellos indígenas tenían una salud precaria, y necesitaban atención médica para luchar contra enfermedades para las que no tenían inmunidad. Si el sistema de salud ha colapsado y en Caracas un enfermo tiene que aportar todo el material médico necesario, incluidos los guantes de los enfermeros, ¿qué habrá sido de aquellos yanomamis, que de pronto salían de la selva y aparecían en la misión, devastados por alguna epidemia?

Al volver, descubrí la belleza de desplazarse por río. Bajé el Orinoco hasta San Fernando de Apure, visitando tribus, misioneros, médicos y colonos locales. Fue un viaje inolvidable, como todos los que hice en Venezuela. Iba algún fin de semana a los cayos de Chichiriviche, o hacía excursiones por los Andes cerca de Mérida, o paseaba a caballo por los llanos donde presencié partidas de coleo. Con un amigo hacíamos *avión-stop* en el aeródromo de La Carlota y siempre alguien nos invitaba a compartir su viaje. El capitán Galetti nos llevó a Santa Elena de Uairén, donde iba a entregar material escolar a una misión local. Fueron otros tres días de emoción. Así que gracias de nuevo, capitán, allá donde se encuentre. Viajar a lugares recónditos, los ojos bien abiertos y sin más plan

que el de dejarse seducir por lo que uno descubre es para mí una fuente inagotable de placer; el gusto íntimo de sentirse vivo y en comunión con lo que te rodea.

Esa Venezuela probablemente no volverá, pero lo que nunca desaparecerá será la amabilidad y la alegría contagiosa de sus gentes, la belleza sin igual de sus paisajes, el olor a flores en las calles de Caracas, el sabor de las arepas, la amistad súbita de otro capitán Galetti y, sobre todo, la fe en un futuro mejor. ♡



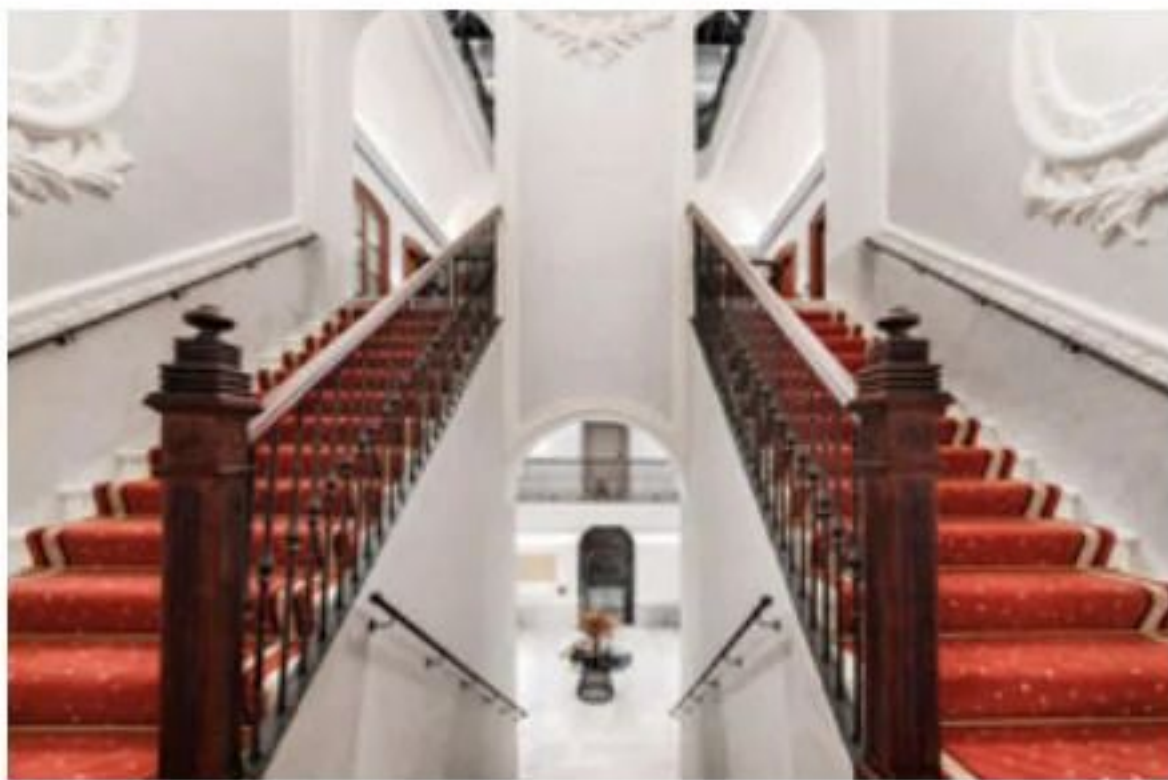


El hotel se encuentra en la calle Sagasta, 1, de Cádiz (856 30 63 45 / Aureacasapalaciosagasta.com).

©MonOsaka.

El hotel que cuenta la historia de Cádiz

El Áurea Casa Palacio Sagasta invita a sumergirse en la historia local de Cádiz y deleitarse con las leyendas de tiempos pasados.



UN REFLEJO DE LA ESENCIA GADITANA

El hotel cuenta con estancias decoradas con reproducciones de mapas de la ciudad de los siglos XVII y XVIII. Cada una refleja el encanto histórico y cultural de la región. El Áurea Casa Palacio Sagasta también dispone de gimnasio, zona *wellness* con *spa*, baño turco y sauna, además de servicios de tratamientos faciales y masajes.



En el corazón de Cádiz, también conocida como la “tacita de plata”, se encuentra un hotel que ofrece una inmersión en la historia local: el Áurea Casa Palacio Sagasta. Este edificio, construido a mediados del siglo XVIII, ha sido restaurado con esmero para preservar su esencia original y permitir a los visitantes disfrutar de las leyendas de tiempos pasados.

Un edificio clave en la historia de Cádiz

El Áurea Casa Palacio Sagasta se erige en un edificio histórico que desempeñó un papel crucial durante la Guerra de Independencia (1808-1814) al albergar la Embajada Británica. Durante este período, el Duque de Wellington fue una figura destacada y su hermano mayor, Sir Richard Wellesley, ocupó la residencia como embajador. Posteriormente, el comerciante Benito Cuesta y Blázquez adquirió la propiedad y la remodeló, transformando su estilo arquitectónico del barroco al elegante isabelino que luce actualmente.

Este singular hotel conserva detalles originales que forman parte del patrimonio arquitectónico de Cádiz, como su tradicional patio central, una escalera monumental de dos tramos y una torre mirador, una de las mayores de la ciudad. Para enriquecer la experiencia de los visitantes, el hotel ofrece un recorrido interactivo a través de estos puntos emblemáticos, permitiéndoles adentrarse en su fascinante historia.

El Áurea Casa Palacio Sagasta es un testimonio vivo de la historia local y una ventana al pasado que permite a los huéspedes experimentar la rica herencia de Cádiz sin renunciar a las comodidades actuales. ¿Preparado para esta inmersión cultural?



A la izquierda, el Ponte Maceira sobre el río Tambre. Sobre estas líneas, el Monasterio de Samos y el pueblo de Cee.

El corazón de Galicia, en bici

A golpe de pedal, dejamos atrás la rutina para recorrer, a través de diferentes rutas, los pueblos, monumentos y paisajes gallegos.



TRAVESÍAS CAMPO A TRAVÉS

Galicia cuenta con diversos Centros BTT que permiten descubrir las comarcas más bellas de Galicia en bici de montaña. Una forma de explorar, por ejemplo, la Ribeira Sacra, con el Cañón del río Sil como principal protagonista; o el Parque Natural Baixa Limia-Serra do Xurés que alberga desiertos graníticos, monumentos megalíticos y aldeas donde el tiempo parece haberse detenido.

Hay una forma de viajar que suma el deporte, con el ecoturismo y el descubrimiento 'slow' de nuevos destinos. Esa es la filosofía de EuroVelo, una red de 17 rutas ciclistas de larga distancia por 42 países europeos. Galicia es uno de los pocos territorios nacionales donde confluyen dos rutas señalizadas: la EuroVelo 1 o 'Ruta de la Costa Atlántica' que el Gobierno autonómico está señalizando actualmente y que une Tui con Fisterra, y la EuroVelo 3 o 'Ruta de los Peregrinos', ya señalizada y que sigue el trazado del Camino de Santiago Francés. Seguimos su tramo gallego en cinco etapas.

Pedrafita do Cebreiro - Sarria. La EuroVelo 3 "gallega" comienza en el pueblo de Pedrafita para luego ascender hasta la aldea de O Cebreiro, a 1.300 m de altitud entre las sierras de O Courel y de Os Ancares. O Cebreiro es famosa por sus pallozas de techo de paja. Esta etapa permite también visitar el monasterio de Samos y la villa de Sarria.

Sarria - Melide. La segunda jornada atraviesa prados y robledales en dirección a las riberas del río Miño, para luego llegar a la villa de Portomarín, Palas de Rei y, finalmente, Melide, que alberga el que posiblemente sea el cruceiro más antiguo de Galicia. Tam-

bién hay que probar el pulpo á feira en alguna de sus afamadas pulperías.

Melide - Santiago de Compostela. Esta etapa nos lleva a Arzúa, una de las capitales del queso en Galicia. Se visitan, además, los municipios de Touro y Boqueixón hasta alcanzar la Ciudad de la Cultura, que nos da la bienvenida a la capital de Galicia, una ciudad llena de atractivos.

Santiago de Compostela-Olveiroa. Arranca en la Praza do Obradoiro y cruza el río Tambre por el puente más significativo de esta ruta, A Ponte Maceira, hasta alcanzar la villa de Negreira. Pedaleando por el antiguo Camino Real a Fisterra la comarca del Xallas nos regala la belleza de sus paisajes y su arquitectura popular.

Olveiroa - Cabo Fisterra. En esta etapa se alcanza el alto de O Cruceiro da Armada para afrontar un descenso con vistas a la ría de Corcubión que finaliza en Cee, punto de unión con la EuroVelo 1, "Ruta de la Costa Atlántica", entre Tui y Fisterra, que el Gobierno autonómico está señalizando. Esto fomentará la convivencia entre cicloturistas, peregrinos y vecindario, ya que su trazado coincide en parte con el Camino Portugués.



El legado de Baco en la Ribera del Duero burgalesa

El dios del vino tiene su trono al sur de la provincia de Burgos, donde viñedos, bodegas y experiencias enoturísticas comparten territorio con los vestigios de la época romana.

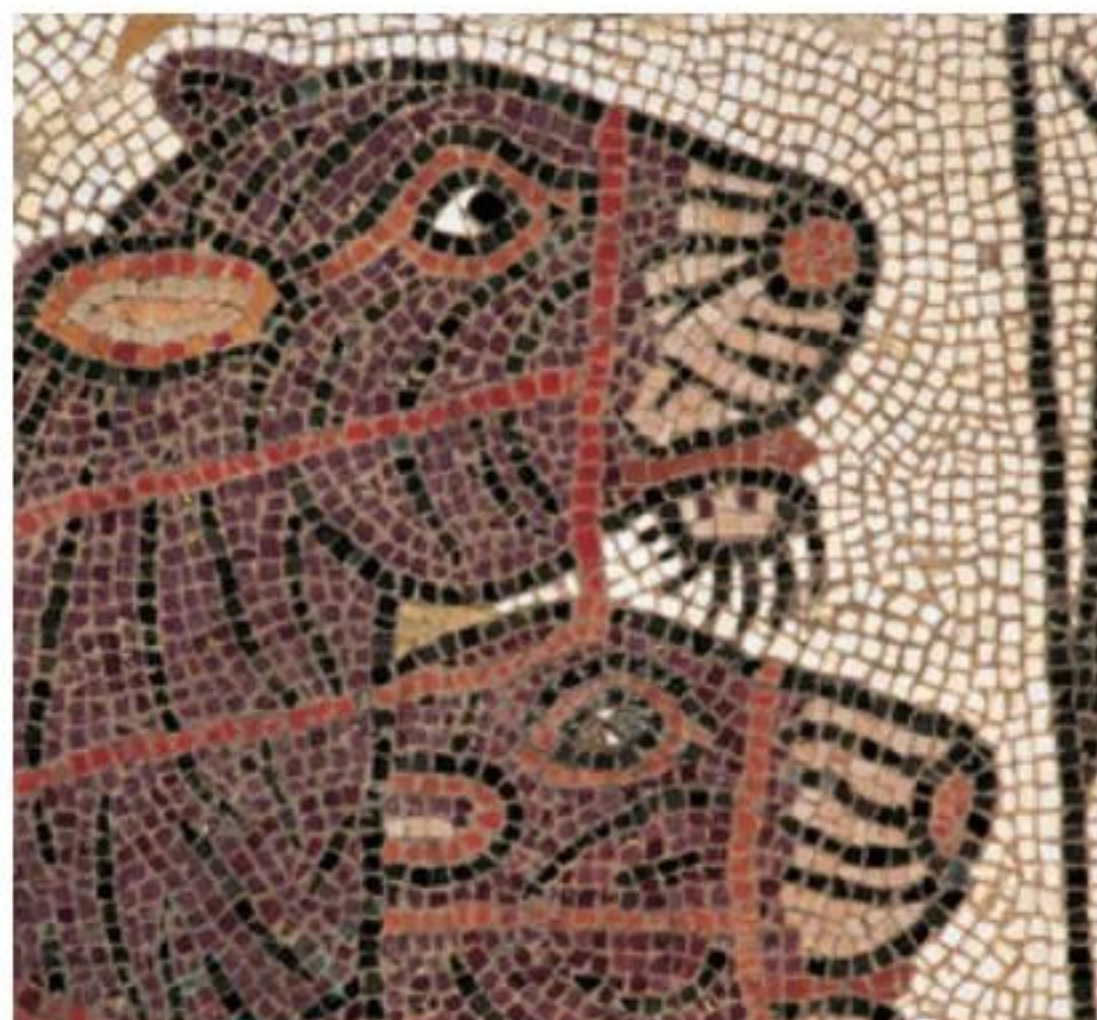
La Ribera del Duero se destaca como una de las Denominaciones de Origen más prestigiosas a nivel internacional. Su territorio extiende por las provincias de Burgos, Valladolid, Soria y Segovia, y cuenta con más de 300 bodegas registradas de las cuales la provincia de Burgos concentra cerca del 60%.

La Ruta del Vino Ribera del Duero se extiende por las tierras del sur de Burgos en las que la viña y el vino han dejado huella en el paisaje, la cultura, el patrimonio e incluso, la personalidad de sus gentes. A lo largo de los pueblos que recorre esta ruta, el visitante puede disfrutar de un sinfín de experiencias enoturísticas en las que no solo se visitan bodegas y viñedos, sino que también se pueden realizar diversas actividades relacionadas con el mundo del vino: catas, maridaje enogastronómico, talleres de vendimia, tratamientos de salud y bienestar, etc.

La historia de la Ribera del Duero burgalesa está marcada por la época romana y cuenta con un amplio legado para atestiguarlo. Son múltiples los vestigios de la época que podemos encontrar en esta comarca.

Villa romana de Santa Cruz – Baños de Valdearados. Uno de los ejemplos de





Teatro Romano de Clunia y mosaicos de la Villa romana de Santa Cruz.

esta herencia es la villa romana de Santa Cruz, en la localidad de Baños de Valdearados. Los restos encontrados en este espacio pertenecen a una mansión bajo imperial de los siglos IV y V. El oecus o salón principal está pavimentado con un mosaico espectacular dedicado a Baco, dios del vino, que evidencia la unión de estas tierras con la cultura vitivinícola desde hace mucho tiempo.

Cada año a finales de agosto, la localidad ribereña celebra la "Fiesta romana en honor al dios Baco" en la que los vecinos recuperan el espíritu festivo de la etapa romana, ataviados con los ropajes típicos de la época y transformando ese fin de semana el pueblo en una ciudad romana con su mercado artesanal. Y es que en plena Ribera del Duero burgalesa no se puede venerar a otro dios que no sea Baco.

Villa romana de Ciella - Valdeande. El yacimiento romano situado en el pago de Ciella se localiza aproximadamente a 2 kilómetros al noroeste de la población de Valdeande.

Se trata de una importante entidad de población romana, debido a su gran extensión, la ocupación continuada del lugar y la monumentalidad de las estructuras halladas. Su proximidad a la vega del río Esgueva y la calzada romana que le comunica con la cercana población de Clunia, capital del «Conventus Clunien-sis», indican también una ubicación privilegiada.

En 1989 se descubrió un gran edificio con espacios columnados y un piso

en el que aparece un mosaico figurado donde es posible advertir un Tritón. En el transcurso de la excavación se encontraron también numerosos restos de material cerámico, pertenecientes tanto a la época Alto imperial como al Bajo Imperio romano.

En la actualidad, el yacimiento de Ciella se encuentra tapado para preservar su conservación. Fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC) con categoría de Zona Arqueológica en 1995.

Para completar la visita resulta muy interesante acercarse al edificio de las antiguas escuelas donde se encuentra el Aula arqueológica. Aquí se recrea la vida de la Ciella romana. Este espacio expositivo consta de dos partes: una primera, con paneles explicativos en los que se ubica esta área en el mundo de la Hispania romana, y una segunda, donde se han realizado reproducciones a tamaño real, de las estancias de una villa romana, que nos permitirán conocer el modo de vida de sus antiguos pobladores.

Ciudad romana de Clunia Sulpicia - Peñalba de Castro. La ciudad romana de Clunia se encuentra situada en la gran planicie que culmina el Alto de Castro situado entre las localidades de Peñalba de Castro y Coruña del Conde.

Los orígenes de Clunia son prerromanos, concretamente arévacos, pues los habitantes de esta zona pertenecían a esta tribu celtíbera ocupando lugares altos y de fácil defensa de los cuales se han encontrado restos que señalan que allí se localizó un asentamiento indígena

previo a la llegada de los romanos.

Será en el siglo I a.C. cuando nazca la ciudad romana de Clunia en el Alto de Castro. De ella sabemos que en época del emperador Tiberio ya tenía categoría de municipium y fue centro jurídico y religioso de un amplio territorio.

Gracias a las labores arqueológicas llevadas a cabo desde que se comenzara a excavar el yacimiento en el siglo XVI-II, se ha podido recuperar un importante número de restos que permiten reconstruir la estructura urbana y el pulso vital de lo que fue una gran ciudad romana.

Se encontraron restos del foro, centro político, religioso y comercial de la ciudad; del mercado, con una peculiar planta en forma de botella; múltiples viviendas, y varias termas, pero su edificio más representativo es el teatro, pues nos proporciona datos sobre el tamaño de ciudad romana en la que se construyó y del paisaje en el que se enclava. Construido en el borde oriental del cerro aprovechando la ladera y en forma de media luna, el teatro estuvo parcialmente enterrado por los depósitos naturales arrastrados por el agua durante años, por lo que fue objeto de diversas excavaciones a lo largo de los años para recuperarlo.

Hoy en día en este teatro se celebran el Festival de Verano de Clunia, con actuaciones teatrales y musicales y el Festival Juvenil de Teatro Grecolatino, así como cursos de verano.



Arriba, las autoridades en la presentación de la 'Fromago Cheese Experience'. A la izquierda, algunas variedades que podrán degustarse del 12 al 15 de septiembre en Zamora.

Zamora vuelve a convertirse en la capital mundial del queso

Dos kilómetros de stands con hasta 1.200 variedades de productores de diferentes países: el sueño de cualquier amante del queso se hará realidad el 12 de septiembre en Zamora, cuando se inaugure la segunda edición de 'Fromago Cheese Experience'.

Fromago Cheese Experience, la Feria Internacional del Queso, citará en Zamora del 12 al 15 de septiembre a los mejores productores no solo de España, sino de países como Portugal, Francia, Italia o Suiza. Gracias a todos ellos, el visitante podrá degustar nada menos que 1.200 variedades diferentes.

Muchos de estos participantes repiten tras el éxito de la primera edición, en 2022. Pero esta segunda, organizada por la Escuela Internacional de Industrias Lácteas, ha multiplicado el número de participantes y promete muchas novedades. Un 30% más de productores ya han confirmado su presencia, que se traduce en 300 stands y más de 200 expositores. A esto hay que añadir tres túneles

de queso, como una manera diferente de degustación y ocho tabernas repartidos por todo el recorrido, que en su mayoría albergará el producto protagonista de la feria, pero que también cederá parte de su espacio para completar la sugerente oferta gastronómica con embutidos, frutos secos, miel y, por supuesto, vinos.

Serán cuatro las temáticas que tendrán su espacio en esta Feria Internacional del Queso: industria láctea sostenible, el sector del ovino como pilar agroalimentario, el queso como fuente de nutrición y el papel de la mujer en el mundo rural. Alrededor de ellas se ha desarrollado una completa programación, dirigida no solo a profesionales, sino también a público en general.

Ocho escenarios diferentes se repartirán por un recorrido que arranca en el parque de La Marina, en la zona centro, y que avanza hasta la plaza de la Catedral, en pleno casco histórico, donde se instalarán los puestos internacionales. El primer tramo de este sabroso sendero se ha reservado para la maquinaria y material específico de industria quesera. También se contará con zona de actividades de ocio infantil.

Otra de las novedades es un escenario en el atrio de la Catedral, amablemente cedido por el Obispado de Zamora, para la celebración de varios conciertos de música en directo.

Pensando en la comodidad de los visitantes se han habilitado parkings disuasorios cerca del último tramo de la feria. Además, se contará con un nutrido grupo de voluntarios, encargados de informar y facilitar la experiencia a los visitantes.

Gran parte del éxito de esta feria radica en la colaboración entre las instituciones. Bajo la batuta de la Diputación Provincial de Zamora, esta segunda edición es posible gracias al apoyo del Ayuntamiento, Junta de Castilla y León, CEOE Zamora e importantes cooperativas como Cobadu, Asovino, Gaza y el Consorcio de Promoción del Ovino.



^ F C E ^
FROMAÇO
Cheese
Experience

**QUESOS
DE ESPAÑA**

ZAMORA
del 12 al 15
de Septiembre
2024

La experiencia
del queso

WWW.FROMAGO.INFO



Una amplia oferta teñida de verde

La provincia de Zamora es tierra de lobos, de queso y de vino, de románico y de parajes naturales que son el hogar de una gran variedad de especies. El otoño es una época ideal para planear una escapada y degustar su contundente gastronomía.

Zamora está dejando de ser una gran desconocida, pero sigue sorprendiendo a los visitantes que se acercan a descubrirla en otra época que no sea la Semana Santa. Declarada de Interés Turístico Internacional desde 1986 y Bien de Interés Cultural, esos días de Pasión la capital se llena de fervorosos turistas, pero especialmente interesante es poder pasear por su casco antiguo, con tintes medievales, en épocas menos concurridas. Así será posible descubrir la serena belleza de sus calles, cuajadas de iglesias románicas, el encanto de su muralla, la Catedral del siglo XII con su característica cúpula gallonada, que merece la pena visitar por dentro para contemplar una sillería de coro única o su amplia colección de tapices flamencos, o avanzar en el tiempo hasta el siglo XIX para disfrutar de sus edi-





ficios modernistas, conocer su historia a través del Museo Provincial o las costumbres y rico folclore con una visita al Museo Etnográfico de Castilla y León. Tampoco hay que olvidar la arquitectura actual, con edificios como estos dos últimos o la Fundación Rei Afonso Henriques y el Recinto Ferial.

Una capital por descubrir, como también ocurre con la provincia. En esta época es más que aconsejable recorrer alguno de sus parques naturales, comenzando por el **Parque Natural del Lago de Sanabria, Sierras de Segundera y Porto**, visitando el Lago de Sanabria, famoso por ser el mayor conjunto de lagunas de origen glaciar en España, después de Pirineos. La más importante de ellas es, sin duda, la que da nombre al parque, rodeada de unos paisajes impresionantes, con

una naturaleza en estado puro que mira a ese lago de más de 3.000 metros de longitud y 1.500 de anchura, en una superficie total de cerca de 320 hectáreas.

Allí conviven especies de todo tipo, desde la trucha hasta la nutria, la marta, el armiño, la garduña o el tejón, además de mamíferos como el corzo, el jabalí o el gato montés. Si se mira al cielo, el turista puede tener la suerte de atisbar águilas reales, halcones abejeros y peregrinos, cernícalos, búhos reales o aves más pequeñas como el pechiazul, el petirrojo o la abubilla. Una diversidad que se extiende a la flora, con 1.500 especies vegetales dominadas por el robledal, que se acompaña de tejos, acebos, abedules y castaños.

Baños en ese lago único, que cuenta con diferentes playas, rutas de senderismo, pueblos con una arquitectura singular y una gastronomía contundente es todo lo que ofrece esta comarca al noroeste de la provincia. Esta zona es parte de la Reserva de la Biosfera Transfronteriza Meseta Ibérica, que suma casi 11.400 kilómetros entre la provincia y Salamanca con el nordeste transmontano portugués. Un espacio sostenible que fue reconocido por la Unesco en 2015, incluyendo cuatro parques naturales y varios espacios de la Red Natura 2000.

El Parque Natural de los Arribes también pertenece a este conjunto, con algo más de 106.000 hectáreas compartidas

SANABRIA CUENTA CON EL MAYOR CONJUNTO DE LAGUNAS GLACIARES DE ESPAÑA, DESPUÉS DE PIRINEOS

con la vecina Salamanca, y que nada tiene que envidiar a famosos paisajes del norte de Europa. De hecho, a esta zona se la conoce como los Fiordos españoles y no sin razón. Un profundo cañón abierto por el cauce del río Duero impresiona a los turistas, ya que algunas de sus paredes sobrepasan los 200 metros de altura. Es visitable a través de un recomendadísimo crucero medioambiental por el río, con un barco adaptado para que se pueda disfrutar no solo del paisaje, sino también de la flora y la fauna que allí habitan.

Y es que las características orográficas de este lugar también ayudan a que se pueda disponer de un microclima con temperaturas suaves que ayudan a la presencia de especies más propias de la zona mediterránea: jaras, escobas, lavanda, alcornoques, madroños, viñas o incluso olivos, en la zona de Fermoselle, que convierten a esta localidad en productora de apreciado aceite. Respecto a la fauna, es fácil localizar por sus cielos buitres, águilas reales, cigüeñas negras, alimoches o halcones peregrinos.

La Sierra de la Culebra, tristemente famosa por el incendio que arrasó buena parte en el verano de 2022, es otro de los lugares recomendados para descubrir la belleza de la provincia de Zamora, entre las comarcas de Aliste, Sanabria, la Carballeda y la zona portuguesa de Tras Os Montes. De escasa altitud y formas suaves y sinuosas, en este lugar la pizarra es protagonista, junto con el pino, el roble, el castaño y el melojo.

Los amantes de las aves tienen una oportunidad única de avistarlas en las **Lagunas de Villafáfila**, al noreste de Zamora y con tradicionales palomares como parte del paisaje, en Tierra de Campos. Cerca de 33.000 hectáreas de Reserva Regional de Caza que confieren uno de los más importantes humedales de la Península Ibérica, formados gracias a lo llano del terreno y sus características geológicas.

Un lugar ideal para ver los atardeceres mientras se observan las bandadas de pájaros que regresan a estas lagunas,



Arriba, aves en las Lagunas de Villafáfila.

A la izquierda, el Centro del Lobo Ibérico, imagen del Duero a su paso bajo el Puente Pino en la provincia de Zamora y la Mascarada de El Pajarico y El Caballico, de Villarino Tras la Sierra.

gracias a varios lugares habilitados para disfrutar del espectáculo sin molestar a la fauna y a través de los prismáticos. Aves de toda Europa tienen en las Lagunas de Villafáfila un lugar de descanso durante sus migraciones. La más numerosa es el ánade real, pero tampoco es complicado disfrutar de avefrías, cigüeñas blancas, garzas reales, grullas o ánsares. Pero si por algo son conocidas y reconocidas estas lagunas saladas, debido a los materiales del subsuelo, es por albergar la mayor población estable de avutardas de toda Europa. Se trata de pequeñas aves zancudas de color rojo manchado de negro, cuello delgado y largo y alas pequeñas que se mueven con un vuelo corto, facilitando así su observación.

Mesa, mantel y vino. En estas visitas a Zamora no hay que olvidar degustar su gastronomía, con platos como el arroz a la zamorana o el bacalao a la tranca, los habones de Sanabria o los pichones de Tierra de Campos. También existe la opción de tapear, con propuestas para todos los gustos, desde casquería hasta pinchos morunos, las tradicionales perdices, basadas en la unión de dos sardinas rebozadas con tomate frito y pimentón entre ellas, los tiberios, referidos a mejillones con salsa picante, o unas patatas bravas únicas. Y todo ello es casi obligatorio que vaya regado con vinos de la tierra, puesto que Zamora cuenta con cuatro zonas con Denominación de Origen, que la recorren de norte a sur, con Toro, la más antigua de los cuatro, Tierra del Vino, Arribes y Valles de Benavente, esta última con Denominación de Origen Protegida.

La primera es, sin duda, la más conocida, que comprende 62.000 hectáreas de viñedos que otorgan a esta zona en el sureste de la provincia un paisaje único. Además, el intenso frío en invierno y las altas temperaturas veraniegas aportan una calidad excepcional a la uva, la tinta de Toro, con la que se elaboran los caldos de la zona en un total de 63 bodegas. Tintos jóvenes, robles y crianzas, todos han sabido evolucionar para dar gusto a paladares dentro y fuera de nuestras fronteras, añadiendo a la oferta rosados y blancos, más afrutados y frescos.

La Denominación de Origen Arribes se da en el espacio protegido del Parque Natural de Arribes del Duero, con 270 hectáreas donde las bodegas trabajan

variedades como Juan García, la autóctona, la rufete, la tempranillo, la mencia y la ganacha, además de la malvasía, verdejo y albillo en las uvas blancas.

Por su parte, la DO Tierra del Vino se caracteriza por la innovación, puesto que sus bodegas son de nueva construcción, aunque con profundas raíces en el arte de hacer vino, unos tintos criados en terrenos arcillosos, con escasas lluvias y largos periodos de heladas en invierno. Tempranillo es la variedad principal, pero la garnacha y la cabernet-sauvignon también tienen su espacio.

Por último, 62 localidades conforman la denominación Valles de Benavente, con 380 hectáreas de viñedo y 180 viticultores que trabajan en seis bodegas con uvas prieto picudo, tempranillo y mencia, representantes de esta zona del Duero, complementadas con las garnacha y cabernet-sauvignon.

Otro buen motivo para programar una escapada de otoño a tierras zamoranas son las setas, puesto que Sanabria o la propia Sierra de I Culebra son territorios de gran riqueza micológica en esa época



PLAYAS DE INTERIOR



Todavía quedan por delante jornadas de buen tiempo. Una excelente oportunidad para recorrer la provincia y darse un chapuzón en plena naturaleza en alguna de las 21 playas fluviales, repartidas por las cuencas del Duero, el Tera, el Esla, el Órbigo o el Eria, en forma de lagunas, lagos o embalses, para todos los gustos.

En la mayoría de ellas se puede, además, realizar actividades acuáticas y están habilitadas con servicios básicos, como baños, bar, restaurante o zonas infantiles. Todo lo imprescindible para pasar un refrescante día de final de verano en un entorno único.



A la izquierda, San Martín con el Lago de Sanabria de fondo. Arriba, la Sierra de la Culebra. Junto a estas líneas, una impresionante foto nocturna de Zamora capital.

del año. Variedades de boletus, cucurri-les, amanita cesárea o seta de los dioses llenan estos espacios y es muy recomendable visitar el Centro de Interpretación de las Especies Micológicas de Rabanales y la Escuela Micológica de Ungilde. Además, Sanabria se cubrirá de nieve en invierno, ofreciendo otra excusa para regresar y disfrutar de un paisaje totalmente distinto, pero igualmente bello.

Tierra de lobos. También en otoño se ofrecen espectáculos naturales protagonizados por la fauna. Es el caso, por ejemplo, de la berrea, con los bramidos de los ciervos machos y el choque de cornamentas para ser los elegidos por las hembras para el apareamiento. O la observación del lobo desde el Centro del Lobo Ibérico que se encuentra en Robledo de Sanabria. Un lugar ligado al Plan de Conservación y Gestión del Lobo en Castilla y León que acerca la realidad de este animal no solo a través de visitas guiadas por sus exposiciones, sino también permitiendo observar a ejemplares en condiciones de semilibertad, con lo que se descubre su biología

y cómo se está gestionando su conservación y cohesión con el medio, convirtiéndolo en un recurso turístico y natural cada vez más valorado.

Aquellos visitantes que se acerquen a principios de octubre podrán disfrutar del tradicional desfile de mascaradas que se celebra cada año. Será el próximo 5 de octubre cuando la capital engalane sus calles principales, con un recorrido lleno de color que pone en valor una tradición que viven con fervor muchos pueblos de la provincia entre finales de diciembre y principios de enero. La Visparra, el Zangarrón, el Tafarrón, el Caballico, el Caroch o la Filandorra, entre otras, se unen con sus séquitos para traer a la ciudad una tradición ancestral de la provincia.

Mirando al futuro más próximo, el Patronato de Turismo de Zamora ha alza-

LA VISITA AL CENTRO DEL LOBO IBÉRICO PERMITE OBSERVAR EJEMPLARES EN SEMILIBERTAD

do su vista al cielo. El próximo objetivo es optar a la denominación Reserva Startlight, una meta posible, puesto que se pone en valor la calidad del cielo nocturno en una provincia con poca contaminación lumínica, lo que la convierte en un destino ideal para aquellos que se decantan por espacios naturales donde disfrutar del firmamento y sus constelaciones. Con la candidatura ya formalizada, se está a la espera de que la Fundación Startlight le otorgue esa calificación que hará que las administraciones se preocupen, todavía más, por conservar esa belleza única de las estrellas en el cielo zamorano.

En esta misma línea se trabaja ya para que Zamora sea parada obligatoria en un acontecimiento singular para el verano de 2026. Se trata del eclipse solar total, que podrá disfrutarse el 12 de agosto. Según los expertos, tanto la capital como Benavente serán dos de los puntos óptimos para disfrutar de un espectáculo que no se produce desde hace más de 65 años, por lo que los aficionados a la astronomía lo tienen bien marcado en sus agendas.

Más información en www.turismoenzamora.es

BARRIO DEL ALBAICÍN

GRANADA

30

AÑOS como Patrimonio de la Humanidad cumple este 2024 el barrio del Albaicín.

CASI
3.000
AÑOS

de antigüedad tiene el barrio.

EN EL SIGLO

VII a.C.

es cuando se asentó en la parte central y más elevada del barrio la población íbera que dio origen a la ciudad de Granada.

27

SON LOS ALJIBES

que se han conservado en el barrio, en su mayoría de época islámica.

TRES

son los jardines principales del Carmen de la Victoria, uno de los secretos más bellos del barrio:
JARDÍN PRINCIPAL,
JARDÍN BAJO Y
JARDÍN DEL NORTE.

2.300

metros era la longitud de la muralla exterior del Albaicín, o Cerca de Don Gonzalo, de la que en la actualidad se conservan unos

1.475

metros.

ALGUNOS ENCLAVES QUE VISITAR:

1

Casa de Zafra: uno de los ejemplos mejor conservados de la arquitectura andalusí de carácter residencial.

2

Mirador de San Nicolás: desde el que ver el atardecer más bonito del mundo.

3

Puerta de Elvira: construida en el siglo XI, era la principal rama de comunicación entre la medina y la ciudad alta.

4

El Bañuelo: baños públicos árabes del siglo XI.

5

Carmen del Aljibe del Rey: el más antiguo de los aljibes de la ciudad.

LA PUERTA DE FAJALAUZA

constituye el acceso a la parte más elevada del

ALBAICÍN

y da nombre a la famosa cerámica en barro vidriado y decorado del barrio.

6

ACCESOS TUVO LA MURADA DEL ALBAICÍN

Fue levantada a mediados del

SIGLO XIV

por el háyib Ridwan, ministro de Yusuf I, para la defensa del primitivo arrabal de los Halconeros o del Albaicín (Rabad al-Bayyazin).

1.000

METROS DE ALTURA alcanza San Miguel Alto, el mirador más elevado de Granada.



UN RECUERDO IMBORRABLE



Michelle Obama

Ex primera dama de EE. UU.

“Granada es un tesoro y permanecerá en mi mente como el más bello recuerdo por mucho tiempo”



Estrella Morente

Cantante

“¿Lo que tiene Granada para ser tan poderosa? Lo que mejor podría responder a esa pregunta es un paseo por el Albaicín o por la Alhambra”



Federico García Lorca

Escritor

[En ‘Impresiones y paisajes’]:
“En los días claros y maravillosos de esta ciudad magnífica y gloriosa el Albaicín se recorta sobre el azul único del cielo rebosando gracia agreste y encantadora”



Elena Martín Vivaldi

Poeta

“El Albayzín arriba. / Alta la Alhambra. / Entre los dos un río / de voces blancas. / El Albayzín oculto. / La Alhambra clara. / Entre los dos un río / de suspiros. / Y abajo / —un silencio— / Granada”



Chicago.



Nueva Orleans.



Jackson, Mississippi.

La ruta del jazz: de Chicago a Nueva Orleans

De norte a sur, un viaje por la cultura, las raíces y los contrastes de EEUU. 1640 km por delante que nos trasladan del Chicago arquitectónico, futurista y rico; a una Nueva Orleans legendaria, acogedora y con la hospitalidad sureña siempre presente. La banda sonora de la ruta corre a cuenta de Johnny Cash y, por supuesto, de Elvis.

Arrancamos en Chicago. Con un skyline de infarto, a la Ciudad de los Vientos se va a comer Deep Dish Pizza y a vibrar con los clubs que vieron tocar a Louis Armstrong, como Jazz Showcase, Andy's Jazz Club o Green Mill, el favorito de Al Capone. La ruta que va a determinar el camino a partir de aquí es la 61, una carretera eterna, y bastante más desconocida que su vecina la 66, que vertebraba el país y que nos va dejando joyitas ocultas casi en cada salida.

Como Indianápolis, cuyo circuito es el escenario de la legendaria carrera de "Las 500 millas de Indianápolis", o Saint Louis, que invita a aparcar el coche y pedalear para disfrutar de su plaza de Lafayette, el controvertido distrito de Soulard o su emblemático arco Gateway.

Al dejar atrás esta 'última gran ciudad'

Autopistas infinitas, campos de maíz, buena música y el centro más auténtico de EEUU por descubrir con Visit the USA. El 'carretera y manta' nunca tuvo tanto ritmo.

el paisaje cambia totalmente, ya no se atisban más rascacielos en el horizonte. Las paradas por delante se vuelven mucho más musicales y, por qué no, también más reivindicativas. Memphis siempre será 'la casa' del rey del Rock. Pero aquí se puede, y debe, ver mucho más que Graceland. De visita obligada es el legendario estudio de grabación 'Sun Records' y el Museo de los Derechos Civiles y, al caer el sol, la Calle Bale, típica por sus bares Rhythm & Blues. Los amantes de la fauna se sorprenderán visitando The Peabody, un famoso hotel de cinco estrellas que es el hogar de una familia de patos.

Siguiendo ruta al sur, una parada de lo más curiosa es la del pueblito de Clarkdale, que si bien por el día no tiene mucha vida, por la noche late al ritmo del Ground Zero Blues Club, un bar amenizado con la música en directo de su dueño, Morgan Freeman. Sí, el mismo.

Nos internamos en el corazón del estado de Mississippi, el verdadero sur de EEUU. De camino a descubrir la realidad de las plantaciones, podemos hacer un alto en Natchez. Un pueblo que conserva su

patrimonio intacto. Para recuperar fuerzas nada como pedir un sandwich de queso en Magnolia Grill. Una hora después estaremos en Oak Alley, una finca azucarera con 200 años de historia cuya visita no dejará indiferente a nadie. Nueva Orleans es la última parada de esta ruta, allí vibraremos al ritmo del barrio Francés, la histórica Plaza Jackson, el Garden District y degustaremos Kilombo o sus azucarados Beignets.

Un viaje que marca y que debe estar organizado por expertos en el destino, como TUI. Mayorista de grandes viajes, que cuenta con un amplio catálogo con opciones en el país, circuitos, programas fly&drive o la opción de realizar viajes a medida adaptados totalmente a cada cliente.



Natchez.



Saint Louis, Missouri.



Memphis.



Daniel Illescas, 1993, Sta. Perpètua de Mogoda.
Modelo
Se dedica al mundo de las redes sociales y al benéfico con Be part of it para ayudar a mejorar la vida de un orfanato en Kenia.

❶ Con siete años con toda mi familia a Marruecos, donde comienza mi interés por conocer mundo.

❷ A Milán, cuando empecé a trabajar de modelo. Sin teléfono, solo un mapa físico para poder moverme por la ciudad, y eso sí que fue una aventura.

❸ De tanto viajar, cada vez que vuelvo a Barcelona me siento en casa, y no me imagino viviendo en ninguna otra ciudad a no ser Nueva York.

❹ Mi destino soñado, la Antártida. Desde hace unos años, a Menorca.

❺ Raja Ampat (Indonesia), uno de los sitios con la mayor variedad de coral del mundo en casi un millón y medio de hectáreas protegidas.

❻ A la playa de Maya Bay (Tailandia) de la localización de la película *La playa*. Y un viaje en moto por la cordillera del Himalaya donde se rodó *Siete años en el Tíbet*, en la región de Ladakh (India).

❼ Me muevo en bicicleta.

❽ En mi último viaje a África, compré collares hechos a mano y una lámina increíble que enmarqué para casa.

❾ Mi mochila con toda mi tecnología dentro.

ENTRE DANIELES ANDA EL JUEGO DEL MES NOVENO

DE LA ORDEN ESTRENA *CASA EN LLAMAS* MIENTRAS ILLESCAS NO PARA EN CASA. ESTE ES SU BAGAJE VIAJERO.

 Cris Moreno Bonet



Dani de la Orden, 1989, Barcelona.
Director de cine
Con cara de ser el eterno joven director, el cineasta crea un antes y un después en el espectador con su *Casa en llamas*.

❶ En la Costa Brava, a un divorcio por verano, para que en septiembre haya una reconciliación. Peleas matrimoniales de mis padres. Discusiones de gente privilegiada frente al mar.

❷ A Formentera. Intentamos ir de anuncio de cerveza, pero el calor y las áridas carreteras largas nos animaron a no salir del hotel.

❸ En alguna cerca del mar.

❹ A Tokio por sus robots o cómics o a los Estudios Universal (Los Ángeles), a ver personajes de ficción. La cultura de piedra, castillo, torreón ya no.

❺ El sofá de mi casa. Para viajar y cansarme, ¡ya me lo contaréis! Me gusta que los lunes sean lunes...

❻ Al Monte Saint-Michel que vemos en el filme *Armageddon*, con esa catedral tan grande.

❼ Metro o *bicing*.

❽ En Maldivas, con mi pareja, compramos un traje de neopreno estampado con las manchas del tiburón ballena que nos hacía parecer sardinas. Y al tercer día desarrollé una gran alergia al plancton.

❾ Gomas para hacer ejercicio para la espalda.

- ❶ Al pensar en su infancia, ¿cuáles son sus vacaciones más recordadas?
- ❷ ¿Cuál fue el primer viaje que hizo sin sus padres?
- ❸ Si no viviera donde lo hace, ¿en qué ciudad le gustaría hacerlo?
- ❹ ¿A qué destino le gustaría ir si tuviera el tiempo y/o el dinero?
- ❺ ¿Su rincón favorito del planeta?
- ❻ ¿Ha realizado algún viaje inspirado en algún libro, película o disco?
- ❼ ¿Medio de transporte favorito?
- ❽ ¿Cuál es la compra más estrambótica que ha hecho en uno de sus viajes?
- ❾ ¿Qué no puede faltar en su maleta?

La Semana de la Torta del Casar cumple 30 años de felicidad cheeselover

Los quesos artesanos de España y Portugal son protagonistas de un encuentro especializado en octubre, en el que la anfitriona es la Torta del Casar con Denominación de Origen Protegida.



1. Así está la carpa de la Feria Europea del Queso en Casar de Cáceres.
2. Los talleres infantiles introducen a los niños en el mundo de la producción quesera.
3. La Ruta Trashumante por la Cañada Real Soriana Occidental cumple 18 años.
4. Javier Muñoz, director de la DOP Torta del Casar, durante una cata.

Si eres un auténtico cheeselover toma buena nota. El Ayuntamiento de Casar de Cáceres y la Denominación de Origen Torta del Casar ya están manos a la obra para organizar la 30 edición de la Semana de la Torta y la octava edición de la Feria Europea del Queso, que se realiza junto a la Asociación Ruta Europea del Queso y en la que colabora la Diputación Provincial de Cáceres y el Grupo de Acción Local.

Esta feria quesera es un evento referente en el calendario de Casar de Cáceres, que siempre tiene lugar en torno a la festividad del 12 de octubre. Concretamente, este año 2024 se desarrollará los días 11, 12 y 13 de octubre, aunque la Semana de la Torta del Casar comenzará un poco antes, el día 7 de octubre.

Los quesos artesanos de España y Portugal serán los protagonistas de esta feria en la que la anfitriona es, la Torta del Casar, el singular queso que lleva por bandera el nombre del pueblo que le dio origen.

Durante la semana se suceden distintas actividades técnicas, populares, gastronómicas y culturales. Se realizará la cata profesional de las queserías adscritas a la Denominación de Origen Torta del Casar, talleres, concurso de fotografías, catas, degustaciones, visitas al museo y centro de interpretación, jornada técnica de la Universidad del Queso, la 15 edición de la ruta de la tapa con Torta del Casar por los bares de la localidad, música y el clásico de la Semana, la 18 edición de la Ruta Trashumante por la Cañada Real Soriana Occidental, y queso, mucho queso, queso con historias, ofrecido por los propios maestros queseros que venden su producto y su territorio.

Es una cita indispensable para los amantes del queso, porque Casar de Cáceres es un privilegio para degustar y disfrutar.

Los quesos DOP Torta del Casar se elaboran únicamente en las queserías inscritas en los registros del Consejo Regulador, que día a día trabaja para garantizar el origen y la calidad de ésta, controlando la pureza del proceso de elaboración para la plena seguridad y confianza de los consumidores.

Este mes de octubre tienes una cita en Casar de Cáceres con el sabor quesero más auténtico. No faltes.

DESDE SU APARICIÓN EN 1978, LA REVISTA 'VIAJAR' HA IDO MOSTRANDO LA EVOLUCIÓN DE CÓMO, CUÁNDO Y DÓNDE VIAJAMOS. ACOMPÁÑANOS PARA DESCUBRIR NUESTRA HISTORIA.

ANUNCIO

TURISMO DE FLANDES
Color azul Pitufo.



ARTÍCULO

Campo de Requena-Utiel

Por Carlos Pascual

“El AVE ha abierto una brecha en esa especie de “ángulo muerto” o territorio fronterizo que es el Campo de Requena-Utiel, esa bisagra histórica entre la meseta castellana y el Mediterráneo.”



TRAVESÍAS MÍTICAS

Por Elena del Amo

“A lo largo de casi 30.000 kilómetros, desde Patagonia hasta Alaska, apenas interrumpidos por el llamado “tapón de Darién”, la carretera más larga del planeta hilvana cerca de una quincena de países por el flanco occidental del continente.”



NÚMERO 388. SEPTIEMBRE

2011

7,50€

“Los World Airport Awards, los Oscar de la industria aeroportuaria, han coronado este año al aeropuerto de Hong Kong como el mejor aeropuerto del mundo, de acuerdo con los resultados de una encuesta, realizada por la consultora británica Skytrax, que ha recogido las opiniones de más de 11 millones de usuarios. El segundo premio ha recaído en el aeropuerto Changi, de Singapur.”

Carta del director, Mariano López

SUSCRIPCIONES

12 números de VIAJAR con un 40 % de descuento: **32€.**



VIAJES

Golf entre viñedos en Aquitania

Cinco noches en el Château des Vigiers, con desayuno y cena y uso ilimitado de los recorridos de golf: **940 €/persona.**

AGENDA

BALLENAS EN CIUDAD DEL CABO

Ciudad del Cabo (Sudáfrica) conmemora el inicio de la primavera austral y de la estación del avistamiento de ballenas con el Hermanus Whale Festival en septiembre.



BALNEARIOS DE PRAGA

Por Pedro Javier Díaz-Cano
“Son el relax de la capital checa. También Karlovy Vary, Frantiskovy Lázně y Mariánské Lázně, situadas como vértices de un triángulo de salud y bienestar en la región de Bohemia, son otras ciudades balneario cuyas aguas curativas atrajeron a monarcas.”

ANUNCIO

TURISMO DE PORTUGAL
Historia en cada esquina.





©Elise Hassey.

A LAS PUERTAS DEL REINO DE MUSTANG



Es la cordillera Nilgiri, compuesta por tres majestuosos picos que rondan los 7.000 metros en el macizo del Annapurna, la que puede observarse desde los amplios ventanales del Shinta Mani Mustang, a Bensley Collection, uno de los resorts más exclusivos de Nepal. Compuesto por 29 *suites*, decoradas con estética tibetana, el hotel se ubica en Jomsom, en el área del Bajo Mustang, puerta de entrada al antiguo reino de Mustang. Obra de la firma de arquitectura local Prabal Thapa Architects, Shinta Mani Mustang es un hotel comprometido con el medioambiente. Además, ofrece excursiones de lujo por los impresionantes paisajes de los alrededores que incluyen picnics *gourmet* con las mejores vistas.



**Shinta Mani Mustang,
a Bensley Collection**
Jomsom, Nepal

Las *suites* del resort incluyen mantas y cojines tibetanos hechos a mano por Altai-Himalaya, un taller de Katmandú fundado por Christopher y Enkhe Giercke.



La accesibilidad llega a los Caminos Naturales

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y los promotores de la Red de Caminos Naturales de España han fijado como objetivo promover la accesibilidad universal de los distintos itinerarios que gestionan, de cara a que puedan ser disfrutados por el mayor número de personas.

La Red de Caminos Naturales de España comenzó a desarrollarse en 1993, por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación junto a otras administraciones promotoras. Tenía como finalidad recuperar antiguas infraestructuras ferroviarias, vías pecuarias, caminos abandonados, caminos históricos, senderos de ribera, de costa, de montaña etc., buscando convertir dichos elementos en lugares de uso público con fines deportivos, culturales, educativos, recreativos y turísticos, favoreciendo el desarrollo económico de las zonas rurales en las que se localizan los citados itinerarios.

Buscando generar igualdad de condiciones para todos los usuarios de los Caminos Naturales, desde el Ministerio se han fomentado e impulsado medidas para mejorar la accesibilidad de los mismos. Algunos ejemplos de itinerarios adaptados en términos de accesibilidad son los Caminos Naturales Vías Verdes de La Sierra (Cádiz y Sevilla), del Plazaola (Gipuzkoa y Navarra), del Aceite (Jaén y Córdoba) o del Carrilet (Girona). De hecho, en el año 2020, se publicó



la Guía Técnica de Accesibilidad para la red de Caminos Naturales, llevada a cabo en colaboración con la Fundación ONCE.

Protocolo General de Actuación. Firmado, en noviembre de 2023, entre el Ministerio y la Fundación ONCE, pretende facilitar la participación inclusiva, en la medida de lo posible, de las personas con discapacidad en las actividades de disfrute y conocimiento de la naturaleza.

En dicho protocolo se contemplan las siguientes medidas: la revisión de tramos e itinerarios para mejorar la accesibilidad, estudios técnicos para lograr mejoras, organización de jornadas de sensibilización para el disfrute del ámbito natural por parte de las personas con discapacidad y la difusión de las actividades puestas en marcha entre la sociedad.

A la hora de establecer todas esas medidas y propuestas, han desempeñado un papel fundamental los promotores, encargados del mantenimiento, ges-

ción y promoción de los itinerarios de la Red de Caminos Naturales de España.

Camino Natural vía verde del Carrilet. Es uno de los ejemplos que podemos encontrar dentro del plan de accesibilidad. Consiste en un itinerario que permite viajar desde la montaña al mar, recorriendo paisajes muy diversos. En total son 100 kilómetros de suave descenso entre Olot y Sant Feliu de Guíxols, atravesando 19 localidades y 4 comarcas que conservan las antiguas estaciones de los “carrilets” (pequeños trenes). Las citadas estaciones se han rehabilitado y convertido en locales municipales, como puntos de información, o servicios privados para los usuarios, como restaurantes o bares.

A la hora de lograr este objetivo de reconversión, se han realizado tareas como el hormigonado de más de 90 transiciones de sablón (tierra compactada) a hormigón, formando una rampa para evitar escalones; estabilizaciones del firme con sablón en diversas bajadas; creaciones de pasos inferiores; ampliaciones de diversos puentes; construcciones de pasarelas; conexiones urbanas como sustitución de paso a las huertas y diversos trabajos de iluminación.

Las diversas medidas técnicas citadas se han combinado con campañas de accesibilidad, como la adquisición de varios modelos de bicicletas adaptadas. Actualmente, la flota cuenta con 7 han-

dbikes Invacare TOP END (con 5 unidades cedidas a MIFAS, entidad sin ánimo de lucro que trabaja para la inclusión social de las personas con discapacidad física, orgánica y sensorial, en la demarcación de Girona), 4 handbikes Invacare XLT (cedidas a MIFAS), 1 bicicleta adaptada (cedida al Instituto de Sant Gregori a través del Ayuntamiento), 2 trikes y 3 tándems (cedidos a la asociación Mou-te en bici, de Girona, para realizar salidas sociales).

Siguiendo con el Protocolo General de Actuación, también se han llevado a cabo distintas actividades adaptadas e inclusivas, que permitan lograr una mayor difusión y visibilización. Se ha colaborado con entidades como la Fundación También, la Associació Àrea Adaptada, MIFAS o Mou-te en bici i GeiEG. También destaca la participación en ferias y jornadas para promocionar los caminos naturales accesibles y las bicis adaptadas. Por otro lado, se han realizado cursos y jornadas formativas sobre turismo accesible para técnicos, y buscando la mayor inclusión posible, existen diversos carteles informativos en braille en distintos tramos del itinerario.

Porque la accesibilidad no es una opción; es un tema de justicia social tanto para el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación como para los promotores de los itinerarios. Mejorar la accesibilidad de la Red de Caminos Naturales de España es crucial para garantizar que todas las personas, independientemente de sus capacidades, puedan disfrutar y beneficiarse de los entornos rurales y naturales, mejorando así su bienestar físico y mental.



Arriba, bicis adaptadas y la Ruta del Carrilet. Junto a estas líneas, imagen del circuito inclusivo en el Festival INSPIRA.

FUENTE: Consorci de les Vies Verdes de Girona

OPORTO

🔪 Ilustración de Fernando Montecruz

Tal vez no hay mejor vista de Oporto que la que se obtiene desde un barco recorriendo el Duero, que por algo la ciudad se asienta sobre las laderas de las colinas que dominan el famoso río y por algo fue llamada *Portus Cale* por los romanos. Siempre vinculada a la actividad marítima, por el Duero llegaban en su día los barcos cargados de uva y barriles de vino, que, en las cavas situadas en Vila Nova de Gaia, envejecían y daban renombre a la ciudad. Pero Oporto es más que vino, Duero y puentes que cruzan este río con la rúbrica de Eiffel. Sus emblemas barrocos (torre dos Clérigos) o neoclásicos (Palacio de la Bolsa) se unen a sus atractivos museos, a sus cafeterías *art déco* y a sus librerías neogóticas.

TRANVÍAS DE OPORTO

Además del Funicular dos Guindais, que en dos minutos une el puente Luís I con la Plaza da Batalha, varios tranvías recorren la ciudad, muchos de ellos, ejemplares originales de los años 20, 30 y 40 del siglo pasado que han sido restaurados.

CASA DE LA MÚSICA

El nombramiento de Oporto como Capital Europea de la Cultura en 2001 hizo crear el primer edificio construido en Portugal dedicado exclusivamente a la música. Inaugurada en 2005 y creada por el arquitecto Rem Koolhaas, cuenta con varios espacios, además de un gran auditorio.

TORRE DOS CLÉRIGOS

Símbolo de la ciudad es esta torre ideada por el arquitecto Nicolau Nasoni que se terminó en 1763 y que recoge toda la esencia del barroco. Se pueden subir 225 escalones para llegar a lo más alto, a 75 metros, y disfrutar de unas vistas increíbles.

CASA DE SERRALVES

También lleva la firma de Marques da Silva esta casa *art déco*, construida en la década de 1930 junto a Charles Siclis. En su día fue residencia privada, junto con el parque circundante, del segundo conde de Vizela. Hoy es uno de los espacios expositivos del Museo de Arte Contemporáneo de Serralves.



PUENTE LUÍS I

Théophile Seyrig, quien fundó con Gustave Eiffel la empresa Gustave Eiffel et Cie., es el responsable de este puente que une Oporto con Vila Nova de Gaia y que se inauguró en 1886. Gracias a sus dos pisos, por el de arriba pasa el metro y por el de abajo, otros vehículos.

LIBRERÍA LELLO

Aunque J. K. Rowling negara que esta librería había inspirado su saga de *Harry Potter*, Lello sigue siendo uno de los enclaves más visitados de Oporto, sobre todo gracias a su bella fachada neogótica, diseñada por Francisco Xavier Esteves.

ESTACIÓN DE SÃO BENTO

Inaugurada en 1915 y construida por el arquitecto José Marques da Silva, los 20.000 azulejos interiores que narran episodios históricos, costumbristas y sobre transportes fueron pintados por Jorge Colaço.

CASAS DE RIBEIRA

Las coloridas fachadas de las casas son el emblema del barrio de Ribeira, junto con sus restaurantes a la orilla del Duero. Ambos conforman la postal típica de la ciudad desde el puente Luís I o desde un barco por el río.

CAFÉ MAJESTIC

Abrió sus puertas en 1921 con el nombre de Elite, pero al año siguiente ya fue rebautizado como Majestic. Diseñado por João Queirós como un café tertulia de estilo *art nouveau*, por él pasó lo más granado de la intelectualidad.





Los secretos mejor guardados del sur de Madrid

Probablemente conoces Chinchón, pero, ¿qué sabes de Colmenar de Oreja, Nuevo Baztán y Villarejo de Salvanés? Estas localidades son 4 de las 11 Villas de la Comunidad de Madrid, y las cuatro se ubican en la Comarca de las Vegas y Alcarria de Madrid, una de las zonas menos conocidas de la región madrileña.

Sin embargo, y al igual que el resto de la provincia, esta área esconde también

grandes atractivos, y algunos absolutamente sorprendentes, como, por ejemplo, campos de lavanda que recuerdan a la Provenza francesa, playas en bosques, aceitunas y vinos de fama mundial y, por supuesto, un plantel casi inabarcable de patrimonio cultural.

Vamos a proponerte alternativas que te permitan descubrir algunos de los secretos mejor guardados de es-

La Comarca de Las Vegas y Alcarria de Madrid es una de las zonas más desconocidas de la región. Pero, entre otros muchos atractivos, acoge 4 de las 11 Villas de la Comunidad y múltiples propuestas de turismo de naturaleza y Patrimonio.

Chinchón. Plaza Mayor, con sus edificios porticados y balcones de madera. Arriba, de izquierda a derecha, Iglesia Nuestra Señora de la Asunción, otra vista de la Plaza Mayor y el Castillo de los Condes.





Sobre estas líneas, plano cenital de Nuevo Baztán; a la izquierda, el Palacio de Goyeneche y la estatua de Juan de Goyeneche, fundador de la localidad.

ta zona, que está englobada dentro de Madrural, la marca de turismo rural de la Comunidad de Madrid. Pero la oferta es amplia, por lo que te sugerimos planificar un fin de semana completo para poder disfrutar con calma.

Estas zonas se ubican en la esquina sureste de Madrid, lindando con Guadalajara, Cuenca y Toledo. Y, por su cercanía, unos 60 kilómetros, son accesibles con cualquier medio de transporte: coche, tren, autobús.

PATRIMONIO AL CUADRADO

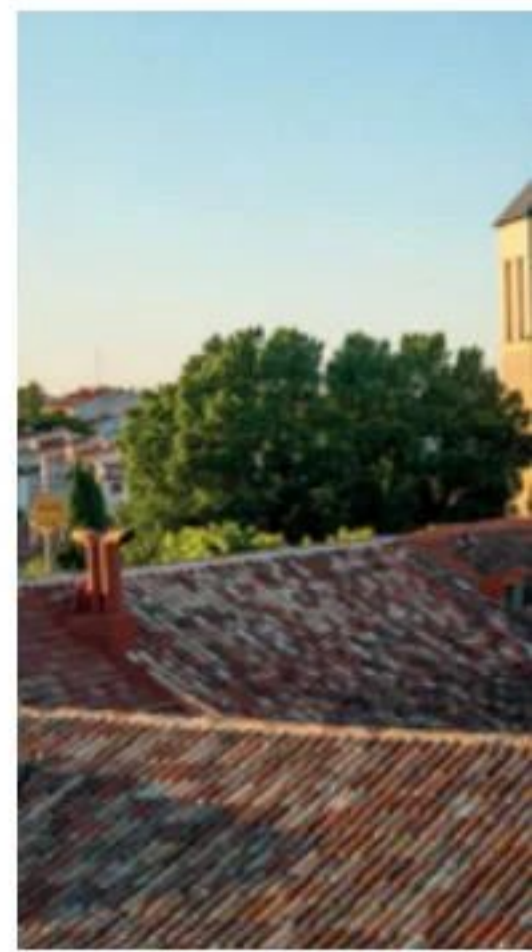
La Comarca de las Vegas y Alcarria de Ma-

drid atesora una enorme cantidad de patrimonio, pero vamos a parcelar la oferta para identificar los elementos imprescindibles, los que nadie debería perderse.

Chinchón. La Plaza Mayor de Chinchón es una de las más icónicas de España y una visita casi obligada para cualquier turista. Data del siglo XV y ha sido el centro de la vida social y económica de la localidad, aparte de escenario habitual en muchas películas de Hollywood de los años 50 y 60. Destaca por su gran tamaño y los edificios porticados con balcones de madera que la rodean.

Allí se celebran con frecuencia corridas toros y mercados medievales, entre otras actividades. Pero, cuando la plaza está libre, es posible sentarse en cualquier mesa de terraza, o en los balcones, y degustar la gastronomía de la zona. Otra alternativa sería asomarse y recorrer las cuevas que se abren en los sótanos de la mayoría de restaurantes cercanos.

Chinchón es el municipio más famoso de la Comarca de Las Vegas y Alcarria de Madrid. Su historia se remonta a tiempos prehistóricos, aunque su desarrollo más significativo comenzó en la



época medieval. En el siglo XV pasó a ser un señorío, bajo control de los condes de Chinchón, y en el Siglo de Oro prosperó gracias a la producción de anís y vino, dos productos locales que aún hoy siguen siendo muy famosos.

Villarejo de Salvanés. El Castillo de Villarejo de Salvanés, construido en el siglo XIII por la Orden de Santiago, es el emblema patrimonial del municipio. La Torre del Homenaje es su elemento más destacado y uno de los mejores ejemplos de arquitectura militar medieval. Y conviene subir, porque las vistas son impresionantes.

La Iglesia Parroquial de San Andrés Apóstol, por su parte, es una joya del Renacimiento, porque data del siglo XIV, y supone otra visita muy recomendable. Villarejo de Salvanés fue fundada en el siglo XIII, durante la Reconquista, y sirvió de enclave a la Orden de Santiago, que construyó la mayoría de edificios notables que pueden admirarse hoy.

Nuevo Baztán. Este municipio se denominó así en recuerdo a los orígenes navarros de su creador, Juan de Goyeneche. El Palacio homónimo, del siglo XVIII, le sirvió de residencia y es una obra maestra del barroco, creada por el arquitecto José de Churriguera.

Entre ambas personalidades pusieron en marcha en Nuevo Baztán un experimento único de urbanismo e industrialización inspirado por las ideas de la Ilustración del XVIII. Y su legado se puede apreciar también en la iglesia de San Francisco Javier, asimismo obra de Churriguera y perteneciente al barroco.

Colmenar de Oreja. La Plaza Mayor de Colmenar de Oreja, similar a la de Chinchón y del siglo XVII, es otra de las más pintorescas de la Comunidad de Madrid, por lo que conviene verla sin prisas. Y también es recomendable visitar el Museo Ulpiano Checa, dedicado a este pintor y escultor nacido en la localidad en 1860 y que destaca por sus esce-





Villarejo de Salvanés. A la izquierda, Castillo de Villarejo; junto a estas líneas, Iglesia de San Andrés Apostol (arriba) y Santuario de Nuestra Señora de la Victoria.



Colmenar de Oreja. Arriba, Plaza Mayor e Iglesia de Santa María, a la izquierda, Ermita de Cristo del Humilladero.



RODEAR LA COMUNIDAD DE MADRID, EN BICI

Al igual que Madrid Capital tiene el anillo ciclista (62 kilómetros), la Comunidad de Madrid cuenta con el Gran Tour, otro cinturón ciclable que rodea la región y suma 420 kilómetros. Su extensión se divide en 17 etapas, y algunas de ellas coinciden con la Comarca de Las Vegas y Alcarria madrileña. Un paisaje variado, que combina campo abierto, zonas de ribera, cultivos, bosques frondosos y poblaciones con encanto, entre otras cosas, y que se puede recorrer pedaleando por pistas de tierra y caminos forestales. En la app de CiclaMadrid se puede obtener más información sobre cada etapa, su longitud y dificultad.



nas históricas con alto grado de detalle.

Colmenar de Oreja tiene su origen en la época romana. Su nombre se debe a la abundancia de colmenas de abejas y a la cantera de piedra caliza del área. Durante la Edad Media, se convirtió en un centro agrícola y comercial, especialmente tras ser incorporada a la Orden de Santiago en el siglo XII.

LAVANDA, AVES Y PLAYAS

Pero la Comarca de las Vegas y Alcarria de Madrid no sobresale sólo por su patrimonio cultural, sino también por sus variados y bellos entornos naturales, que dan lugar a vías verdes y parajes sorprendentes que también se pueden disfrutar.

Uno de los ejemplos más inesperados son los campos de lavanda de Pezuela de las Torres, que recuerdan a la Provenza francesa, pero que se ubican en esta población cercana a la frontera con Guadalajara. El olor resulta cautivador, especialmente al amanecer, cuando

la vegetación inicia su ciclo de fotosíntesis y comienza a emitir oxígeno.

Pero también sorprende la Laguna de San Juan, en Chinchón, un lugar esencial para el avistamiento de aves, y el Mirador del Pico Peña Bermeja, en Los Santos de la Humosa, que ofrece vistas panorámicas de casi 360 grados.

Además, en Estremera se localiza otro lugar poco habitual para la región de Madrid: una ensenada. Se trata de la Playa de los Villares, que está creada por el río Tajo y ofrece dos zonas acotadas en las que se permite el baño. Y, por la facilidad de acceso y la originalidad de la experiencia, el plan resulta recomendable para toda la familia.

MUSEOS Y FINCAS

En la zona existen varios museos singulares que ponen en valor la identidad, el pasado y las tradiciones de estas áreas. No habría que perderse al menos tres: Museo Casa Cueva, en Tielmes; Museo de la Molinería, en Morata de Tajuña, y



A la izquierda, la comarca de las Vegas, con un codo del río Jarama; debajo, Laguna del Tajuña y avistamiento de aves en el Centro Ecológico "La Chanta".



ENOTURISMO: ¡TODA UNA EXPERIENCIA!

En esta comarca de antigua tradición vinícola se produce el 50% del vino con Denominación de Origen Vinos de Madrid. En un lugar así, los viñedos se extienden por cada rincón y se ha desarrollado un amplio abanico de actividades que permiten sumergirse en el mundo del vino. Por ejemplo, en Bodegas Licinia, además de degustar sus excelentes caldos, los turistas pueden realizar un recorrido por los viñedos, aprender a elaborar su propio vino y disfrutar de un aperitivo. Bodegas Pablo Morate cuenta con un museo que alberga una impresionante colección de tinajas, prensas y otros utensilios utilizados en la elaboración del vino. En Bodegas Val Azul o Bodegas Peral organizan cenas con música en directo, talleres de maridaje y visitas nocturnas para contemplar las estrellas mientras se disfruta de un buen vino.

Museo La Posada, ubicado en Chinchón.

Dejando a un lado los museos etnográficos, no podemos pasar por alto el Museo del Cine, en Villarejo de Salvanés, que alberga una de las mayores colecciones de proyectores cinematográficos de Europa.

Aparte de museos, en la Comarca de las Vegas y Alcarria de Madrid se pueden visitar fincas productoras de productos agroalimentarios, que se agrupan bajo la etiqueta "Fincas Visitables" y buscan acercar al público su trabajo y promover la venta directa. Te traigo la huerta, en Fuentidueña de Tajo, y La huerta de Carabaña, en la localidad homónima, son dos posibles opciones.

VINO Y ACEITE

En esta comarca se pueden realizar diferentes experiencias de enoturismo,

en bodegas como Bodega Licinia, Bodega Pablo Morate, Bodegas Pedro García, Bodega del Nero y Bodegas Peral. Y hay caldos de prestigio mundial como el Tagonius, de Tielmes, y Jeromín, de Villarejo de Salvanés. Además, el Museo del Vino de Valdelaguna merece también una visita.

La misma propuesta se puede trasladar al universo del aceite, que es otro de los valores de esta zona. Las almazaras, explotaciones centradas en este producto, son el lugar al que acudir, como la Aceitera de la Abuela (Titulcia), Oleum Laguna (Villaconejos) y el Museo Oleico "La Almazara" (Brea de Tajo).

Para degustar la aceituna, la materia prima de la que surge el aceite, lo mejor sería acercarse a Campo Real, una localidad famosa por la calidad exquisita de sus olivas.





Arriba, cata en la Bodega El Peral, en Colmenar de Oreja; a la izquierda, patio interior del Café de la Iberia, a la derecha el Mesón Cuevas del Vino, ambos ubicados en Chinchón.



Campos de lavanda en Pezuela de las Torres.

SENDEROS: A PIE Y EN BICI

Las rutas de naturaleza que presenta la región ponen la guinda. Pueden afrontarse a pie y en bicicleta, y suponen un espacio verde en el que desconectar y respirar aire puro. La ruta de los Cortados, en Titulcia, o la Senda Ecológica del Tajo, en Villamanrique de Tajo, son de las alternativas estrella para pasear, mientras que para pedalear sobresalen la vía verde del Tajuña, la vía verde del tren de los 40 días, el Camino Natural del Tajo o el Cicla Madrid Gran Tour, que rodea la Comunidad y tiene varias etapas que discurren por Las Vegas y Alcarria madrileña.

Además, la comarca dispone de dos centros que ofrecen actividades de educación medioambiental: el Centro de la Naturaleza Vega del Tajuña, situado en Ambite, y el Centro de Res-

tauración Ecológica de la Alcarria Madrileña “La Chanta”, ubicado en el municipio de Corpa.

GASTRONOMÍA

La gastronomía de esta parte de la Comunidad refleja su tradición agrícola y ganadera, y presenta un gran repertorio de platos. Cabe destacar, por ejemplo, clásicos madrileños como el cocido y los asados, y también propuestas más rurales como la sopa de ajo, las judías con chorizo y el guiso de patatas con conejo. Las migas y la sopa castellana son otras de las propuestas locales más populares en esta zona. Y, no podemos dejar de nombrar, la famosa miel de la Alcarria y el exquisito morteruelo, otras dos referencias culinarias de esta zona de Madrid.

Más información en www.turismomadrid.es



Viaje de luz y pasión por el corazón andaluz

Recorrer los 10 municipios de Sevilla, Córdoba y Jaén que forman la ruta Caminos de Pasión es llenar de luz la mente y de pasión el alma... y en septiembre, de alegría el corazón, ya que es el mes en el que se celebran muchas de sus fiestas patronales y romerías. Un mes perfecto, como tantos otros, para visitarlos.

Texto de María Escribano Fotografías de Cristina Candel



Doble página anterior: vistas de la vega de Carmona desde las afueras del municipio sevillano. En esta doble, izquierda: mirador del Palacio de los Marqueses de Peñaflores en Écija. Derecha: Alcázar de la Puerta de Sevilla en Carmona, bajando desde la Colegiata de Osuna por la calle San Antón y cristalerías del patio del Ayuntamiento de Utrera.



PRIMERA PARADA ÉCIJA

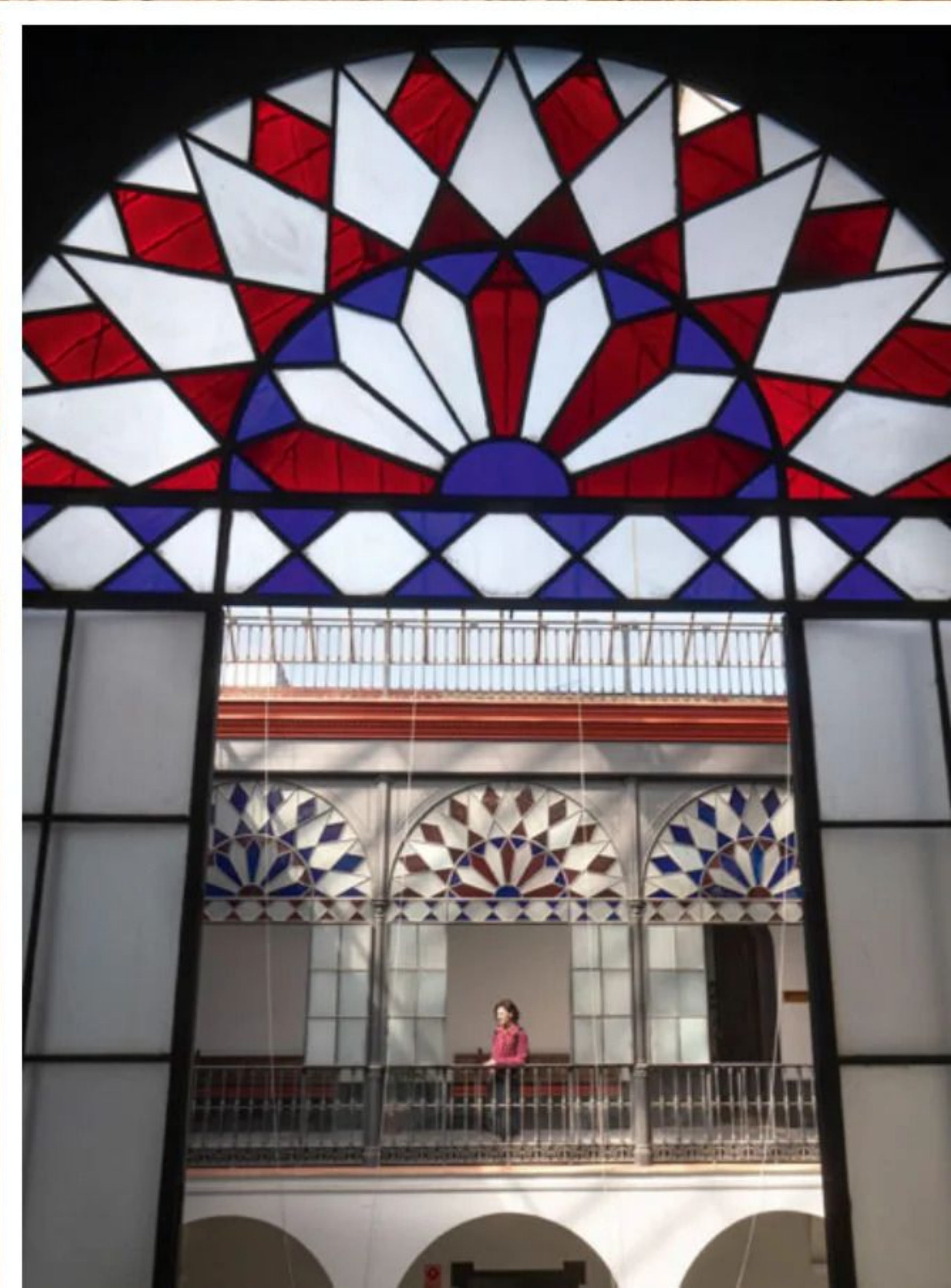
437 años antes que servidoras, Cervantes llegaba a Écija como comisionado de la Corona para requisar cereales y aceite destinados a la Armada Real. No lo recibieron tan bien como a nosotras. Sin embargo, la avenida central de la ciudad, por la que entramos a la Plaza de España, lleva su nombre. “Aquí es donde se ve que no le guardamos rencor”, bromea nuestro guía, Eugenio. La Plaza de España es el nombre oficial de un lugar rebautizado desde hace siglos como el Salón. Coqueto y rodeado de edificios con miradores excepcionales (como el de los Marqueses de Peñaflores), impacta verlo patas arriba a principios del siglo XX, cuando se levantó para construir un aparcamiento y de los escombros emergió el actual emblema de la ciudad: la estatua de una Amazona herida tallada en mármol del primer tercio del siglo II d. C., que descansaba tumbada y casi intacta en los restos de un estanque romano y que hoy se yergue orgullosa, con su 1,85 de altura y algún resto de su policromía original, en el Palacio de Benamejí, sede del Museo Histórico Municipal. Este museo, que atesora hasta 100 paneles de mosaicos romanos, es el centro de la vida cultural de la ciudad, pero será por palacios en Écija... El que más nos cautiva es el de los Marqueses de Peñaflores, con su casi interminable balcón corrido de 59 metros ajustado a la curvatura de la calle. Desde su mirador admiramos las esbeltas estructuras que protagonizan el perfil de la ciudad. Son sus 11 torres; nueve de ellas se ven desde aquí y quizá la más emblemática es la de la iglesia de San Juan Bautista, que nos tapa esas dos restantes. Torres ecijanas que son un prodigio de la talla del ladrillo, de la decoración en cerámica, del arte de moldear remates y pináculos.

SEGUNDA PARADA CARMONA

En este *road trip* por la ruta Caminos de Pasión no sonaba en la radio el *Sweet Home Alabama* de Lynyrd Skynyrd (al parecer, la canción más popular para los viajes en carretera). Tampoco hubo que cambiar 11 veces las ruedas por pinchazos, como le ocurrió a Alice Huyler Ramsey, la primera mujer en atravesar Estados Unidos en coche, de Nueva York a San Francisco, en 1909. Éramos dos en la carretera y no nos llamábamos ni Audrey Hepburn ni Albert Finney, los fantásticos actores de la película de Stanley Donen. Pero sí sonaron las soleás de Fernanda y las bulerías de Bernarda a nuestro paso por la ciudad que las vio nacer, Utrera. Sí tuvimos que subsanar algún problemilla con el sistema de arranque y, puestas a elegir, casi que preferimos ser *dos en la carretera* pero más cercanos: Víctor y Ana, por ejemplo.

Decidimos iniciar esta ruta cultural que une 10 localidades del centro casi literal de Andalucía (distribuidas en las provincias de Sevilla, Córdoba y Jaén) desde la estación del AVE de Córdoba. Es una de las tantas posibilidades. Subimos al coche y ponemos rumbo a Écija, en la provincia de Sevilla, perfecta carta de presentación de estos Caminos de Pasión.

Bajamos por la Ronda del Cenicero hacia el Alcázar de la Puerta de Sevilla, nuestra puerta de entrada a Carmona. Lo hacemos escuchando marchas procesionales de una banda de cornetas y tambores que ensaya a nuestros pies (la Semana Santa suena todo el año en los municipios de estos Caminos de Pasión). Antes que cristianos, árabes y romanos estuvieron en este punto fenicios y cartagineses. Huellas de estos últimos son visibles en los sillares de esta fortaleza que, junto a otros dos alcázares que tuvo Carmona, convirtió a la ciudad en la más fuerte de la Bética. Desde la Torre del Oro de la Puerta de Sevilla, la más antigua de la muralla, tenemos unas vistas casi completas de toda Carmona, incluida su Giralda, la torre de la iglesia de San Pedro acabada por Andrés Acevedo Fariñas en 1783 que recuerda irremediablemente a la Giralda sevillana, aunque con la mitad de altura (50 metros). Subimos por la calle Prim rumbo al Convento de Santa Clara, el más antiguo de los 11 que quedan en Carmona. Sus monjas son las únicas que venden hoy dulces y en su torno cuesta decidirse entre las tortas de Carmona o la torta inglesa (probamos



las primeras, pero nos aseguran que la segunda es el verdadero manjar). Callejamos por el Paso de la Duquesa y ya estamos en el barrio de Santiago, habitado desde el Neolítico. Un paseo por la Alameda de Alfonso XIII, unas vistas preciosas desde la calle de Enmedio (que nos lleva a su necrópolis romana) y una cena degustando la alboronía de Carmona (el padre del pisto) son nuestros tres últimos recuerdos de la ciudad. Salimos de ella atravesando con el coche la Puerta de Córdoba, una salida triunfal.

TERCERA PARADA **UTRERA**

Decía Lorca en *Juego y teoría del duende* que España está “en todos tiempos movida por el duende”. También hablaron del mágico término los hermanos Álvarez Quintero, naturales de nuestro próximo destino en la ruta, un destino movido por el duende. Estamos en Utrera, cuna también de Bernarda y Fernanda, de Enrique Montoya, de Perrate, de Bambino (del que se celebra el 25 aniversario de su muerte)... Normal que el Potaje Gitano de Utrera, que se celebra cada junio desde 1957, sea el festival de flamenco más antiguo de España. También suena música en el patio del castillo de Utrera, donde se organizan conciertos y festivales. Bajamos del castillo y callejamos por la Utrera más señorial, topándonos con varias casas-palacio, entre las que destaca la de los Condes de Vistahermosa (sí, los responsables de una de las siete castas fundacionales del toro de lidia). Es la sede del Ayuntamiento de Utrera: solo su salón pompeyano, su salón chino y su salón árabe, que se crearon bajo el auspicio de su nuevo propietario a finales del XIX, Enrique de la Cuadra, ya merecen la visita a la ciudad. Abandonamos este rincón tan teatral del municipio (con la casa natal de los Álvarez Quintero y el Teatro Municipal Enrique de la Cuadra) para dirigirnos al más devoto. Es el Santuario de Nuestra Señora de Consolación, la virgen a la que se encomendaban todos los que partían hacia América desde Sevilla. El santuario, de estilo mudéjar del siglo XVI, es uno de los lugares más visitados de Utrera. Nos cuenta Alfonso, técnico de Turismo del Ayuntamiento, que es un enclave también vinculado al flamenco. Tras visitar a la virgen, la gente se reunía en el recinto exterior y cantaba en veladas... seguro que también con duende.

CUARTA PARADA **OSUNA**

Volvemos a las aulas en nuestra visita a Osuna, pero sin tener que hincar codos. Estamos en su universidad, en lo más alto de la ciudad, en la antigua capilla de esta institución académica fundada por el cuarto conde de Ureña, Juan Téllez-Girón, en 1548. Cuesta pensar en otro edificio que pueda estar a su altura. Pero lo hay y está justo enfrente y lo puso en pie el mismo conde. Es la Colegiata, cuyo Panteón Ducal es uno de ejemplos más poderosos de un lugar creado para meditar sobre la muerte. De esta saben un

rato los personajes de *Juego de Tronos*, serie que ha pasado a la historia de la ciudad y de su señorial calle San Pedro, colmada de casas de postín y palacios. Uno de ellos, el Palacio Marqués de la Gomera, es hoy un hotel que hace gala en las fotos colocadas en su patio porticado de la presencia de los actores de la saga en 2014, cuando descansaron en sus aposentos mientras rodaban la quinta temporada. Este palacio es quizá el que tiene la fachada más monumental de la calle, pero es tal la profusión de riqueza en todas estas viviendas (que datan de los siglos XVI y, sobre todo, XVIII) que cuesta elegir la más bella. Algunos señalan a la Cilla del Cabildo Colegial como la reina de la vía. Por la calle Cristo cruzamos a la calle Sevilla, una especie de réplica paralela a la de San Pedro y también espectacular. En ella se encuentra el palacio de los hermanos Arjona y Cubas, del siglo XVIII y sede del Museo de Osuna. La visita a la curiosa bodega del palacio, cuyas tinajas albergaban en su día vino, aceite, carnes y pescados, nos abre el apetito. Desembocamos en la plaza Mayor y entramos en el Casino de Osuna, donde, en su patio sosegado de zócalos de azulejo, probamos el local cortijito, una tapa de patatas fritas con jamón.

QUINTA PARADA **PUENTE GENIL**

Nuestra primera incursión en la provincia cordobesa es Puente Genil, que también nos suena a flamenco (sobre todo al de Fosforito, el gran dominador de todos los cantes) y nos sabe a membrillo (en la ciudad llegó a haber 22 fábricas que lo elaboraban) y a vinos de Montilla-Moriles. Un buen lugar donde catar la singularidad de esta denominación de origen es en las Bodegas Delgado, de aniversario (150 años) este 2024 y ubicadas en pleno casco histórico. Plantarse frente a las primeras botas que compraron, llamadas como los apóstoles, es el primer encuentro religioso que tenemos en la ciudad, pero no el único. Si no se tiene la oportunidad de visitar Puente Genil en Semana Santa (a la que llaman “Mananta”), uno puede sumergirse en su historia visitando una de sus Casas Cuartel, lugar de reunión del mananero todo el año y donde poder ver de cerca los rostrillos de cada corporación, que representan a personajes bíblicos del Antiguo y Nuevo Testamento y que desfilan en las procesiones. Es hora de cruzar el puente sobre el río Genil (cuyo aspecto actual es obra del ingeniero francés Leopoldo Lemonier —o Lemoniez—), que desde 1834 une el barrio de Miragenil, que pertenecía a Sevilla, y la villa Pontón de Don Gonzalo, que pertenecía a Córdoba. Otro de esos lugares especiales de Puente Genil se encuentra a unos 10 minutos en coche de la ciudad, dirección nordeste. Se trata de la Villa Romana de Fuente Álamo, donde los romanos crearon, entre los siglos I y V, un conjunto de piscinas, estanques, fuentes, termas... y mosaicos. Son estos los mejor conservados del conjunto y el conocido como Nilótico, que representa una lucha mitológica entre pigmeos y grullas, está considerado el primer cómic documentado de la historia.





Izquierda: vista general de Alcalá la Real y su Fortaleza de la Mota, probando uno de los vinos de Bodegas Delgado en Puente Genil y taller de Cerámica Granados en Lucena. Derecha: Barrio de la Villa de Priego de Córdoba.

SEXTA PARADA CABRA

Avanzamos en la ruta y ya estamos situadas prácticamente en el centro geográfico de Andalucía. Qué mejor puerta de entrada al Parque Natural de las Sierras Subbéticas que Cabra. Admiramos la riqueza de este geoparque de la Unesco desde una bicicleta, con la que recorreremos unos kilómetros del camino natural Vía Verde del Aceite, la vía verde más larga del Andalucía y por la que en su día pasó el Tren del Aceite. Empezamos el recorrido en la vieja estación de Cabra, hoy reconvertida en albergue y restaurante, donde también hay un centro de interpretación cicloturista, con taller de reparación de bicis, zona de alquiler y todo lo necesario para iniciar nuestra particular Vuelta Ciclista. A un lado de la vía nos encontramos con el parque natural; al otro, con la imagen de Cabra y sus campos de olivos. Bajo nuestras ruedas, puentes, viaductos... y, de vez en cuando, una trincheras que nos da sombra. Finalmente llegamos al Viaducto de la Sima, con su impresionante trenzado de hierros de 132 metros de longitud. Ya bajadas de la bici, nos cuesta decidir por qué calles perdernos en Cabra, por las del barrio de la Villa o por las del Cerro, con sus relucientes fachadas encaladas, sus macetas de coloridas flores o sus patios escondidos tras los zaguanes. Uno de esos patios es el del Círculo de la Amistad, ya descrito por Juan Valera, el egarense más ilustre, en su novela *Pepita Jiménez*. Este 2024, que se celebra el bicentenario del nacimiento del autor, es el momento ideal para visitar la ciudad que lo vio nacer y cuyos palacios y rincones tan detalladamente describió en sus obras.

SÉPTIMA PARADA LUCENA

El primer objeto con el que entramos en contacto en Lucena es la perula. Desde época romana, esta vasija de cerámica de color verde vidriado almacena vino y aceite y es una de las piezas que modelan con más mimo en Cerámica Granados. Estos maestros artesanos llevan ocho generaciones dándole forma a ese mágico barro de Lucena que, gracias a su poca porosidad, conserva perfectamente el contenido y que en su día era trabajado por multitud de alfarerías en el Llano de las Tinajerías de la ciudad. Nos cuenta el alfarero Isidoro que también trabajan con otros barros y nos da una lección de cómo la alfarería tradicional lucentina tiene en él y en su hermana María a dos grandes aliados. Otra de sus piezas estrella son las *hanukillas*, en las que se colocan las velas en Janucá, y es que Lucena fue uno de los pocos bastiones judíos que, entre los siglos IX y XII, sobrevivió en medio del dominio musulmán de los alrededores. Con el tiempo, fueron los cristianos los que dejaron una huella barroca en la ciudad. Lo hicieron unos 200 años después de que Boabdil el Chico, el último sultán de Granada, estuviera 15 días preso en la Torre del Homenaje del Castillo del Moral, hoy sede del Museo Arqueológico y Etnológico de la ciudad. Uno de los ejemplos del barroco cordobés más re-



señales está a un minuto del castillo: el sagrario de San Mateo, en la parroquia del mismo nombre y donde en su día estaba la sinagoga judía. Se tardó 32 años en construir esta capilla en la que las yeserías policromadas y talladas con mimo y sus más de 600 espejos crean un conjunto sobrecogedor. Es esta parroquia la que acoge a la Virgen de Araceli cuando la bajan de su santuario cada penúltimo domingo de abril durante unas fiestas, las Aracelitanas, declaradas de Interés Turístico Nacional.

OCTAVA PARADA BAENA

Encontramos en el patio de la almazara Núñez de Prado, en pleno centro de Baena, un olivo llamado de las ánimas. Nos guía hacia él Pablo, nuestro embajador en esta empresa pionera en agricultura ecológica en España y que lleva ya siete generaciones produciendo el preciado aceite de la Denominación de Origen Baena. A los pies de este olivo de las ánimas, árbol centenario que parece datar de la época de Felipe II, los jornaleros depositaban un puñado de aceitunas con el que se hacía un aceite que daba luz a las lám-



Plaza del Foro del Yacimiento
Arqueológico de Torreparedones,
a unos 20 kilómetros de Baena.


paras de las iglesias de Baena en sufragio de las ánimas del purgatorio. Son olivos similares al de las ánimas los que seguimos hasta uno de los cerros más altos de la Campiña oriental cordobesa. Nos conduce hasta él el arqueólogo municipal José Antonio Moreno, director del Parque Arqueológico de Torreparedones, uno de los yacimientos más relevantes de la provincia. Habitado desde hace 5.000 años, nos detenemos en su periodo romano. El primer lugar que pisamos en esta ciudad balneario de Ituci o Bora es su Plaza del Foro, adornada con copias de las gigantescas esculturas de mármol que la presidían y cuyos originales descansan hoy en el Museo Histórico y Arqueológico municipal. Una inscripción, la más grande de la Bética con 19 metros, cruza el pavimento en el centro de la plaza. Hoy sobre ella se hacen representaciones teatrales en noviembre. Por último, visitamos las Termas de la Salud, una de las tres encontradas en este yacimiento del que solo se ha excavado un 10 %. Decimos adiós a la ciudad que fuera capital de la cora de Cabra en el 929 admirando algunos de sus edificios civiles de la Plaza de la Constitución: el Teatro Liceo, su Casino, su Ayuntamiento y una fachada barroca con bella arcada que nos llama la atención: la del edificio de la Casa del Monte, construido en 1774 con los fondos de una propiedad común vecinal.

NOVENA PARADA **ALCALÁ LA REAL**

Hacemos la única incursión en Jaén de este recorrido pasional visitando la capital de la comarca de la Sierra Sur, Alcalá la Real. Es su Fortaleza de la Mota el monumento nacional que se erige como gran protagonista de la ciudad. Nos internamos en él re-

corriendo túneles con un 40% de desnivel, a veces sin salida, a veces con ella, y vamos ascendiendo a las alturas de esta ciudad ubicada en el cerro de la Mota y que presumía de ser inexpugnable hasta que las tropas de Alfonso XI lograron envenenar el pozo de agua de la Alcalá de Benzayde provocando su rendición. Una vez arriba, celebramos nuestra propia conquista en la ascensión y disfrutamos de todos los espacios de esta antigua ciudad de unas cuatro hectáreas, que contaba con bodegas, carnicerías, iglesias, un palacio abacial, un cementerio... Al fondo, las cumbres nevadas de Sierra Nevada nos parecen un espejismo, al igual que el atardecer desde este cerro de la Mota. Bajamos y nos sumergimos en la ciudad contemporánea que se extiende en las laderas del cerro. Nos cruzamos con casas señoriales del primer tercio del siglo XX, con su palacio Abacial, con sus Casas de Enfrente y sus bellos arcos. Pero nos resistimos a abandonar la ciudad sin una vista más de la fortaleza, esta vez desde el Mirador de San Marcos. No nos cansamos de contemplarla.

DÉCIMA PARADA **PRIEGO DE CÓRDOBA**

Este *road trip* de pasión alcanza su meta ascendiendo una última cota de 650 metros, un último reto para nuestro vehículo, que vive su postrera aventura por las angostas calles del barrio de la Villa, uno de los rincones más bellos de Andalucía. Origen del Priego actual y Conjunto Histórico Artístico desde 1972, belleza hay en sus blancas paredes encaladas, en sus coquetas macetas floridas y en su vertiginoso balcón del Adarve. Es el blanco un color importante en Priego. Telón de fondo neutro para los geranios y gitanillas de la calle Jazmines o Bajondillo, adquiere todo el protagonismo en la vecina parroquia de Nuestra Señora de la Asunción. Dentro de ella, el sagrario más importante de la localidad y el que nos muestra que el barroco en Priego es distinto al que hemos visto en toda la ruta. Aquí no está policromado y la luz crea un efecto óptico único cuando atraviesa los ocho ventanales de su cúpula gallonada. Del blanco inmaculado pasamos a los marrones más sobrios del castillo de origen árabe, situado frente a la parroquia. Dos últimos colores nos acompañan por Priego. Por un lado, el azul, presente en el agua del gran emblema de la ciudad, su Fuente del Rey. Ya en la calle que conduce a ella, la del Río, el sonido de sus 139 caños nos anuncia que Priego, y toda la Subbética, es tierra de agua. Pintamos el final de estos Caminos de Pasión de color oro, el del multipremiado aceite que baña Priego y tantos municipios de esta ruta y del que se puede aprender casi todo en las múltiples catas y actividades oleoturísticas de la zona. 

ESCANEA ESTE
CÓDIGO PARA
ACCEDER A LA
GUÍA DE CAMINOS
DE PASIÓN:





PATRICIA ALMARCEGUI
 ESCRITORA Y PROFESORA
 DE LITERATURA COMPARADA

Cartagena y Alejandría comparten mar y poetas

Hacía muchos años que no iba a Cartagena. La única vez fue de adolescente. Viajé desde Zaragoza en autobús y bailé con el Ballet Clásico de Zaragoza, dirigido entonces por Cristina Miñana, en el Nuevo Teatro Circo. En aquella época estaba preparando también un trabajo de poesía para la asignatura de literatura en el instituto. Tenía que elegir a dos poetas, y uno fue José María Álvarez. El poeta, perteneciente a la corriente de los Novísimos, había nacido y vivía en Cartagena. Mi profesor lo conocía y me dio su número de teléfono. Lo llamé. Entre un ensayo y otro, y muy nerviosa. Nos vimos en un bar al lado del teatro y le dije cómo lo admiraba y cómo había ido viendo, escuchando, seguido a todos los autores que citaba al principio de sus poemas. Me pidió mi dirección para enviarme sus libros y me dio la suya. Me sorprendí cuando la leí. Vivía en la calle Kavafis. “No sabía que hubiera una calle con ese nombre en el país”, dije. No la había, me explicó, pero era tanto su deseo de vivir en ella que preguntó en el ayuntamiento si podía ponerle nombre a la calle donde había construido su casa y le dijeron que, si pagaba, podía darle el nombre que quisiera. Y le puso el nombre del gran poeta griego nacido en Alejandría, y cuyo mar Mediterráneo compartían. Álvarez lo había traducido para la editorial Hiperión (también lo haría con Hölderlin y Shakespeare) y la influencia fue definitiva en sus versos.

Hace unas semanas volví a Cartagena. Me invitaron a la sección literaria del festival La Mar de Músicas, que celebra ya su 29 edición. José María Álvarez acababa de fallecer. Y allí, en la habitación del hotel, todo volvió de pronto. Busqué la calle Kavafis en Google Earth y apare-

ció una calle de casa bajas que terminaba en un amplio tejado rodeado de vegetación. Fui a la mañana siguiente. Al final de la calle había una puerta metálica e intenté subirme por un lateral para mirar, pero no tenía donde agarrarme. Por encima sobresalían las copas de los árboles. Caminé siguiendo el muro y rodeé la propiedad. Era grande, lindaba con las Vías Verdes del Barrio del Peral y seguía sin saber si era esa la casa del poeta. De pronto vi el nombre en la parte superior: Villa Gracia. Y me acordé de un poema donde el poeta la citaba. Aceleré el paso, casi corrí, y volví a la puerta principal. Quería recorrer la propiedad de nuevo. Entonces se abrió una puerta y salió un joven. Me acerqué, “¿es esta la casa de...?”, pregunté, y no me dejó acabar la frase. “Sí”, dijo. “¿Quiere que avise a su mujer?”, y entró de nuevo sin que me diera tiempo a contestar. A los pocos minutos salió la fotógrafa Carmen Marí. Delgada, morena, de piel tersa y con el cabello recién lavado. Se excusó por no tener tiempo para atenderme, tan reciente la muerte del poeta, y le conté rápidamente qué habían significado sus versos.

Fueron días cálidos, fraternos, de una costa y un mar deslumbrantes. Cené enfrente del Faro de Navidad, visité de nuevo el poblado de la Algameca Chica y me bañé en la playa de Portús. Era Cartagena pero también era Alejandría, José María Álvarez lo había escrito hacía tiempo: “En las noches de luna paseo por mis jardines / sobre el puerto contemplo las estrellas / y el mar en calma. / Ah cómo me recuerda Alejandría, / el aire trae los mismos / aromas y la misma frescura, / y a veces imagino que ante mis ojos / son sus alegres calles las que duermen”. ♡





Hotel El Far de Llafranc.



HOTELES EN UN FARO

DORMIR (O VELAR) EN UN FARO

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

0 euros el día 0€



Diez faros de España para ver en primera fila cómo se pone el sol y salen las estrellas, cenar, escuchar música en vivo e irse a la cama. ¿Y por la noche? ¿Dormir y callar o velar como los antiguos fareros?

Texto de Andrés Campos

Los faros no se hicieron para dormir, sino para velar, para no pegar ojo guiando a los barcos. Pero ya no hay fareros. Hay máquinas silenciosas y huéspedes que duermen como lirones... Hasta que el viento comienza a gritar, como un peregrino abriéndose paso entre los pinchudos *toxos*, y nuestra pareja a roncar como la Vaca de Fisterra, la sirena que bramaba antaño en este cabo para alertar a los navegantes cuando había niebla. Pues habrá que hacer otra cosa: “Despierta, *amol*: los faros no se hicieron para dormir”.

Además de siete habitaciones para amarse como si fuera el último día —o seis, porque una es individual—, mientras Eolo y Poseidón rugen fuera, **O Semáforo de Fisterra** tiene un buen restaurante, famoso por sus croquetas de choco y sus volandeiras. Y una terraza, O Refugio, con las mejores vistas del fin del mundo, donde, con permiso de los dioses susodichos, veremos cómo el sol se apaga en el océano y se encienden el faro y la Vía Láctea, tomando algo en razonable compañía: un palco de lujo en el segundo lugar más visitado de Galicia después de la catedral de Santiago.

En otra famosa esquina del mapa, *o cabo máis setentrional de Galicia e España*, a 210 metros sobre el mar, está **O Semáforo de Bares**, que durante siglo y medio fue un observatorio militar desde el que se vigilaba a los barcos y se les hacían señales con banderas y ahora es un hotel de cinco habitaciones. Solo cinco. Las vistas, en cambio, son infi-



Hotel O Semáforo de Fisterra.





HOTELES EN UN FARO

nitias: se ve desde la punta Roncadoira, en la ría de Viveiro, hasta el cabo Ortegal, en la de Ortigueira. O sea, la Galicia de los acantilados más vertiginosos, de las playas más salvajes y de los mejores percebes. En la antigua habitación de las banderas, una *suite* hexagonal con ventanas abiertas a todos los vientos, el huésped se siente alto y poderoso, como un capitán en la torre de mando. Sin niños a la vista. Es solo para adultos. Y sin perros. Tampoco se admiten mascotas.

Los cabos de Fisterra y Estaca de Bares son lugares *non plus ultra*, tremendos, casi de película de terror. La isla Pancha de Ribadeo, en cambio, es una foto mona de Instagram: está alfombrada de hierba y flores púrpuras de uña de león, abrazada por un mar esmeralda y unida a tierra por un puentecillo que le da un aire como de jardín oriental. Aquí hay dos lindos faros, uno de 1857 y otro de 1983, reconvertidos en sendos apartamentos turísticos, los de **Faro Isla Pancha**, donde ocho personas, como mucho, se dedican a observar aves —la ría del Eo es LIC, ZEPA y varias siglas más— y a aguardar la bajamar, momento en el que lo dejan todo para ver cómo emerge de las aguas la cercana playa de las Catedrales. Esta sí que es tremenda.

En el extremo contrario de las Rías Altas, en Carnota, se encuentra el **Hotel Faro Lariño**, cuarto y último de los alojamientos de este tipo que hay en Galicia. Y el más reciente: se inauguró en 2021. Tiene nueve habitaciones tematizadas —siete con vistas al mar—, una taberna de picoteo selecto y un entorno apabullante: la playa más grande de Galicia —la de Carnota—, una de las mejores para surfear —la de Lariño— y una cascada de 40 metros —la de Ézaro— que salta como un clavadista al océano.

Cuando los faros gallegos se encienden, el del cabo de Creus lleva 48 minutos iluminando la costa más brava de la



Piscina infinita del Faro Punta Cumplida, en la isla de La Palma.

GUÍA DE ALOJAMIENTOS

O Semáforo de Fisterra

Fisterra (A Coruña)

☎ Desde 170 € por noche

607 77 82 40

hotelsemaforodefisterra.com

O Semáforo de Bares

Mañón (A Coruña)

☎ Desde 95 € por noche

699 94 35 84

hotelsemaforodebares.com

Faro Isla Pancha

Ribadeo (Lugo)

☎ Desde 200 € por noche

604 00 42 10

faroislapancha.es

Hotel Faro Lariño

☎ *Carnota (A Coruña)*

Desde 110 € por noche

607 77 82 40

hotelfarolariño.com

Cap de Creus

☎ *Cadaqués (Girona)*

Desde 90 € por noche

972 19 90 05

restaurantcapdecreus.com

El Far

Llafranc (Girona)

☎ Desde 140 € por noche

972 30 16 39

hotelelfar.com

MUR Faro Jandía

Solana Matorral (Fuerteventura)

☎ Desde 136 € por noche

928 54 50 35

murhotels.com

Faro, a Lopesan Collection Hotel

Maspalomas (Gran Canaria)

☎ Desde 202 € por noche

928 40 24 18

hotelfarolopesancollection.com

Faro Punta Cumplida

Barlovento (La Palma)

☎ Desde 290 € por noche

+49 30 81 86 45 91

floatel.de

Faro de Cudillero

Cudillero (Asturias)

☎ Desde 190 € por noche

rusticae.es



Faro de Cudillero, ubicado sobre una roca a 23 metros sobre el nivel del mar.



©Erika Prufert Borrell



Apartamento del restaurante Cap de Creus.

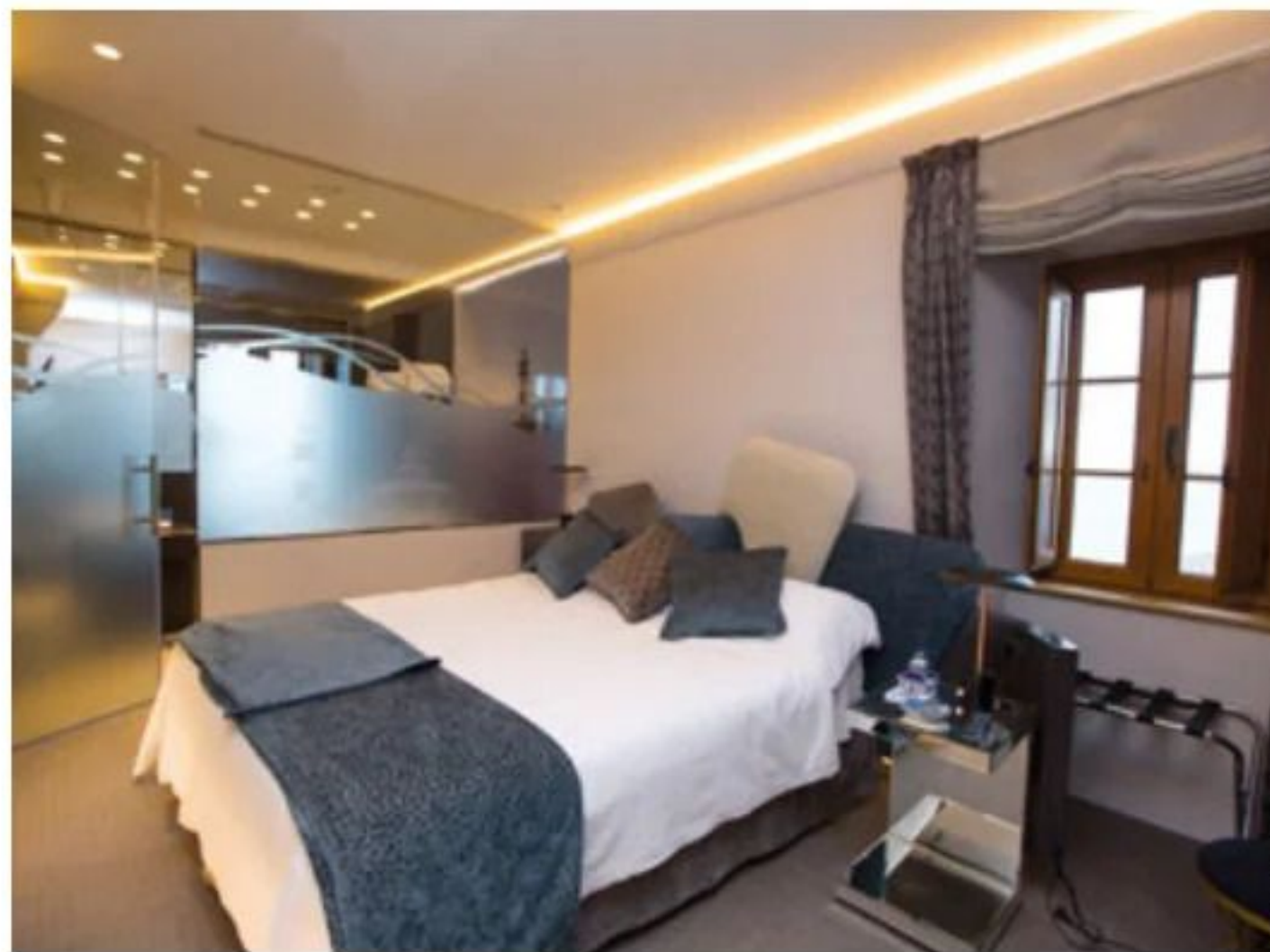
HOTELES EN UN FARO

Costa Brava: un paraje lunar sobrecogedor, azotado por el gregal, el mistral y la tramontana. También es el primero de la Península que se apaga: entonces el viento calla y los pocos afortunados que despiertan aquí ven cómo el sol naciente esboza horizontes líquidos, oníricos, como los que pintaba Dalí en el cercano Portlligat.

Hace 30 años, el inglés Chris Little se enamoró de este faro, compró la vieja casa de carabineros de al lado y montó un restaurante de aires bohemios, el **Cap de Creus**, con mucho curri, música en vivo y tres apartamentos encima. No es lugar para gente tradicional. Para esta, es mejor **El Far de Llafranc**, un hotel de cuatro estrellas pegado al faro de Sant Sebastià (1857), con nueve habitaciones decoradas con motivos marineros, un restaurante donde sirven ricos arroces, pescados y mariscos de la lonja de Palamós y un mirador como hay pocos en la Costa Brava. Además del faro, plantado sobre potentes acantilados a 169 metros sobre el nivel del mar, se ve todo el Empordà y los Pirineos al fondo.

En Canarias, última tierra de España que enciende sus faros, hay dos hoteles con vistas a uno: **Mur Faro Jandía**, frente al de Morro Jable, en Fuerteventura, y **Faro, a Lopesan Collection Hotel**, junto al de Maspalomas, en Gran Canaria.

No con vistas, sino en el propio **Faro de Punta Cumplida**, en La Palma, hay un hotelito de lujo con tres *suites*, patio canario y piscina infinita. Lo montaron en 2019 unos alemanes locos por los faros, los mismos que acaban de abrir en el pueblo más *guapu* de Asturias el hotel **Faro de Cudillero**. Ambos pertenecen a Rusticae, club de pequeños hoteles con encanto (pero mucho). 🍷

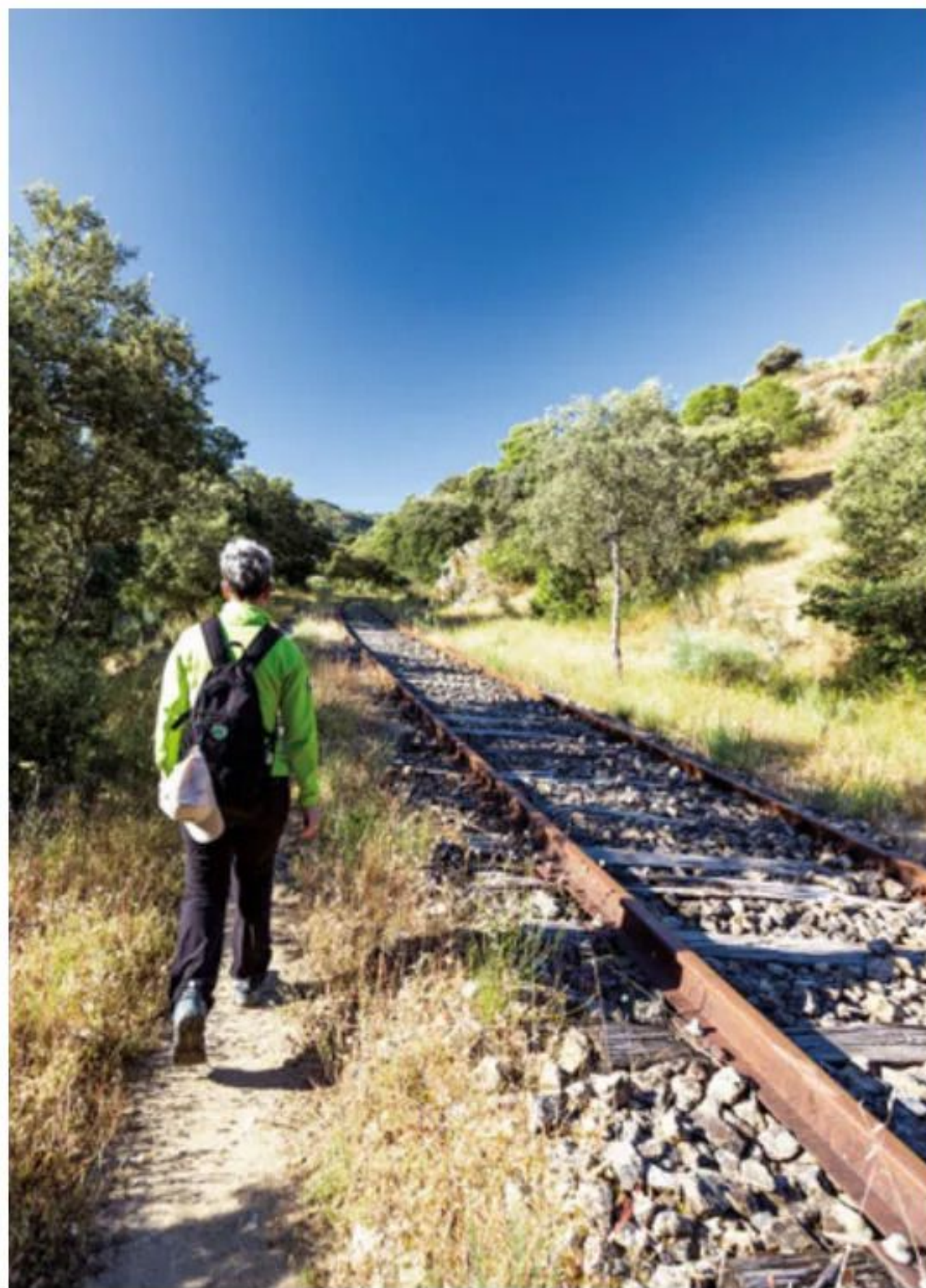


Apartamento del Faro Isla Pancha, en Ribadeo.

©FaRiElfareiro.



La ley de la **FRONTERA**



La visita al Camino de Hierro, una de las grandes obras de ingeniería del siglo XIX, sirve como reclamo para conocer los Arribes del Duero, frontera natural entre Salamanca y Portugal.

Texto y fotografías de Pablo Fernández

Doble página anterior: Parque de los Condes, en Lumbrales, y recorrido del Camino de Hierro. En esta doble, izq.: fachada de una casa en San Felices de los Gallegos. Derecha: iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en San Felices de los Gallegos, y plaza mayor de Lumbrales.

Hasta hace dos días, como quien dice, seguíamos debatiendo en España acerca de nuestra entrada, o no, en la llamada modernidad. Hoy, el asunto parece medianamente zanjado. Nuestros problemas ya son similares a los que tienen los países de nuestro entorno... Eso que hemos avanzado. Sin embargo, a lo largo de la historia contemporánea de España, el tema de la modernización del país ha sido empleado como un arma arrojadiza ideológica. El meollo de este recurrente debate aparece entre los miembros de la Generación del 98, que reclamaron la adopción de una modernidad propia, "Made in Spain", ajena a imposiciones externas. Miguel de Unamuno (1864-1936), por ejemplo, criticaba "la creencia de que la civilización está en el retrete, en las calles bien encachadas, en los ferrocarriles y en los hoteles". Dejando de lado la *boutade* de Unamuno, el desarrollo del ferrocarril fue uno de los grandes im-



pulsos modernizadores del siglo XIX. Walt Whitman (1819-1892), padre fundador de la poesía estadounidense, describió en *Specimen Days* (1882) la fascinación decimonónica por el tren: "La gran locomotora, el emblema moderno del movimiento y el poder, tan majestuosa como terrible, con su agudo silbido y su chimenea echando humo, sus poderosas ruedas y varillas." Culmen del espíritu transformador de la Revolución Industrial, el primer ferrocarril de pasajeros se inauguró en 1825 entre las localidades británicas de Stockton y Darlington. Doce años después, en 1837, la primera línea española comenzó a operar entre La Habana y Güines, en Cuba —entonces bajo gobierno español—. La primera ruta peninsular conectó Barcelona con Mataró en 1848.

Paso para adelante, paso para atrás

A pesar de sus evidentes contribuciones al progreso, el desarrollo del ferrocarril también tuvo un alto coste económico, social y geográfico. Los amantes de las películas del Oeste estarán familiarizados con la imagen de un tren de vapor recorriendo los vastos desiertos estadounidenses. Entre 1863 y 1869, miles de obreros —muchos de ellos chinos— trabajaron en condiciones inhumanas para construir los 3.075 kilómetros que conectaban el centro del país con la costa del Pacífico, concretamente Omaha, en Nebraska, con Sacramento, en California. Esta obra significó un importante paso para lograr una línea ferroviaria que uniera las costas este y oeste del país.

En la historia española del siglo XIX también hay un episodio histórico de dimensiones épicas relacionado con los ferrocarriles. Se trata de la construcción del Camino de Hierro, apenas 17 km que conectan la localidad salmantina de La Fregeneda y Barca de Alba, justo en la frontera portuguesa. Aunque es un recorrido relativamente breve, este tramo, que atraviesa el Parque Natural de Arribes del Duero, transcurre por desfiladeros, 20 túneles poblados por murciélagos y 13 puentes que desafiaron la ingeniería de la época. El objetivo de esta línea era superar los mayores accidentes geográficos de la línea que enlazaba Salamanca con Oporto, ruta conocida como Línea del Duero y que aspiraba a impulsar los intercambios económicos entre ambos países. Su construcción fue una de las obras de ingeniería más complejas del siglo XIX en la península. Hay quien la considera incluso como uno de los más impresionantes ejemplos de ingeniería ferroviaria de la historia. Durante su construcción, que transcurrió entre 1883 y 1887, alrededor de 2.000 trabajadores participaron en la obra. Muchos de ellos fallecieron, ya sea por accidente, peleas, enfermedades —está documentada una epidemia de cólera durante las obras— e, incluso, la crecida del río Águeda.





El Camino de Hierro atraviesa el Parque Natural de Arribes del Duero y transcurre por desfiladeros, 20 túneles y 13 puentes



El uso del Camino de Hierro fue decayendo hasta que, el 1 de enero de 1985, se interrumpió el servicio por su poca rentabilidad. En 2000, esta obra de ingeniería se declaró Bien de Interés Cultural y en 2021 se reabrió como ruta senderista. Un recorrido no apto para acrofóbicos que puede realizarse en aproximadamente seis horas. La mejor época para hacerlo es en primavera y otoño. Para realizar esta aventura es necesario comprar las entradas en Caminodehierro.es. Al tratarse de un escenario protegido y controlado, las horas de acceso son muy estrictas: de 7:30 a 8:30 de la mañana en primavera y verano y de 9:00 a 10:00 en otoño e invierno. El punto de recepción de visitantes es el muelle de Vega Terrón. Desde ahí, los visitantes son trasladados en transporte colectivo al inicio de la ruta, en la estación abandonada de La Fregeneda. Cada senderista recibe una linterna, objeto importante para atravesar sin complicaciones los 20 túneles del camino. El primero de ellos, que recibe el nombre de La Carretera, es el más largo, con 1,5 kilómetros de longitud.

La existencia de los túneles ha propiciado la llegada de unos inesperados vecinos a la zona: una abundante comunidad de murciélagos. De acuerdo con estudios de la Universidad de Salamanca, en sus túneles “descansan y se reproducen unos 12.000 murciélagos, formando una de las colonias más importantes de la península ibérica”. Al tratarse de especies protegidas, como el murciélago de cueva o el ratonero, un par de túneles se cierran temporalmente cada año para preservar la tranquilidad de estos mamíferos voladores. Así, los visitantes deben tomar brevemente una ruta alternativa en sus periodos

>>

Izq.: atardecer en San Felices de los Gallegos, verraco de castro de Las Merchanas (Lumbrales) y torre del homenaje en San Felices de los Gallegos.
Arriba: interior del Lagar del Mudo, museo sobre la tradición aceitera de la zona.

Abajo: mirador en el castro de Las Merchanas. Derecha: antiguo vagón en la estación abandonada de La Fregeneda y uno de los 13 puentes que recorren el Camino de Hierro.

de hibernación y de cría. Habitualmente, septiembre y octubre son dos buenos meses para recorrer todo el Camino de Hierro sin alteraciones de este tipo.

El itinerario transcurre por las vías del tren en paralelo al cauce del río Águeda, hasta su confluencia con el Duero. El punto de finalización es el mismo lugar en el que los participantes dejan sus vehículos a primera hora: el muelle de Vega Terrón, uno de los pocos puertos fluviales de España. Aquí hacen parada numerosos cruceros provenientes de Portugal.

El carácter fronterizo de esta tierra se aprecia en numerosos detalles. El restaurante del puerto es un buen ejemplo. Aunque administrativamente pertenece a España, la gestión recae en un portugués y buena parte de sus clientes provienen del país vecino. De ahí que la carta cuente con delicias lusas como el bacalao *a bras*. De hecho, toda la subcomarca de El Abadengo, por la que transcurre el Camino de Hierro, comparte este espíritu de frontera.



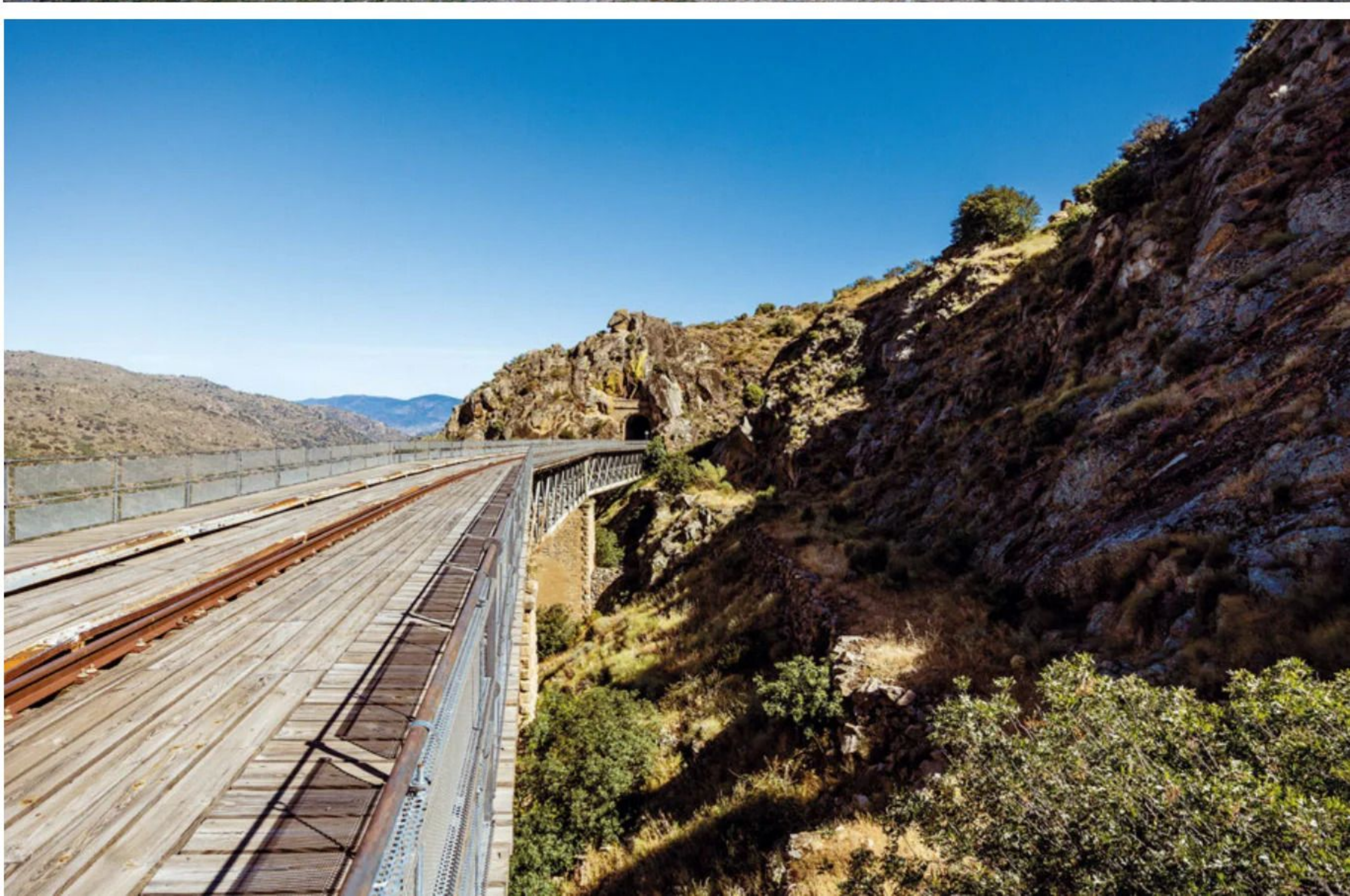
Fronteras móviles

El Camino de Hierro es la excusa perfecta para adentrarse en la vertiente salmantina de Las Arribes, zona aún por conocer incluso para buena parte de los viajeros españoles. Muchas de las localidades de estas tierras están, además, plagadas de historias de frontera —siempre jugosas para los amantes de los buenos relatos—. San Felices de los Gallegos es un buen ejemplo. Esta pequeña joya de apenas 400 habitantes se encuentra a tan solo 30 kilómetros de La Fregeneda y a 105 de Salamanca. La localidad perteneció a Portugal entre 1297, tras el Tratado de los Alcañices, y 1326, cuando volvió a manos del reino de Castilla como consecuencia de la dote matrimonial de María de Portugal en su enlace con Alfonso XI de Castilla. Denominada antaño como una de las “grandeces de Salamanca”, las calles de este pueblo dan testimonio de su importancia durante el medievo. En la actualidad es posible visitar la torre del homenaje y los restos de su castillo, construido a finales del siglo XII por el monarca portugués don Dionís. En los alrededores de la torre hay un mirador donde los vecinos aseguran que es posible disfrutar del mejor atardecer de San Felices. El que esto escribe lo corrobora. Otra visita de interés es su iglesia, fruto de una mezcla de estilos que van del románico al gótico, pasando, incluso, por algún motivo renacentista. Frente al templo se encuentra el rotundo Arco de las Campanas. Al atardecer, la luz crea un curioso efecto al reflejar la sombra de las campanas sobre una de las torres de la iglesia, desvelando un campanario espectral que se evapora a los pocos minutos.

Vinculada primero con un asentamiento vetón y más tarde con la Orden de los Templarios —que gobernaron brevemente todo El Abadengo—, Lumbrales acoge la conocida como Casa de los Condes. Este edificio, que en la actualidad acoge un centro de interpretación histórico y una exposición de antiguos telares, fue en el siglo XIX la mansión de la familia portuguesa Pinta da Costa. Debido a su vinculación con el desarrollo del Camino de Hierro, los Da Costa recibieron el condado de Lumbrales, un raro reconocimiento nobiliario tratándose de extranjeros. Para descubrir los vínculos vetones, lo mejor es dar un pequeño paseo hasta el castro de Las Merchanas, donde pueden encontrarse restos del antiguo asentamiento y un verraco conocido coloquialmente como El burro de la Barrera. Hasta que la geopolítica provocó la forzosa delimitación de las fronteras, la geografía era el mejor control de aduanas posible. En estas tierras, los ríos separan y unen al mismo tiempo.

En Aldeadávila de la Ribera se encuentra el puerto idóneo para realizar un pequeño paseo en barco por las Arribes del Duero. Este recorrido ofrece la posibilidad de avistar algunas de las muchas aves que pueblan el cañón del río. Como anteriormente en el Camino de Hierro, a un lado del cauce se encuentra Portugal y al otro España.





Vistas desde el mirador de Picón del Moro (Saucelle) y cruceo fluvial por el Duero desde Aldeadávila.



Desafiando a los dioses

En el término municipal de Aldeadávila también se encuentra una de las centrales hidroeléctricas más potentes de Europa. A pesar de ser una imponente obra de ingeniería, la central se ha integrado naturalmente en el paisaje y otorga a la zona una evidente personalidad. Este paisaje, fruto del enfrentamiento entre el hombre y la naturaleza, puede contemplarse en su máxima expresión desde alguno de los miradores que se alzan en las alturas. Los más populares son los conocidos como el Picón de Felipe y El Fraile.

El Camino de Hierro en el siglo XIX y las centrales eléctricas del siglo XX muestran los improbables esfuerzos de la ingeniería por someter la rotunda geografía de los Arribes. Tal que un moderno Prometeo, el ser humano ha tratado de emular la capacidad creadora de los dioses de la naturaleza. El escritor salmantino Luciano Egido (1928) plasmó esta aspiración en su novela *Los túneles del paraíso*, que recrea las dificultades a las que se enfrentaron los trabajadores del Camino de Hierro. “Hemos hurgado en el corazón de los montes”, escribe, “hemos bajado al fondo de los barrancos nunca hollados por el hombre, hemos vulnerado las rocas, atentado contra un equilibrio ancestral y lo estamos pagando. La naturaleza se ha rebelado contra nosotros y se ha defendido, devolviéndonos ofensa por ofensa, lo mismo que Dios, al que hemos ofendido, hasta sacarlo de sus augustas casillas”. Actualmente, a pesar de esta visión mitológica, parece que el hombre y la naturaleza han pactado una tregua en los Arribes del Duero. 🏹

TRADICIÓN ACEITERA

Históricamente, ha existido mucha tradición aceitera en los Arribes. El museo de San Felices de los Gallegos, denominado el Lagar del Mudo, recrea cómo trabajaban los aceiteros de antaño. El espacio que ocupa era una antigua almazara, cuya inteligente restauración le valió en 2002 una medalla Europa Nostra, que distingue proyectos centrados en la difusión y el mantenimiento del patrimonio cultural. Aprender estas tradiciones no solo ilumina respecto al pasado, sino que aporta una fresca visión sobre el presente. El visitante descubrirá, por ejemplo, el origen de la expresión “no jodas la marrana”. La marrana es el nombre del eje de la rueda de la noria de los molinos. Si se estropeaba la marrana, toda la producción se ponía en riesgo.



NORMANDÍA

Un baño de historia

Entre las ciudades de Le Havre y Cherburgo se suceden a lo largo de unos cien kilómetros las playas de Sword, Juno, Gold, Omaha y Utah, nombres en clave asignados por el bando aliado y en las que tuvo lugar el 6 de junio de 1944 el desembarco de Normandía. Una tierra con legado vikingo, salpicada de localidades medievales, verde, salina, de la que se benefician vacas y granjeros, y en la que hay puertos, hormigón y memoria.

Texto de Galo Martín Aparicio
Fotografías de Cristina Candel



La Havre: portuaria y balnearia

210 kilómetros hay entre Le Havre y París. Distancia que se puede recorrer en coche y/o en tren. Este último medio de transporte era el que tomaban en la Gare Saint-Lazare los parisinos para disfrutar de los baños de ola en las localidades balneario de esa parte del litoral acantilado de Normandía a principios del siglo XX. Si se opta por el coche, la entrada en la ciudad se hace cruzando el puente de Tancarville. Obra de ingeniería civil que se eleva sobre el Sena. Río que se encuentra al sur de la ciudad y punto en el que arrancan los cruceros fluviales que lo navegan en dirección este. Hacia el oeste ponen rumbo los barcos que cruzan el Canal de la Mancha. Le Havre se encuentra en la zona del estuario, donde se mezclan las aguas del Sena y del propio Canal. Esa ubicación geográfica y su puerto hicieron de la ciudad una posición estratégica para los dispares objetivos de los nazis y de los aliados. Tuvieron que pasar tres meses desde el desembarco de Normandía y un bombardeo por parte de la aviación de sus salvadores para que Le Havre fuera liberada.

El centro urbano actual es la reconstrucción que se hizo durante los veinte años posteriores a la liberación de la ciudad bajo la dirección del arquitecto y urbanista Auguste Perret. Su muerte prematura en 1954 impidió repetir lo que se hizo en Le Havre en otras ciudades francesas bombardeadas, como Caen. Y es que Le Havre, tras la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en un laboratorio en el que se ensayó con nuevas tecnologías de la construcción, como la estandarización y la prefabricación. Métodos que Perret llevó a

cabo con el uso del hormigón, un material accesible y económico. La practicidad y armonía con la que Perret levantó el centro de Le Havre de sus cenizas hizo que la Unesco lo declarase Patrimonio Mundial en el siglo XXI.

La azotea del Ayuntamiento es un sitio con la altura idónea para ver y entender cómo es el trazado urbano rectilíneo del Le Havre posterior a la II GM. A los pies del mismo se encuentra una plaza ajardinada desde la que arrancan tres arterias: la Avenue Foch hacia el oeste, el Boulevard de Strasbourg hacia el este y la Rue de Paris hacia el sur. Al oeste se encuentra la playa urbana de Le Havre, que es de agua fría, de guijarros y en la que en la temporada de verano se habilitan cabañas a modo de vestuarios y unos contenedores de barco hacen las veces de restaurantes. En invierno, unas y otros se desmontan creando un paisaje diferente según la estación del año. Al sur se encuentra el puerto y los barrios de San Francisco y San Nicolás. El puerto es una presencia que se siente más de lo que se puede ver. El barrio de San Francisco es la cuna de la ciudad. La antigua casa del armador hoy es un museo sobre las exploraciones que zarparon desde aquí y sobre el rol de este puerto en el comercio de esclavos. Al sur de las vías del tren se encuentra el barrio de San Nicolás. Un lugar en el que antes del 2000 no había nada, estaba aislado de la ciudad. Hoy es una zona de trabajo, de estudio y residencial. Hay viviendas para estudiantes hechas con contenedores de barco de nueve metros de largo por seis de ancho, por 320 euros al mes.

La ciudad se identifica tanto con el puerto que la iglesia de San José parece un faro. Un fa-

Abajo: playa de Omaha. Derecha: vista de Le Havre, con la colorida escultura *Catène de Containers* de Vincent Ganivet, y playa de Sword.







Izquierda: playa de Omaha y búnker en Heuqueville.
Abajo, derecha: submarino nuclear Le Redoutable en la Cité de la Mer, Cherburgo.

ro espiritual de 107 metros de altura obra del maestro Perret, de estilo clasicismo estructural. Es más bonita por dentro, donde apenas hay símbolos católicos. Es un templo religioso neutro que combina fuerza, poder y elegancia, en el que su fachada de hormigón desnudo habla de una economía de gastos reducida, propia de una posguerra.

Muro del Atlántico

El Muro del Atlántico fue un sueño de hormigón que tuvo Adolf Hitler para protegerse de las tropas aliadas. Desde el sur de Francia y hasta el norte de Noruega los nazis construyeron una serie de puestos de observación, nidos provistos de armamento antiaéreo y baterías de largo alcance, así como alambradas y erizos checos, para proteger y defender los lugares ocupados.

Los búnkeres, construcciones eficientes y prácticas que las fuerzas de ocupación alemana pusieron en pie en poco tiempo y en gran número, unos ocho mil, la mayoría hoy están abandonados y resisten, como pueden, el paso del tiempo y el avance de la naturaleza. Asomándose a un acantilado, a la altura de Heuqueville, a unos 25 minutos de Le Havre, hay un búnker que se parece a la cabeza de una tortuga, a una gárgola también. La erosión le ha sacado medio cuerpo sobre el acantilado normando en el que se escondía y desde donde los soldados alemanes vigilaban el avance de las tropas aliadas en aguas del Canal de la Mancha. Es como si la naturaleza quisiera hacer sufrir a esta construcción de hormigón, semicubierta de musgo y matojos, en vez de darle el empujón de gracia y acabar con su vértigo.

Caen

Para ir de Le Havre a Caen hay que cruzar el Puente de Normandía. De camino a las playas en las que tuvo lugar el Día D se puede hacer parada en Honfleur, a orillas de la desembocadura del Sena y cuna de la pintura impresionista, y en Pont-l'Évêque (a 43 km o 50 minutos de trayecto), donde en la quesería La Dégusterie es posible degustar y comprar quesos normandos, además de sidra elaborada con manzanas autóctonas.

Al igual que Le Havre, Caen, antes de ser liberada de los nazis, también fue bombardeada por los aliados. Es una ciudad atravesada por un canal y el Orne. Un río que desemboca en el Canal de la Mancha. La costa se alcanza después de cruzar el puente basculante de Bénouville, uno de los dos primeros puentes liberados por los británicos el 6 de junio de 1944. El puente actual es una réplica del de 1944, el

original se encuentra en el vecino Pegasus Memorial Park. Una vez cruzado, se bordea el estuario del Orne, donde hay varios búnkeres pintarrajeados que parecen ballenas varadas en la arena. Al vientre de los mismos se puede acceder con cuidado y, a ser posible, con una linterna frontal. En la orilla occidental del estuario se ubica la localidad costera de Ouistreham, en la que un antiguo y gran búnker se ha convertido en el Museo del Muro Atlántico. Su playa forma parte del sector que se denominó Sword Beach y, si el tiempo acompaña, merece la pena darse un baño. Al menos, mojarse los pies.

Centro Juno Beach y Cementerio Canadiense

En la costa en la que tuvo lugar el desembarco de Normandía y la posterior batalla, tierra adentro, se suceden un gran número de museos, memoriales y cementerios. Es un espacio trágico en el que es imposible acertar con el pronóstico del tiempo y en el que hay cabida para la memoria y los turistas que veranean en la zona. En Courseulles-sur-Mer se encuentra el Centro Juno Beach, un pequeño trozo de Canadá en Normandía. Un centro cultural fundado por los veteranos canadienses que participaron en el Día D. Las exposiciones que alberga en su interior contextualizan cuál era la situación de Canadá antes y después del desembarco. Es un retrato de un tiempo y de la gente que lo vivió. También una manera de representar el porvenir. Fuera del centro, en la playa, hay







UNA PISCINA Y UN SUBMARINO



En Le Havre, en el barrio de San Nicolás, se puede nadar unos largos en Les Bains des Docks (Les-bains-des-docks.com), la piscina olímpica obra del arquitecto Jean Nouvel, quien la concibió como un baño romano. Muy cerca se encuentra el bar que aparece en la película *Le Havre*, de Aki Kaurismäki, y Le Hangar Zéro (Lehangarzero.fr), un antiguo almacén convertido en un espacio polivalente.

En Cherburgo se encuentra la Cité de la Mer (Citedelamer.com), la antigua Estación Marítima Transatlántica convertida en un museo dedicado a la exploración de los fondos marinos. En la misma está atracado el mayor submarino visitable del mundo, el Redoutable, del que Xavier Ruelle, Presidente de la Asociación de Antiguos Submarinistas, nos cuenta que mide de largo como un campo de fútbol y que puede descender unos 300 metros de profundidad, la altura de la Torre Eiffel.

unos búnkeres que se pueden ver por dentro. En su momento estaban acondicionados y ventilados para que los soldados pudieran realizar sus guardias e, incluso, refugiarse en caso de ataque con gas. Hacían las veces de puesto de observación, comunicación y dormitorio.

1.694 jóvenes soldados canadienses están enterrados en el Cementerio Canadiense, en Béný-sur-Mer, creado por la Commonwealth War Graves Commission (CWGC), un organismo que vela por el honor y la memoria de los hombres y mujeres que perdieron la vida durante la I y II GM. Es un lugar que duele y agradable. Cada lápida de piedra blanca pulida resalta sobre la hierba de la que parecen crecer como flores. Cada una de las lápidas luce una hoja de arce, el nombre del difunto, la edad, generalmente veinteañeros, y unas palabras de recuerdo. Que el cementerio sea armónico, simétrico y que los familiares que lo visitan se sientan cómodos, en parte, es gracias a la labor que desempeña Samuel Levasseur, el jardinero del sitio desde hace treinta años. Un tipo que, además del trabajo de mantenimiento, limpieza, cuidado de las flores y poda de los arces, que hace con rastrillos, palas y azadas, cuenta a los visitantes que lo deseen la historia del joven que tiene grabado su nombre en la lápida. Si no se los conoce a todos, poco le queda. En la caseta en la que guarda sus herramientas y su uniforme oficial de la CWGC tiene una caja con las cosas que las familias dejan en las lápidas y que recoge para conservarlas: banderas, fotografías, pulseras, monedas, chapas, cartas, etc. La idea es que en algún momento todo eso se pueda exhibir en el

Centro Juno. Mientras tanto, el señor Levasseur vela por ellas.

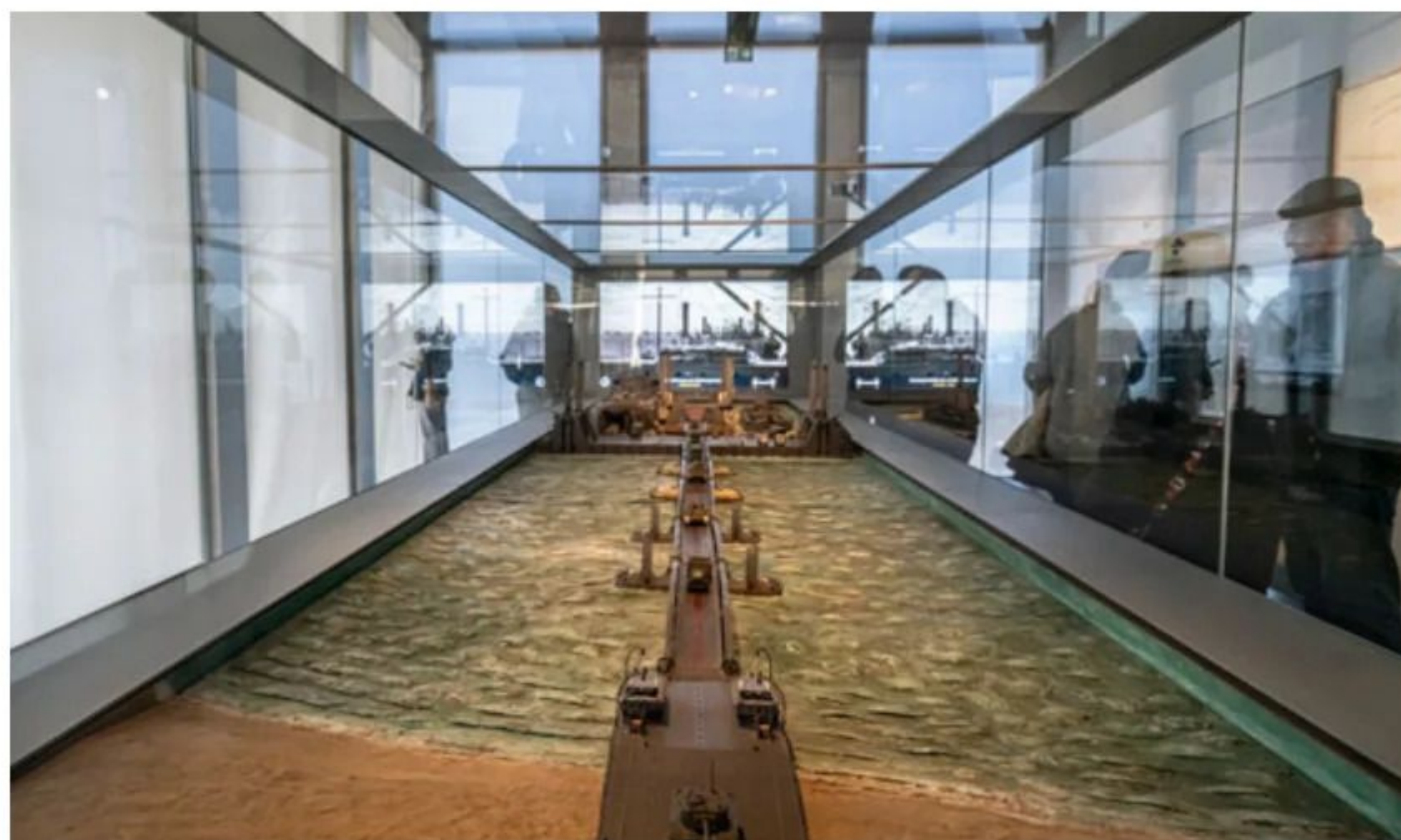
Bayeux

Por no participar en la II GM los españoles, es posible que no tengamos la conciencia que nos permita entender qué pasó y qué significa Normandía. A simple vista se trata de una tierra salpicada de antiguas ciudades medievales, surcada por carreteras estrechas, flanqueadas por granjas y en las que es raro no ver en el algún momento vacas. Las pintorescas localidades costeras de esta región suelen eclipsar a las del interior, a ciudades como Ruan, que es su capital, y Bayeux, desde la que parten varios recorridos en bicicleta. En su casco histórico, atravesado por el río Aure, se encuentra la Catedral de Notre-Dame y el Museo del Tapiz, una técnica del tejido que es un arte y que en Bayeux también es un recurso documental. Esta ciudad fue la primera que liberaron las tropas aliadas tras el desembarco de Normandía, después de tomar la vecina batería alemana de Longues-sur-Mer. Parte de los periodistas internacionales que cubrieron la batalla posterior al desembarco se alojaron y reunieron en el Hotel Lion d'Or. No muy lejos de aquí se encuentra el Memorial de los Reporteros. Unas dos mil lápidas con los nombres de los reporteros y de las reporteras que han muerto cubriendo una guerra desde 1944.

Batería alemana de Longues-sur-Mer

Desde Bayeux parten varios recorridos en bicicleta en dirección al interior y a la costa, donde se encuentra la batería alemana de Longues-

Abajo, izquierda: Museo del Desembarco en la población de Arromanches-les-Bains. Derecha: Cementerio Americano de Normandía y Passerelle Michel Legrand de Cherburgo.





sur-Mer, en un acantilado que domina el Canal de la Mancha, sobre y entre las playas de Gold y Omaha. Un punto estratégico, elevado y defensivo, construido en 1942 y que se compone de un búnker de control, puestos antiaéreos y cuatro casamatas, cada una de ellas con una pieza de artillería. La panorámica es tal que se ve Arromanches-les-Bains, un pueblo costero de pescadores y agricultores, encajonado entre acantilados, en el que los aliados instalaron en su playa un puerto flotante artificial para poder aprovisionar de armas y municiones a las tropas que desembarcaron y hacer posible la denominada Operación Overlord, tras el Día D. Para entender dicha operación militar es recomendable prestar atención al vídeo *mapping* del Musée Arromanches-les-Bains. Desde el interior del mismo, al otro lado de los ventanales, en la playa donde hace ochenta años murieron muchos jóvenes, hoy se ve jugar a niños y jóvenes en alguno de los restos oxidados y cubiertos de verdín de aquel puerto flotante artificial varado en la playa. Es una escena bonita. Esperanzadora. Es como que en Normandía el ciclo natural de la vida cambió: de la muerte a la vida. Hasta la siguiente guerra.

Cementerio Americano y Alemán

Las tropas enfrentadas tenían en común lo jóvenes que eran sus soldados. A unos les obligaron a levantar el Muro del Atlántico; a los otros, derribarlo. Terminada la guerra, los familiares

de los muertos de ambos bandos pueden llorarles en los cementerios alemán, canadiense y estadounidense que hay en Normandía, también británico. Lugares que impresionan por su sencillez, armonía y por el número de lápidas. En el Cementerio Americano, en Colleville-sur-Mer, están enterrados 9.387 soldados. En el Cementerio Alemán de La Cambe (administrado por la German War Graves Commission) están enterrados 21.200 soldados alemanes y hay plantados 1.220 arces, en representación de los ideales de la paz y la reconciliación entre naciones. Que haya un cementerio alemán en Normandía habla de una grandeza moral, de una dignidad y de una ausencia de venganza que hoy se echa de menos. A diferencia de los cementerios canadienses y estadounidenses, en el alemán no hay un mástil con una bandera de Alemania izada y nada es de color blanco. En muchas lápidas pone “*Ein deutscher soldat*” (Un soldado alemán) y en todas, el mismo año de fallecimiento: 1944. La Cambe está muy cerca de Cricqueville-en-Bessin, donde se encuentra Pointe du Hoc. Otra batería alemana, como la de Longues-sur-Mer, pero en peor estado de conservación y de menor tamaño, sobre un acantilado de 30 metros de alto en el que se asentaron los alemanes para controlar la costa. Al este está Omaha Beach y al oeste, Utah Beach. Desde aquí, atravesando el Parc Naturel Régional des Marais du Cotentin et du Bessin, se llega a Cherburgo.

Cherburgo

Cherburgo es una ciudad en la que hizo escala el Titanic el 10 de abril de 1912. En vista del traspaso de transatlánticos que atracaban y zarparon, el 30 de julio de 1933 se inauguró la Cité de la Mer en Cherburgo. Una terminal marítima estilo *art déco* que en su momento se llegó a comparar, por tamaño e importancia, con el palacio de Versalles. Contaba con un pabellón de 280 metros de largo por 42 de ancho para dar servicio a las embarcaciones del tamaño de un leviatán y a los pasajeros, además de unas vías férreas que conectaban con la línea de tren Cherburgo-París. La misma que se puede tomar para ir a la Gare Saint-Lazare, en la capital francesa, y dejar atrás Normandía. Una tierra de memoria, esperanza, granjeros y vacas. 🐄

Abajo: mural en Arromanches-les-Bains.



ESCAÑEA ESTE
CÓDIGO Y
CONSULTA LA
GUÍA PARA VIAJAR
A NORMANDÍA:



XAVIER ALDEKOA
REPORTERO Y ESCRITOR

La ciudad de la música

Fue la mejor bienvenida a la ciudad de la música. La primera vez que visité Saint Louis, la segunda urbe más poblada de Senegal, un saxofonista tocaba su instrumento encaramado en las vigas de acero del puente que daba acceso a la isla. El hombre, ataviado con gafas de sol y un sombrero de ala corta, acariciaba el saxofón mientras cientos de personas y coches pasaban a su lado sin prestarle atención. Aquel tipo no tocaba para nadie, tocaba para él.

Me quedé un rato escuchándole, dejándome embriagar por aquella melodía tostada por el sol del atardecer, y cuando las notas se apagaron, fui a charlar con él. El hombre, Abdoulaye Ali, me estrechó la mano, se secó el sudor de la frente y señaló al otro lado del puente: *“Bienvenu a la ville de la musique. Saint-Louis c’est le jazz, et le jazz c’est Saint-Louis!”*.

Saint Louis es jazz y mucho más. Fundada en el siglo XVII por los franceses (fue la primera urbe creada por europeos en África Occidental), a 260 kilómetros al norte de Dakar, Saint Louis me pareció uno de los rincones más singulares del continente.

Al atravesar el puente de hierro de Faidherbe, el visitante se topa con dos urbes distintas. En primer lugar, la ciudad vieja, que reposa en una red de calles rectas, escoltadas por casas coloniales con coloridas fachadas de cal, balcones de madera y barandales de hierro forjado. Esa alma colonial, con cierto aire decadente y auténtico a la vez, le valió a la excapital del África Occidental Francesa el título de Patrimonio Mundial de la Unesco. Un poco más allá, tras atravesar un pequeño puente, surge el paraíso del caos.

Frente a mí se alzó el febril Guet N’Dar, uno de los mayores barrios de pescadores del país africano de callejuelas retorcidas y olor a sal. En la arena, cientos de niños, cabras y algún pelícano despistado observaban cómo los pescadores de brazos de acero recogían las redes y entregaban las capturas del día a las mujeres, que colocaban los peces en palanganas sobre sus cabezas y se dirigían a vender la mercancía al mercado.

Aquella Saint Louis diversa, claro, tenía más de una banda sonora. En cualquier esquina era posible encontrar a un grupo de amigos tocando la kora, un instrumento tradicional de veintiuna cuerdas tensadas sobre una calabaza cubierta de piel, o el balafón, una suerte de xilofón de caña.

La música forma parte de la vida de los vecinos de la ciudad, ya sea en la calle o en clubes como el Spoutnik, el Ndar ndar o en la terraza del Flamingo, donde locales y turistas se acercan a disfrutar de grupos en directo y de la brisa fresca al anochecer.

Y Ali tenía razón: Saint Louis también es jazz. La ciudad acoge desde el año 1992 el Festival Internacional de Jazz, uno de los eventos culturales más importantes del

continente, y que pone notas musicales a una historia de ida y vuelta. Porque fueron los ritmos que los esclavos llevaron al continente americano los que siglos más tarde regresaron en forma de jazz, cuando varios soldados estadounidenses se establecieron en la ciudad. De aquella fusión nacieron varias generaciones de *jazzmen* africanos que hoy hacen de Saint Louis un paraíso para los amantes de la música. Ali tenía razón. ♡



.....

Expedición VIAJAR



Con la expedicionaria
Noelia Ferreiro,
periodista de viajes

DEL 29 DE NOVIEMBRE AL 9 DE DICIEMBRE

.....

Guatemala

El país de la eterna primavera
Ruinas perdidas, ciudades coloniales y volcanes majestuosos

.....

Infórmate e insíbete en:

<https://www.club-viajar.es/expediciones>

.....

expedicionviajar@clubmarcopolo.es
900 909 698
azulmarinoviajes.com

azulmarino



ÚNETE A LAS EXPEDICIONES VIAJAR 2024

Este año planifica el viaje de tu vida con las **Expediciones VIAJAR**. La revista VIAJAR y Azulmarino te proponen una aventura legendaria en los destinos más increíbles del planeta (Guatemala, Tailandia, Patagonia, Antártida...) acompañados de guías de excepción que compartirán con los expedicionarios sus conocimientos y experiencia del destino. ¿Contamos contigo?



GUATEMALA

El país de la
eterna primavera

Pág. 82



CONSULTA LAS PRÓXIMAS EXPEDICIONES EN LA PÁGINA 84

GUATEMALA

**El país de la
eterna primavera**



Ciudades coloniales, ruinas mayas y lagos rodeados de volcanes te esperan en la próxima Expedición VIAJAR a Guatemala, que partirá hacia el país centroamericano en el mes de noviembre.

Alegres ciudades coloniales asentadas entre volcanes, coloridos mercados indígenas donde empararse de artesanía ancestral, pirámides mayas que despuntan sobre la jungla, un trocito de Caribe con el ritmo del pueblo garífuna y un lago en el corazón del Altiplano del que, además de una belleza sobrecogedora, emana una energía cósmica muy difícil de explicar. Todo esto es Guatemala, el país centroamericano de naturaleza soberbia y gente cálida. Un diamante aún sin pulir para una aventura inolvidable en la próxima Expedición VIAJAR, que, organizada por Azulmarino y la revista VIAJAR, partirá hacia Guatemala el próximo mes de noviembre.

Tres son los Patrimonios de la Humanidad que se visitarán en este viaje. Por un lado, el Parque Nacional Tikal, uno de los lugares más importantes de la civilización maya, habitado desde el siglo VI a. C. hasta el X d. C. y con un centro ceremonial lleno templos y palacios soberbios, así como plazas públicas a las que se accedía por rampas. El parque arqueológico y ruinas de Quiriguá también figuran en la famosa lista de la Unesco desde 1981 y son otro de los lugares estrella de esta Expedición. Habitada desde el siglo II, Quiriguá fue la capital de un estado autónomo durante el reinado de Cauac Cielo (723-784) y conserva admirables monumentos del siglo VIII y una impresionante serie de estelas y calendarios esculpidos que constituyen una fuente esencial de conocimientos sobre la historia de la civilización maya. El tercer patrimonio a visitar es la ciudad Antigua Guatemala, fundada a principios del siglo XVI. Edificada a 1.500 metros de altura en una zona de sacudidas sísmicas, fue destruida en gran parte por un terremoto en 1773. 📍



VIAJA CON...

Noelia Ferreiro
Periodista de viajes

Periodista de viajes, cultura y estilo de vida, Noelia recorre el planeta para después contarlo en los principales periódicos y revistas de España en crónicas llenas de autenticidad y belleza.



✈️ FECHA DE SALIDA

Noviembre de 2024.

📅 DURACIÓN

11 días.

★ VIAJE EN LANCHA

Se harán dos viajes en lancha: uno a Panajachel, a orillas del lago Atitlán, y otro por el río Dulce.

🏠 ALOJAMIENTO

9 noches de AD+6 almuerzos+3 cenas.

🚗 GUÍA Y VISITAS

Incluye guía de habla hispana y visitas y entradas de acuerdo al itinerario.



Izq.: ciudad maya de Tikal. Arriba: Arco de Santa Catalina en Antigua con el volcán de Agua de fondo.

📌 DESTACADOS DEL VIAJE

CIUDAD DE GUATEMALA

Se visitará la avenida de La Reforma, el Centro Cívico y el centro histórico de la ciudad, con el Palacio Nacional de la Cultura, la Catedral Metropolitana, la Avenida Las Américas y Ciudad Cayalá.

LAGO ATITLÁN

Rodeado de tres volcanes, Atitlán, Tolimán y San Pedro, se disfrutará de una visita a Panajachel, una de las localidades del lago, y al poblado indígena de San Juan La Laguna, donde se asistirá a una fábrica de chocolate, otra de textiles y se entrará en contacto con los artesanos de las plantas medicinales.

QUIRIGUÁ

Este yacimiento arqueológico, localizado a orillas del río Motagua, incluye un complejo de estelas esculpidas en piedra arenisca, entre las que se encuentra la estela más alta de todo el mundo maya, con más de 10,60 metros.

RÍO DULCE Y LIVINGSTON

El poblado de origen garífuna Livingston, con su música reggae y su pan de coco, será una de las estrellas de la Expedición. Tras su visita se remontará el río Dulce para observar la exuberante vegetación y un cañón natural, penetrando los canales. Además, se hará un *tour* panorámico por el Castillo de San Felipe de Lara.

YAXHÁ Y TIKAL

Además del sitio arqueológico de Yaxhá, un antiguo centro ceremonial y ciudad de la civilización maya precolombina, se visitará el lugar más importante del mundo maya, Tikal.

ANTIGUA

Una de las ciudades más relevantes durante el periodo colonial en América.

📌 CÓMO PARTICIPAR EN LA EXPEDICIÓN VIAJAR A GUATEMALA

Información sobre vuelos, alojamientos, precio y el programa completo en club-viajar.es/expediciones, mandando un correo a expedicionviajar@clubmarcopolo.es o llamando al teléfono 900 909 698.

MÁS INFO EN:



EXPEDICIONES VIAJAR 2024



LOS DESTINOS MÁS ESPECIALES

COMPLETA



TANZANIA Y KENIA
MARZO

COMPLETA



YUNNAN Y TÍBET
ABRIL



TRAVESÍA SUDAMERICANA
OCTUBRE



PATAGONIA CHILENA
OCTUBRE



JAPÓN
NOVIEMBRE



TAILANDIA
NOVIEMBRE



GUATEMALA
NOVIEMBRE



ANTÁRTIDA
MARZO DE 2025

Infórmate e insíbete en: www.club-viajar.es/expediciones, en expedicionviajar@clubmarcopolo.es o llamando al teléfono 900 909 698

MÁS INFO EN:



*Las fechas de los viajes pueden sufrir modificaciones.

.....

Expedición VIAJAR



Con el expedicionario **Javier Cacho**.
Físico, investigador polar
y divulgador científico.



DEL 16 DE MARZO AL 5 DE ABRIL DE 2025

..... —

Antártida y Malvinas

 —

Rumbo a los confines del mundo
Naturaleza y vida salvaje

.....

Infórmate e inscríbete en:

<https://www.club-viajar.es/expediciones>

.....

expedicionviajar@clubmarcopolo.es
900 909 698
azulmarinoviajes.com

azulmarino



CRETA

La isla del laberinto

Además de playas paradisíacas y pueblos con encanto, el oriente de la isla de Creta alberga los restos de la civilización más antigua de Europa.

 Texto de Álvaro Planchuelo
Fotografías de Álvaro Planchuelo y agencias

Izquierda: Palacio de Cnosos. Derecha: Fresco de los Delfines en el Palacio de Cnosos, fortaleza Koules en Heraclión y playa de Zakros.

CRETA es una isla muy visitada por sus playas, su sol mediterráneo y sus buenas infraestructuras. Pero para algunos la visita a Creta tiene otro objetivo. Desde que el arqueólogo británico Arthur Evans descubrió a principios del pasado siglo la civilización minoica en el Palacio de Cnosos (2600 a 1050 a. C.) y enlazó sus hallazgos con el rey Minos y el mito del Laberinto del Minotauro, un halo de misterio se implantó en la isla. Nuevos descubrimientos, como el palacio de Festos por el italiano Luigi Pernier o los de Malia o Zakros, aumentaron la curiosidad por conocer esta civilización prehelénica, la más antigua de Europa, lo que ha hecho que Creta se haya convertido desde entonces en un hito del turismo cultural. Y eso que los expertos hoy día ya han determinado que Evans y su equipo, el arquitecto Theodore Fyfe y los restauradores suizos Émile Gilliéron, padre e hijo, realizaron con criterios poco científicos las reconstrucciones en Cnosos, y lo que vemos hoy día es más producto de la imaginación que de una realidad contrastada. Ciertamente o no, el tiempo se ha encargado de asumir las actuaciones de Evans, y esta propuesta alegre y colorista de Cnosos es ya inseparable de la visión de la antigua civilización. Aun así, los restos arqueológicos hallados, compuestos por palacios con grandes patios centrales, sin amurallar y con estructuras laberínticas para la producción y almacenamiento de bienes, nos hablan de una civilización pacífica y distinta que merece todo el interés.

El mito del laberinto

La visita a la isla se inicia desde la capital Heraclión. En su museo se exponen los materiales hallados en los palacios, maquetas con reconstrucciones y algunos frescos. Es un museo excelente, centro neurálgico de la cultura minoica. Cerca está el Palacio de Cnosos. Hay muchas alternativas para visitarlo, una buena es perderse entre los restos de sus estructuras con una pequeña idea previa de dónde están los espacios principales que irán apareciendo en el trayecto: el Salón del Trono, la Gran Escalera, el Megarón de la Reina, el Fresco de los Delfines o la Sala de las Hachas. Cnosos es para verlo con paciencia, aislarse en lo posible del gentío y disfrutar de esas visitas arqueológicas con mucho encanto que nos ofrece el Mediterráneo. Aquí Evans situó al Minotauro, monstruo engendrado entre Pasífae,



GRECIA / AL ESTE DE CRETA, LA ISLA DEL LABERINTO



Álvaro Planchuelo, arquitecto

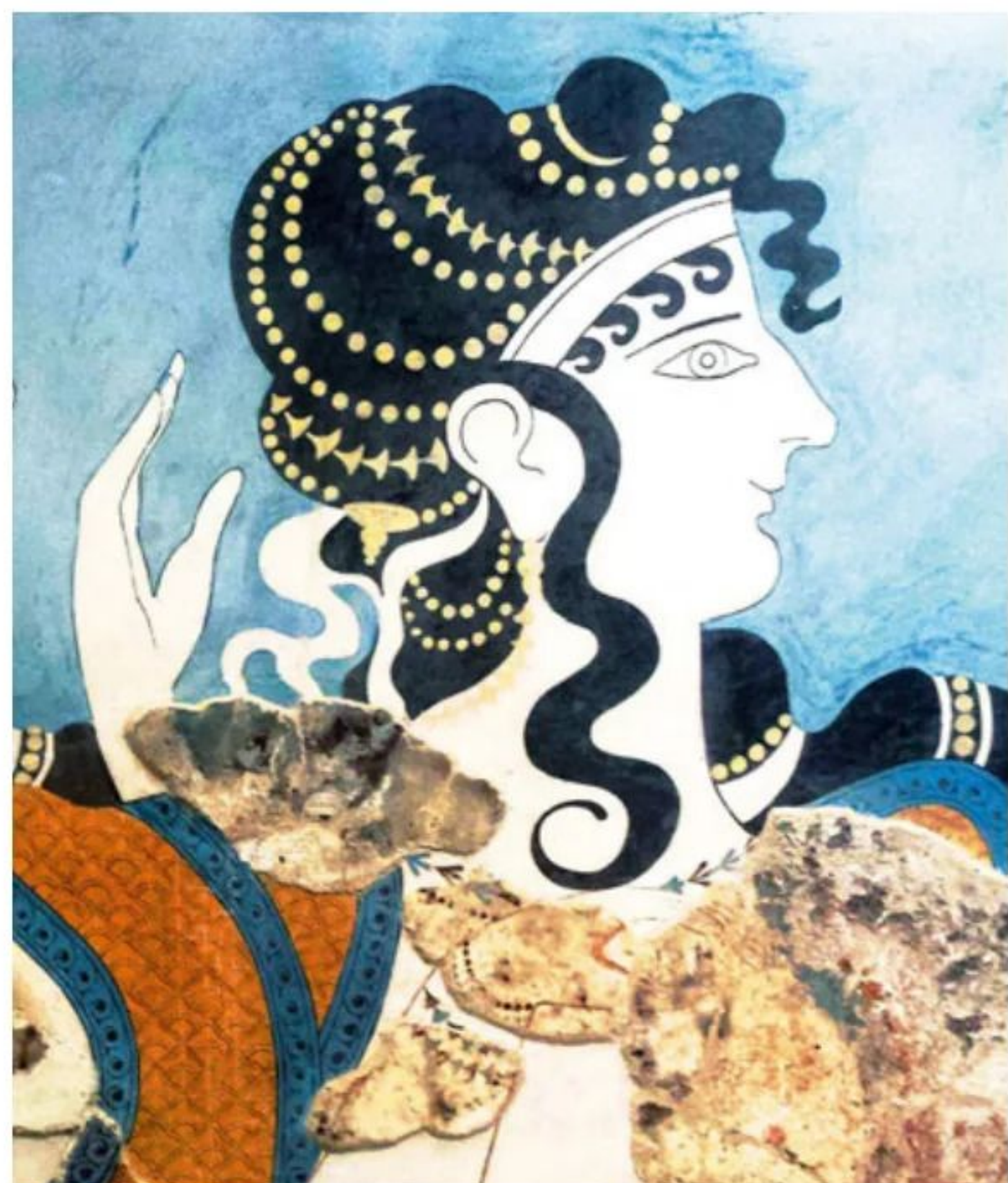
GUÍA DE CRETA MINOICA

1. MUSEO ARQUEOLÓGICO DE HERACLIÓN.
2. PALACIO DE CNOSOS:
A) Patio Porticado. B) Entrada y Sala Hipóstila. C) Entrada Sur. D) Salón del Trono. E) Patio Oeste. F) Gran Escalera. G) Megarón de la Reina. H) Sala de las Hachas. I) Talleres. J) Almacenes. K) Residencias.
3. AGIA TRIADA.
4. PALACIO DE FESTOS:
A) Patio Central. B) Patio Oriental. C) Patio Superior. D) Área Teatral. E) Patio Inferior.
5. PALACIO DE MALIA:
A) Patio Central. B) Patio Norte. C) Entrada Oeste. D) Almacén. E) Entrada Este. F) Entrada Sur. G) Entrada Norte. H) Silos.
6. CUEVA DE ZEUS.
7. GOURNIA.
8. PALACIO DE ZAKROS:
A) Patio Central. B) Entrada. C) Patio pequeño. D) Estanque. E) Piscina. F) Fuente. G) Tiendas.

esposa del rey Minos, y un bello toro, que fue encerrado en el laberinto construido por el arquitecto ateniense Dédalo. Tras varios años de sacrificios para alimentar al monstruo, Teseo, hijo del rey de Atenas, ayudado por Ariadna, hija de Minos, que le facilitó un ovillo de hilo a sugerencia de Dédalo, logró vencer al monstruo. Como castigo, Minos encerró a Dédalo en el laberinto junto a su hijo Ícaro, pero construyeron unas alas de cera para salir de allí.

Del mar Egeo al mar de Libia

De Heraclión se puede viajar hacia el este hasta llegar a Malia y visitar otro importante palacio. Cerca, en la Meseta de Lasithi, se encuentra la Cueva de Zeus y retornando a la carretera principal del mar Egeo se pasa por los restos de la antigua ciudad de Gournia. En el extremo oriental de la isla aparece el Palacio de Zakros, un lugar de difícil acceso pero de una belleza solitaria y árida de las que quedan pocas. La vuelta se puede hacer bordeando el mar de Libia por la costa sur hasta llegar al Palacio de Festos, otro de los lugares minoicos importantes de la isla, donde apareció el Disco de Festos. A lo lejos se divisa la famosa playa de Matala, aquella que en los años 60 y 70 frecuentaban artistas como Joan Baez, Janis Joplin o Bob Dylan cantando a la paz mundial y a la libertad. ♡



Detalle del fresco minoico *Las Damas de Azul* del Palacio de Cnosos.

Quiro practūm



99%
Natural Origin
Content

¡ALIVIO INMEDIATO!

Crema corporal para la **rápida recuperación** desarrollada y fabricada por deportistas.



¿El éxito de nuestra fórmula?

- Máxima concentración** de activos naturales
- Textura suave** de rápida absorción
- Con un equilibrado efecto** de frío/calor
- Testado en pieles sensibles** y delicadas



Tonifica

Activa

Relaja

- ÁRNICA**
- HARPAGOFITO**
- CAYENA**
- CENTELLA ASIÁTICA**



Recibe un **20% de descuento**, válido hasta el 30 de Septiembre con el código **20QP**

Quiropractum de Laboratorios Klein Cosmética, SL



Ciudad del Cabo, punto de encuentro



Remate final de un continente que nunca defrauda, la capital legislativa de Sudáfrica lo tiene todo menos aburrimiento o falta de atractivo. Acceso a una de las Nuevas Siete Maravillas del Mundo, es la antesala del mítico Cabo de Buena Esperanza y la patria de un sinfín de historias por descubrir.

Texto y fotografías de Josep M. Palau Riberaygua

Doble página anterior: vistas desde la cordillera de los Doce Apóstoles en Table Mountain. En esta doble, derecha: St. George Street en Ciudad del Cabo y fachada del hotel Mount Nelson.

Los hoteles pueden ser hogares permanentes o temporales, contenedores de sueños de ocasión, escondites para encuentros furtivos de alta política o de contenido sexual y, en algunos casos, retazos de historia conservados entre cuatro paredes. En el mundo queda un puñado de establecimientos, muchos menos de los que cabría pensar, que conservan su esencia clásica, aquella del viajero sofisticado que se desplazaba de un lugar remoto a otro confiando en encontrar a su llegada una imitación de su tierra natal, unos signos de identidad que lo hacían sentir como en casa. Esas ilusiones coloniales, con sus luces y sus sombras, siguen fascinando por sus arañas de cristal en el techo, sus maderas nobles y sus pesadas cortinas de terciopelo... Todo esto pasa por mi cabeza mientras me arrellano en una butaca del Planet Bar, en el hotel Mount Nelson de Ciudad del Cabo, con un negroni en la mano como aperitivo. Dadas las circunstancias, en lugar del cóctel italiano quizá hubiera tenido que pedir un old fashioned. Y es que “The Nellie”, como llaman de forma cariñosa al Mount Nelson a Belmond Hotel, cumple nada menos que 125 años. Buena parte del devenir de Ciudad del Cabo, e incluso de toda Sudáfrica, se ha definido y planeado entre sus paredes. Hasta Nelson Mandela lo eligió para algunos encuentros clave tras salir de la prisión de Robben Island, siguiendo la estela de huéspedes ilustres, incluido John Lennon unos días antes de ser asesinado. El servicio lo recuerda porque se hacía la cama él mismo.

Con un clima mediterráneo que es una de sus muchas excepciones, Ciudad del Cabo es la más europea de las ciudades de Sudáfrica y, casi me atrevería a decir, de todo el continente. También es pulcra, culta y ordenada en general, con sus edificios intentando trepar por las laderas de Table Mountain, una amplia meseta que domina la urbe y que marca el inicio de la península del Cabo, donde se ubica Buena Esperanza. Los primeros en llegar hasta aquí fueron los portugueses, pero los que tuvieron ganas de quedarse fueron los holandeses, seguidos más tarde por los ingleses, derivando de esta mezcla la triste radicalidad del *apartheid* de los afrikáners. Sin embargo, Ciudad del Cabo nunca se asoció de forma tan directa con la violencia como pasó con el suburbio de

Soweto en Johannesburgo, por ejemplo. Quizá por eso fue la sede de Ubuntu, la Comisión para la Verdad y la Reconciliación, presidida por el arzobispo Desmond Tutu.

En todos estos avatares, las estrellas del Mount Nelson han tenido su papel, aunque sus inicios no estuvieron vinculados a la hotelería; las tierras donde se alza las compró en 1743 el Barón Pieter van Rhee de van Oudtshoorn, que hubiera sido gobernador de Ciudad del Cabo si no hubiera fallecido en su viaje de Holanda a la colonia, así que la propiedad fue subastada años más tarde con el nombre comercial de “Mount Nelson”, inspirado en la proximidad de las montañas y en la popularidad de Lord Nelson tras la batalla de Trafalgar. Puro márquetin dieciochesco. La vinculación marinera del establecimiento se consolidó en 1890, cuando la compañía Union Castle Shipping Line decidió construir un alojamiento exclusivo para sus pasajeros de primera, aunque no abrió sus puertas como hotel hasta nueve años más tarde, siendo el primero de Sudáfrica en ofrecer la novedad del agua corriente en sus baños. El característico color rosado de la fachada no se aplicaría hasta 1918, como señal de esperanza tras el fin de la Primera Guerra Mundial.

Las “familias bien” de Ciudad del Cabo, aunque no se alojen aquí, se acercan a disfrutar de la ceremonia del té de las cinco, donde se puede elegir entre 60 variedades de esta bebida. Se me antoja estar viviendo un episodio de *The Crown*, y es que la familia real británica tiene mucho que ver con este lugar. Por ejemplo, la avenida de palmeras que va de la entrada hasta la recepción se plantó en 1925 con ocasión de la visita del Príncipe de Gales. En el 47, la futura reina Isabel II celebró aquí su veintiún cumpleaños durante una gira por la Commonwealth o Mancomunidad de Naciones, y su hermana, la princesa Margarita, se alojaba —acompañada— siem-

El Hotel Mount Nelson era el favorito de la familia real británica, entre otros. En los años 40, KLM tardaba 6 días en llegar, después de realizar 30 escalas



Victoria & Alfred Waterfront, Museo
Zeitz de Arte Contemporáneo de
África y el colorido barrio de Bo-Kaap.

pre que podía en la casa de huéspedes adyacente, Taunton House Cottage, lejos de miradas indiscretas. Algo debía tener Ciudad del Cabo para que las celebridades decidieran ir en otras épocas, a pesar de las dificultades del viaje. La compañía aérea KLM no escatimó esfuerzos hasta que consiguió inaugurar su vuelo comercial desde Ámsterdam en 1938, una ruta que incluía nada menos que treinta escalas, tardando seis días en alcanzar el destino. Hoy cubre la misma ruta sin detenerse, diariamente, con comodidad y con un menor esfuerzo logístico.

Arte y burbujas

Los Company's Gardens, una extensa área verde con la que uno se da de bruces en cuanto sale del hotel, fueron en su día parte de la propiedad, pero ya hace siglo y medio que se abrieron al público. En ella crecían naranjos, cuya fruta era necesaria para combatir el escorbuto de los marineros, y hoy somborean el paseo enormes acacias e higueras de la India. Los estudiantes de las facultades que se reparten por su superficie retozan en la hierba, cruzándose por el camino con aquellos que van al Parlamento, la Biblioteca Nacional o la Galería Nacional de Arte. Varias estatuas puntean el verde, como la dedicada a Jan Smuts, estadista que trabajó por la creación de la Sociedad de Naciones (luego Naciones Unidas) y uno de los primeros en hablar de la necesidad de abolir el *apartheid*. En esta línea, y unos metros más abajo, entre la catedral de St. George y el edificio del Parlamento, la instalación artística *Arch for Arch* tiende un puente simbólico entre ambas instituciones, recordando el trabajo de mediación y concordia del arzobispo Desmond Tutu. Desde allí, y tras cruzar la frontera que traza Adderley Street, el centro histórico es una simbiótica composición de edificios victorianos, *art déco* y construcciones contemporáneas, a veces superpuestas. Algunos incluso imitan el Empire State, como sucede con el Mutual Building, al que se llega tras dejar atrás la plaza de Greenmarket y su mercadillo de recuerdos y frutas, cruzando los puestos de flores de Trafalgar Place. La antigua Post Office, de porte británico, se ha reconvertido en centro comercial, mientras que al este, el museo District Six homenajea una comunidad multi-racial que vivió allí y fue obligada a desalojar en los años 70. Contrasta con los bajos del casco histórico que se llenan de cafés y tiendas de diseño, a veces escondidos en lo que aparenta ser una entrada particular y luego se descubre como pa-





tio interior abierto al público. Algo parecido sucede en el barrio malayo y musulmán de Bo-Kaap, cerca de Signal Hill, poco a poco tomado por artistas que encuentran irresistibles sus casitas pintadas con los colores del arcoíris. Es el caso de Michael Chandler, ceramista muy apreciado en Marruecos por sus azulejos, que ya es decir.

Si lo que se busca es color, pero color local, conviene desplazarse a otra zona muy popular: el Waterfront Victoria & Alfred. Además de un puerto deportivo, acoge gran variedad de tiendas, restaurantes y atracciones, así como muchas actuaciones musicales y de danza en la calle que contribuyen a su imagen festiva. Del conjunto, destaca la mole del Zeitz MOCAA, un viejo silo de grano transformado en museo de arte contemporáneo y hotel. Es imprescindible entrar para descubrir cómo los antiguos conductos dibujan ahora ojos de color en lo alto del edificio. Un escenario de película de ciencia ficción, como también lo parecen los personajes que crea la imaginación de Walter Oltmann, expuestos en la Fundación Norval junto con otras muestras temporales de jóvenes o consagrados artistas africanos, como Alexis Preller o Cinga Samson. Hay al menos dos motivos para visitar la institución: promueve el arte contemporáneo africano y se sitúa en el distrito de Constantia, en las afueras de la ciudad, lo que nos brinda la excusa perfecta para conocer una zona repleta de bodegas al regresar. También cede parte de sus fondos para decorar los espacios del hotel Mount Nelson, pero lo más fascinante a mi modo de ver es su jardín de esculturas, una magnífica muestra al aire libre, distribuida en un espacio civilizadamente silvestre.

De todos modos, no hay que olvidar dónde nos encontramos, ya que entre obras de Brett Murray o William Kentridge, asoman carteles advirtiendo que conviene mantenerse en el camino porque en la maleza acechan serpientes amantes del arte, pero que muerden lo mismo. En fin, nada que no cure una copa de Cap Classique, el cava local, servida en la propiedad de Steenberg Estate, por ejemplo. Desde el siglo XVII y hasta el XX, la región de Constantia era conocida por la exportación de vino dulce de sobremesa. Con el tiempo, los bodegueros locales han ido derivando hacia caldos con mayor recorrido comercial.

Al natural

La breve distancia que separa la capital legislativa de Sudáfrica del suburbio de Constantia revela de golpe algo que no resulta tan evidente en la cotidianeidad de Ciudad del Cabo, y que no es otra que la naturaleza es la reina y señora del país. De hecho, son muchos los que, con tiempo prudencial para llegar al punto deseado antes del atardecer, dirigen sus pasos hacia el omnipresente monte en forma de mesa. Existe un teleférico, en funcionamiento desde 1929, que sube hasta lo alto de los 1.086 metros de la cima en un suspiro, así como un sendero que remonta el cañón de Platteklip Gorge hasta el mismo lugar en unas tres horas, pero hay más adeptos al paseo de Fynbos. Este trepa sin dificultad, pero con desnivel considerable, hasta las terrazas naturales de roca que la imponente montaña propone a media altura o un poco más. La caminata constituye un aperitivo de la inmensa variedad natural del Parque Nacional Table Mountain, que arranca aquí. Entre sus maravillas, más de 200 especies de flores, destacando la *Protea Rey*, de tallo leñoso y pétalos como uñas que es emblema nacional de Sudáfrica.

Una vez encaramados a alguna de las plataformas, algunos arriesgan el tipo para obtener la *selfie* perfecta, mientras otros toman el pícnic que han traído en la mochila y contemplan el sol poniente tras el pico de Lion's Head y la carretera costera de Sea Point. Recorrerla en compañía del biólogo marino Justin Blake es disfrutar de una lección práctica sin agobios. El litoral presenta una alternancia de playas y rocas, limadas por el viento y las mareas, hasta parecer elefantes recostados, y en calas estrechas como en Oudekraal, se acumulan algas laminariales o *kelp*, que la resaca arroja a la orilla. Con aspecto de tubo de plástico, Blake asegura que son el alimento del futuro. Para el científico, el gran cambio de per-

El Parque Nacional Table Mountain es una reserva natural con más de 200 tipos de flores distintos y el mítico Cabo de Buena Esperanza, esencial en la navegación hacia la India



DESCUBRE
LA GUÍA
DE CIUDAD
DEL CABO
ESCANEANDO
ESTE CÓDIGO:

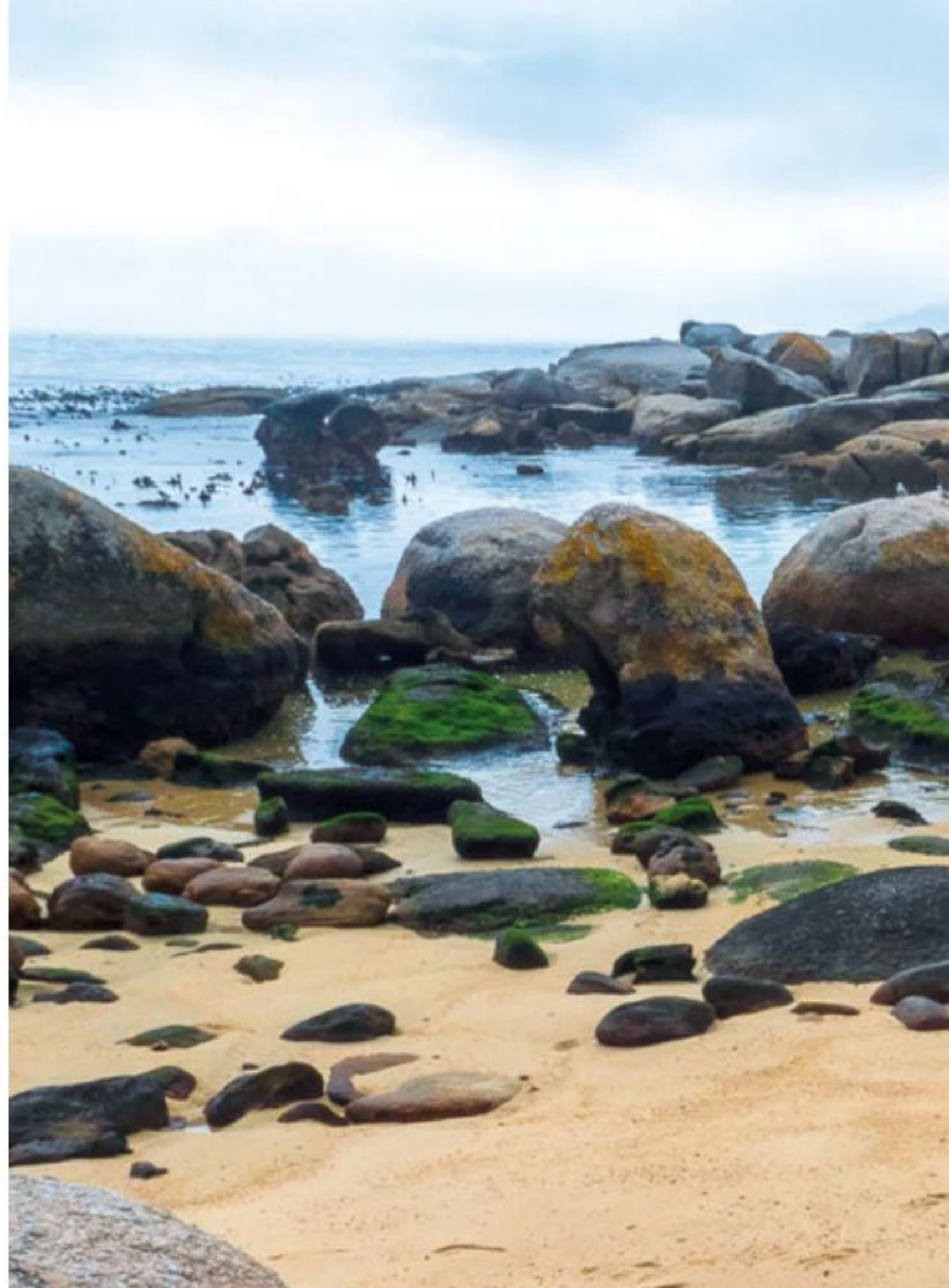


Cala de Oudekraal, spa del
hotel Mount Nelson y vistas
de Maiden's Cove.

cepción de esta franja costera ha llegado con su apertura al público general. “Hay que proteger puntos sensibles y abrir el resto”, afirma. “Solo así se entiende el valor de la biodiversidad y se evita el rechazo.” Bajo el agua, el superávit de recursos naturales salta a la vista. Aquí se encuentran los jardines submarinos del famoso documental *Lo que el pulpo me enseñó*, cerca de Simon's Town.

El cabo de Buena Esperanza lleva todo el tiempo ahí, esperando a que me digne a salir de la capital para visitarlo, y por fin le llega su turno a esta península y reserva natural que ha sido nombrada una de las Nuevas Siete Maravillas del Mundo. Cuando el portugués Bartolomé Díaz llegó hasta allí, no le pareció tan fascinante, y lo llamó cabo de las Tormentas. Más tarde, el rey Juan II de Portugal ordenó que le dieran un nombre más positivo a un lugar que suponía acceder a la navegación hacia la India. A lomos de una moto, para darle algo de épica a la ruta y sentir mejor el viento y el salitre, la carretera va asomándose a diversos enclaves que merecen una parada: las amplias olas de Maiden's Cove, el desmayo de roca sobre el mar de Chapman's Peak, el refugio de pingüinos de Boulders... Y así, sin sentir, se llega tras superar la población de Scarborough a un terreno señalado como Cape Point, el último tramo antes de contemplar donde se juntan el Atlántico con el Índico... en apariencia, ya que el Cabo de Buena Esperanza no es el sitio exacto donde eso sucede. Hay que recorrer unos kilómetros más, evitando las gacelas y avestruces que corretean libres por ahí, o incluso huyendo de los pérfidos babuinos, siempre dispuestos a llevarse algún trofeo al menor despiste, para alcanzar el Cabo Agujas, el verdadero extremo absoluto del continente africano. Allí me recibe un faro sumido en la niebla, aunque lo azota el vendaval, haciendo que uno sienta que realmente ha hollado un punto preñado de significado.

El retorno pasa por una vía alternativa, por Muizenberg y al este, que permite contemplar la furia espumosa del mar que me separa de la India. Una apacible población pesquera, Kalk Bay, propone una abundante pero sencilla ración de *fish and chips* para recuperar fuerzas, mientras observo a los leones marinos intentando atrapar los trozos de pescado que se desechan en un mercado a ras de mar. La luz de la tarde y el sabor del frito indican que no puedo estar en mejor lugar. 🍷





CIUDAD DE PANAMÁ

PANAMÁ ¡LO TIENE TODO!



Maíz, marisco y especias serían una adecuada trilogía definitoria de su comida, pero se queda corta. Fiel a su ubicación como punto de encuentro, la capital de Panamá fusiona varias tradiciones en las recetas de sus chefs. Declarada Ciudad Creativa Gastronómica por la Unesco en 2017, su cocina comprende sabores, platos e ingredientes de influencias africanas, españolas y nativas panameñas.

Texto de José Costa

Su ubicación convierte a Panamá en un lugar de tránsito universal. Situada en el centro del continente americano, conecta dos grandes océanos y a lo largo de los siglos ha asimilado diversas culturas. La de sus propios indígenas, la española y la procedente del aluvión de inmigrantes afroantillanos que acudieron para construir su famoso Canal son las más reconocibles en su gastronomía. Estados Unidos de América y China están también muy presentes por la densidad de sus colonias allí asentadas, pero no influyen significativamente en las técnicas y usos de la cocina local.

El producto manda, y Panamá es fanática del arroz. Por ejemplo, el guacho, típicamente local: un arroz cocido en el caldo que definirá el sabor del plato y puede ser de marisco, rabo de cerdo, pollo o guandules (similares a guisantes). El maíz es esencial y el plátano, omnipresente, ya sea en forma de patacones (plátanos verdes do-





Vista de la Ciudad de Panamá y sus rascacielos desde el casco antiguo.



MAITO

🍷 EL IMPRESCINDIBLE

(Al final de la Calle 50, Coco del Mar)

Chombasia es el concepto culinario creado por Mario Castrellón: “La mezcla de influencias afro, asiáticas y caribeñas dan lugar a nuestro menú con sabores criollos, a mar, a montaña y a tierra panameña”. Fue el primero en plantear una nueva cocina contemporánea local y su restaurante se valoró como el mejor del país y sexto en los Latin America’s 50 Best Restaurants 2023.

★ LO MEJOR

Con productos sostenibles de comunidades indígenas crea platos donde *dumplings* en infusión de coco conviven con sancocho de pollo. Pueden elegirse un Menú Tierra con *guachito* (arroz asopado) de puerco, un Menú Mar con el pescado tropical *kanpachi* a la brasa o una completa degustación.



CIUDAD DE PANAMÁ

blemente fritos) o tajadas (plátanos maduros fritos). A una producción cárnica normal le ganan por goleada los abundantes pescados y mariscos de las costas atlántica y pacífica. Y las frutas tropicales no solo sirven para zumos y postres, sino que muchas recetas incluyen coco, piña, guayaba o papaya. Por último, resulta especial la calidad y uso de plantas herbáceas y tubérculos. Además de la patata, reinan el ñame, el otoi, el ñampi y dulce yuca, con la que se hace masa para empanadillas de carne (carimañolas).

Raíces españolas y antillanas

De raíz española es el sancocho, aunque transformado con ingredientes locales y técnicas autóctonas que lo encumbran a plato nacional. Esta densa sopa de pollo, ñame, maíz y el cilantro (que le da su característico sabor) reconforta tanto que se le atribuyen propiedades revitalizantes. E igual que en las Islas Canarias, la ropa vieja consiste en carne de res desmenuzada y cocida lentamente en una salsa de tomate, pimienta, cebolla, ajo y especias.

Algunos platos de Panamá se encuentran en otros países latinoamericanos, pero su versión es diferente. Por ejemplo, los tamales panameños, como los demás, son una masa de maíz triturado y mezclado con caldo que se rellena con carne de cerdo, pollo, aceitunas y pasas. Pero especias como el colorante ácido achiote le dan un color anaranjado y, en lugar de las comunes hojas de maíz o plátano, aquí los tamales se envuelven en hojas de la planta local bijao, que aportan un aroma distintivo a su cocción.

El ceviche peruano es el más conocido del mundo, pero no el único. El panameño es más ligero al no usar leche de tigre. Solo marinan el pescado en jugo de limón y le añaden cebolla, pimienta y cilantro fresco.

La impronta africana en Panamá fue provocada por dos oleadas sucesivas. Una, involuntaria, de los tiempos esclavistas. Otra, de los antillanos descendientes de aquellos africanos



© Juan de Dios Castillo Pereira.

FONDA LO QUE HAY

MODERNIDAD CON FUNDAMENTO (Casco Antiguo, Calle José D. de la Obaldía, Edificio el Colegio, Planta Baja)

Esta *fonda* con apariencia de moderno *cocktail bar* ha dado tanto prestigio al chef José Olmedo que le abrió las listas de éxito (N.º 51 en los Latin America's 50 Best Restaurants 2023) y su expansión a California. Él continúa involucrado en el día a día de su primera *fonda*, concepto que en Panamá equivale a un lugar de encuentro cotidiano como en otras latitudes el *pub* o los cafés.

LO MEJOR

Versiones exclusivas de platos tradicionales en un entorno desenfadado. Especialidades pensadas para compartir, como el pulpo zarandeado a la brasa con verduras, *curry verde* y arroz con coco o la yuca tostada con carpacho de atún y ceviche de cebollas.





ÍNTIMO

 **SABORES MIMADOS**
(Calle 72 Este)

La excelencia panameña tiene el nombre de este restaurante para solo 28 comensales, con huerto propio y una oferta gastronómica “90-Diez”. ¿Qué significa? 90 % producto local, 10 % producto importado. Tan importante como la comida, los cócteles con ron e hibisco locales. Imprescindible reservar en este restaurante en el N.º 86 de los Latin America’s 50 Best Restaurants ‘23.

 **LO MEJOR**

Es el favorito del chef Ramón Freixa en Panamá por su “menú degustación de sabores intensos y sutiles a la vez”. En él, el chuletón se cocina a la leña con un adobo de achiote, ajo confitado y *furikake* y se acompaña con puré de plátano agridulce. Freixa también destaca los maridajes de su coctelería, a cargo de Robert Martin.



CIUDAD DE PANAMÁ

que, asentados en las islas vecinas, acudieron para construir el Canal. Por esto se habla de una “influencia afroantillana”, que se expresa en los intensos sabores de especias y métodos de preparación introducidos por aquellos inmigrantes. Sus dos mayores creaciones son el arroz con guandú y el rondón. El primero se elabora con arroz, los mencionados guandules y una mezcla de cebolla, ajo, pimientos y cilantro. Todo ello, cocido en un fondo de coco (una clara herencia africana), que añade cremosidad al arroz y le otorga un sabor exótico. En todas las cocinas regionales del país se acompaña de carne. Por su parte, el rondón (castellanizado del inglés *run down* por elaborarse a fuego lento hasta que los ingredientes se fusionan) es un guiso robusto de pescado, camarones, cangrejo o langosta cocidos, de nuevo, en leche de coco. Yuca, ñame y plátano verde, así como el achiote y cilantro, le dan su personalidad.

Arroz y maíz para endulzar la vida

Se podría pensar que el famoso mondongo panameño es una herencia compartida, ya que este guiso jugoso evoca sabores afroantillanos, pero se trata de una sopa de vaca o de cerdo de los que se utilizan las tripas troceadas. Y es tan similar a los populares callos españoles porque eran esas partes de los animales con las que se permitía alimentarse a esclavos y trabajadores por ser menos dignas para los señores. El tiempo ha demostrado, a ambos lados del Atlántico, lo sabroso del resultado haciendo de la necesidad virtud.

No hay buen final sin dulces, sin confundir el cazón en adobo andaluz con su homónimo bienmesabe, rey de los postres panameños. A base de crema de arroz, leche y miel de caña, se obtiene una textura cremosa similar al dulce de leche argentino. El bienmesabe puede llevar una capa de bizcocho esponjoso por debajo y una cubierta de merengue. Dulce y líquida es la prima hermana de la horchata, una refrescante bebida de crema de maíz con canela, vainilla y cáscara de naranja. Es el chicheme, que se endulza con azúcar morena. 🍷

SALSIPUEDES

🍴 CALIDAD Y AUTENTICIDAD

(Calle Aquilino de la Guardia. Hotel Bristol Panamá, piso 5)

Su cómico nombre rememora una callejuela del casco urbano de la que, en su día, se podía salir pero sin el reloj ni la cartera. Los tiempos han cambiado. Hoy, este honesto restaurante de hotel refleja en su menú la rica diversidad cultural característica de la cocina panameña fundiendo elementos africanos, italianos, españoles, chinos y peruanos.

🌟 LO MEJOR

La confianza y variedad de un catálogo bien seleccionado y ejecutado de platos locales que remiten a sus diversos orígenes: tiraditos y ceviches variados, Afro Chicken Curry, cocodrilo en tempura... o *tortellini* rellenos de costilla cocida ¡e incluso huevos rotos con chorizo ibérico de bellota!



©Alex Alba / 12 MESES PTY.



CANTINA DEL TIGRE

ACTITUD CON PERSONAJE (Calle 68 Este)

El inquieto Fulvio Miranda es músico y cocinero. Revitalizó las versiones panameñas del ceviche y hoy regenta uno de los locales más divertidos de la capital: bar, restaurante y bodega iluminados con los colores del tigre que ganan adeptos y suben en las listas por su creatividad (N.º 25 en los Latin America's 50 Best Restaurants 2023).

LO MEJOR

Platos tradicionales (mondongo, guacho) con preparaciones inauditas. Entre sus muchos ceviches incluye el vegetariano de rambután. Además, hay que probar el tamal de arroz con langostinos, crema de papaya y coco. También el osobuco con arroz caldoso de maíz (¡sí!) y plátano maduro. Ojo a los cócteles de mezcal con tomate y negronis añejados en papaya.

[VECINOS DE...]



ÁMSTERDAM

Todo al verde

Colmada de parques y jardines, de proyectos rompedores, innovadores barrios y museos, recorreremos la ciudad neerlandesa en busca de todas las razones que la convierten, además, en un modelo sostenible a seguir.

Texto de Cristina Fernández Fotografías de Félix Lorenzo





Valentino Vacca

Chef y cofundador del restaurante vegano Hearth

La fusión de las palabras inglesas corazón (*heart*) y tierra (*earth*) dieron el nombre al proyecto gastronómico liderado por este cocinero italiano y su socio, Marco Ceglia, en 2016. Un concepto en el que la música y la gastronomía confluyen en un mismo espacio desde un punto de vista sostenible: curtido en las cocinas de diversos restaurantes con estrella Michelin, Valentino defiende un recetario vegano, ético y *zero waste* que busca enfrentar tradiciones culinarias de culturas absolutamente diferentes. Los fines de semana, a la experiencia en mesa, se une la sonora: la de escuchar música atentamente mientras se degustan deliciosos platos.

Doble página anterior: vistas del canal y el puente de Aluminiumbrug y detalle del Hortus Botanicus. En esta doble, derecha: edificio del Eye Filmmuseum, vista de uno de los canales de la ciudad con la iglesia Zuiderkerk al fondo y bicicletas aparcadas frente al edificio del estudio Thonik.

Ring-ring! Suenan con brío los timbres de las infinitas bicicletas que recorren, veloces, las calles de Ámsterdam. Es la manera más efectiva de avisar a los viandantes, esos miles de turistas llegados desde los rincones más remotos del globo, de que su andar despistado se halla invadiendo uno de los tantísimos carriles bici que recorren la ciudad.

Sin embargo, esta sencilla reacción, más allá de constituir una de las imágenes más icónicas de la urbe neerlandesa, es la prueba inequívoca de algo que se lleva cociendo aquí desde hace décadas: Ámsterdam anima a priorizar el transporte local y la bici a ciudadanos y visitantes, apostando fuerte por hacer de sí misma una versión más eficiente. En otras palabras: acabamos de aterrizar en uno de los lugares más sostenibles de Europa.

Y no lo decimos nosotros, lo hacen las cifras: cuenta la ciudad con más árboles en sus calles que habitantes, y 400 kilómetros de carriles para ciclistas se despliegan cual tentáculos por su mapa urbano. En un ambicioso proyecto municipal colmado de medidas que adoptar antes de 2050, se incluyen propuestas como que todo amsterdams cuenta con un parque a menos de 10 minutos de su casa, o con una reserva natural a menos de 15 en bicicleta. Siempre que sea posible, se sustituirán los adoquines por césped, y se crearán más espacios verdes con este mismo propósito. Si a todo esto sumamos el claro impulso por promover el turismo más allá del casco histórico, y el apoyo a proyectos gastronómicos que avanzan en una línea más consciente, sana y sostenible... Apaga y vámonos.

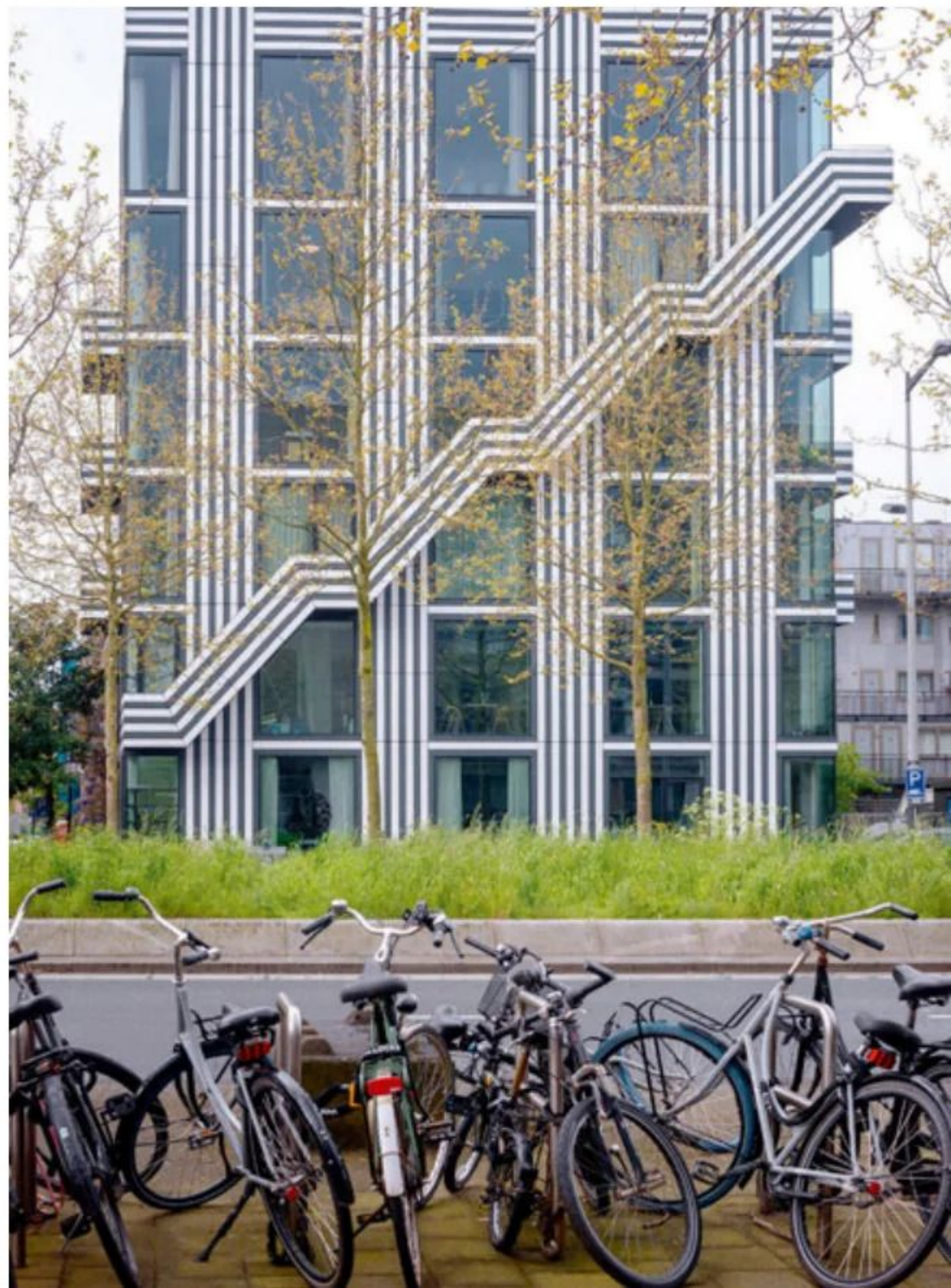
Un viaje en el tiempo

No hace falta, siquiera, escapar del centro de la ciudad. Es necesario, eso sí, que salgamos del anillo de canales que conforman el corazón más turístico. Así se alcanza Plantage, el barrio más frondoso de Ámsterdam: construido en el siglo XVII con el objetivo de ser el patio de recreo de la ciudad, hoy este territorio de parques, jardines y parterres constituye uno de los pulmones verdes de la urbe. Y, sin embargo, es un gran desconocido.

Los edificios residenciales se alternan aquí con zonas como Wertheim Park, el parque más antiguo de Ámsterdam, obsequio de Napoleón en 1812, o con el museo H'ART, que cuenta en su interior con un jardín semisecreto en el que entregarse a la vida tranquila. ¿Un poco de lectura en alguno de sus bancos? ¿Un picnic tumbados en el césped? Cualquier alternativa al bullicio del centro será bienvenida. Algo más allá, las sorpresas continúan: no hay nada como perderse por el exuberante Hortus Botanicus, fundado en 1868 y uno de los jardines botánicos más antiguos del mundo. Cuenta con más de 6.000 especies vegetales, un mariposario y hasta un invernadero tropical.

Los jardines floreados rodean también en uno de los templos al arte de Ámsterdam: hace años que en el Rijksmuseum

»»







Fachadas típicas de Ámsterdam muy cerca del Museo Casa de Rembrandt y espacio de trabajo dentro del proyecto Art City NDSM.

Anne-Ro Klevant

Responsable del departamento de Prensa de Fashion for Good

Su pasión por la moda, y su vocación por el *marketing* y la comunicación, llevaron a esta joven amsterdamesa a curtir su currículum en grandes compañías del sector como Karl Lagerfeld o Calvin Klein. Sin embargo, allá por 2017, decidió cambiar de tercio: Anne-Ro sintió que era necesario hacer un esfuerzo para concienciar a la sociedad sobre la necesidad de enfocar la moda hacia un modelo más sostenible que trabajara por una industria de la moda circular. Así se unió a Fashion for Good, empresa que funciona a modo de plataforma en la que marcas, instituciones, espíritus innovadores e inversores confluyen para crear la moda del futuro.

fueron conscientes de que impulsar el cambio era necesario para asegurar un futuro mejor. “La transformación arrancó en el 2000, cuando los arquitectos sevillanos Cruz y Ortiz llevaron a cabo una reforma del edificio, del 1885, para adaptarlo a los nuevos tiempos”, nos cuenta Casper van der Kruit, de la oficina de prensa del Rijksmuseum. El trabajo trajo consigo resultados claros: un museo de 40.000 metros cuadrados mucho más eficiente que, hoy día, ha rebajado el gas natural consumido a mínimos — un complejo sistema subterráneo permite, por ejemplo, extraer el aire frío de la calle en invierno para usarlo en verano— y que es capaz de abastecerse casi en su totalidad de energías sostenibles. Además, el material utilizado en sus exposiciones temporales es donado a museos más pequeños para su aprovechamiento. Porque reciclar, claro, también es ser verde.

De la huerta a la mesa

Tania Spaans fue profesora antes de irse de año sabático y regresar a Ámsterdam con una idea: crear De VerbroederIJ, un espacio que aunara un huerto-restaurant ecológico y un proyecto social donde el sentido de comunidad se promoviera y respetara. Hace ya seis años que aterrizó aquí, junto a una playa urbana del barrio de Noord rodeada de edificios industriales, después de que el ayuntamiento sacara a concurso el terreno en busca de emprendedores con ideas para darle vida a este lado de la ciudad. No quiso perder entonces la oportunidad de hacer realidad su sueño. “Este sigue siendo un barrio industrial, pero está decidido a cambiar”, nos asegura. Su propuesta, basada en un sistema económico y de producción sostenible, ha sido todo un éxito. Tanto, que en el comedor del restaurante es difícil encontrar mesa libre sin reserva previa. “La gentrificación en este lado de Ámsterdam va rápido, así que cuando las viviendas sociales se vacían, las venden por mucho dinero. Esto hace que te encuentres a gente de estratos sociales muy distintos que viven unos junto a otros, pero no conectan entre ellos”, apunta. Y ese es su objetivo: conectar a la gente sin importar su origen, situación o base cultural, mediante actividades como clases de yoga o conciertos, talleres de cocina o proyecciones de películas. También con el trabajo del huerto, cuyos productos se reparten entre la comunidad y sirven, además, de despensa para el restaurante.

Algo parecido sucede también a los pies del Oosterdok, a solo 10 minutos de la Estación Central. Allí se alzan los pabellones e invernaderos de Mediamatic, que lleva desde 1983 organizando conferencias y talleres sobre sostenibilidad y dando vida a programas relacionados con naturaleza, biotecnología, ciencia y arte. Su espacio es amplio y alberga proyectos como Aquaponics, basado en un sistema circular por el que los excrementos de peces que crían sirven de fertilizante para las plantas que cultivan, y a la vez, la tierra de estas se usa para filtrar el agua de los peces. Lo recolectado, claro, va para sus fogones, donde cocinan recetas con verduras de temporada y hornean las pizzas veganas más deliciosas de la ciudad.



Hotel Tivoli Doelen Amsterdam,
jardines ante la fachada del
Rijksmuseum y Volkshotel.

Más allá del centro

Pero si algo tiene claro Ámsterdam, es que luchar por un modelo más sostenible de ciudad pasa también por paliar las consecuencias del exceso de turismo en el casco histórico. Por eso trabaja duro para descongestionar la zona. ¿Cómo? Motivando a los visitantes a explorar: porque más allá del popular Red District o Dam Square existen un sinnúmero de vecindarios con una oferta de ocio y cultura de lo más nutrida.

Lo comprobamos al subir al barco que conecta, gratuitamente, el muelle de la Estación Central con el barrio de NDSM, al otro lado del río IJ. En el trayecto, los pasajeros locales se mezclan con los turistas que, móvil en mano, aguardan deseosos a alcanzar el destino. Es esta una clara señal de que el plan está funcionando: hace no tanto NDSM no era más que un antiguo astillero repleto de enormes naves abandonadas sin mucho interés. Ahora los espacios, decorados con murales y grafitis, han sido conquistados por artistas y creativos, artesanos, diseñadores y restaurantes, que han transformado la zona en el *place to be*. Ya solo uno de sus proyectos más exitosos, Art City NDSM, alberga 80 espacios de trabajo ocupados por hasta 250 personas, aunque también hay lugar en NDSM para el innovador museo de arte urbano STRAAT Museum —junto a él, el inmenso trabajo de Kobra, *Let Me Be Myself*, muestra en un mural a una Anna Frank de colores que se ha convertido en seña de identidad del barrio—, cervecerías artesanas, mercadillos, festivales y hasta tiendas de muebles de diseño de segunda mano como Van Dijk & Ko.

Más cerca del centro, De Pijp —la tubería, en neerlandés— se ha transformado en otro de los focos alternativos al turismo más clásico. Es obligado curiosear sus elegantes restaurantes y bares, sus tiendas independientes y espacios al aire libre, pero, sobre todo, catar la comida callejera de su famoso Albert Cuypmarkt, con más de un siglo de historia. Al otro lado del río Ámstel, en el barrio de Oost, se alza uno de los alojamientos que más han impactado en la esfera del *hospitality* sostenible en la ciudad: Volkshotel es un revolucionario concepto hotelero que ocupa el edificio del antiguo diario local *Volkskrant*, cuya oferta se desarrolla 24 horas *non-stop*. ¿Y esto qué significa? Pues que cuenta con 201 habitaciones —temáticas, en formato “cápsula” o dúplex—, además de con espacios de *coworking*, locales de ensayo, oficinas para creativos, restaurante en las alturas, cafetería, peluquería *pop-up* o un club subterráneo donde la electrónica reina hasta las siete de la mañana. Por si la multifuncionalidad del edificio fuera poco, además, es eficiente en otros aspectos: la termoenergía es la base de la que se nutre la construcción, que posee, también, toda una fachada transformada en jardín vertical. El verde, de nuevo, presente a cada paso. ¿Queda alguna duda de que Ámsterdam se halla a la cabeza de la Europa más sostenible? Para nosotros, no. ♡



Bert Nijkamp

Botones del Tivoli
Doelen Amsterdam

Que la sonrisa de Bert sea lo primero que los huéspedes del hotel más antiguo de Ámsterdam ven al hacer *check in*, es ya todo un triunfo:

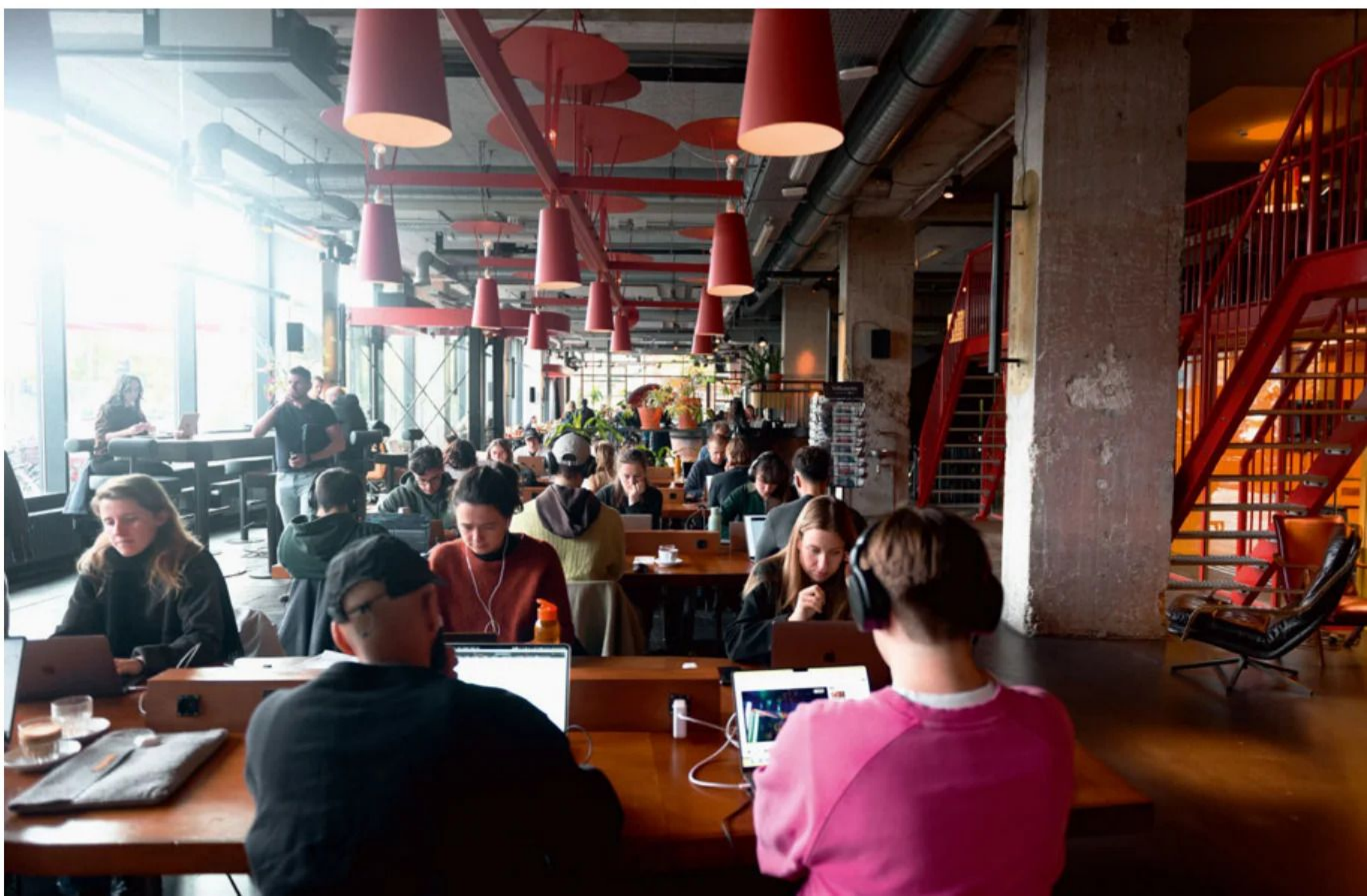
40 años de experiencia como botones en este mismo edificio, del siglo XVII, es su mejor carta de presentación. Entre sus muros se han hospedado familias reales,

celebrities o el arte del mismísimo Rembrandt, en el que están inspirados sus espacios. Mantener la esencia del lugar y hacerlo sostenible fue todo un reto, pero no

imposible: en Tivoli Doelen cada año reciben el certificado Green Key como muestra de su éxito.

¿Entre las medidas tomadas? Doble acristalamiento en ventanas para una mayor eficiencia energética, la apuesta por productos de kilómetro 0 en su restaurante o la donación de mobiliario a asociaciones

para su reutilización.





[1]

“Viajar no cambia tu vida automáticamente, pero puede cambiarte la vida”

Alan Estrada, creador de contenido y actor

A través de casi 1.000 vídeos, nos ha invitado a recorrer el mundo con su canal de YouTube *Alan por el Mundo*. Ahora lo hace también con su primer libro, *Viajar cambiará tu vida*, con el que suma el papel de escritor al de viajero, actor, director y productor.

Texto de María Escribano

Fotografías de Alan Estrada y agencias



[2]

[1] Benarés, India

“Eso no es un país, es un asalto a los sentidos”, nos dice Alan sobre la India. En cuanto a Benarés, la conocida como Ciudad de la Muerte está llena de vida para Alan.

[2] Kelingking Beach, Indonesia

Experto en darnos a conocer lugares especiales, aquí vemos a Alan posando en una de las playas indonesias más bellas, ubicada en la isla Nusa Penida, al sureste de Bali.

Una botella de vino fuera de control, sangre, puntos de sutura y un hospital en Nueva Delhi. Si alguien le hubiera dicho a Alan Estrada que este desconcertante cóctel iba a marcar sus primeras horas en la India, su primer gran viaje por el mundo, lo mismo se lo hubiera pensado dos veces. O quizá no. Porque justo este 2024 se cumplen 20 años de esa aventura india que sirvió para despertar su alma viajera y que lo ha convertido en uno de los creadores de contenido de viajes más importantes del mundo.

Fue en ese justo instante cuando nació en Alan una “profunda necesidad de conocer el mundo” y gracias a los casi mil vídeos que nos ha compartido durante todos estos años a través de su canal de YouTube, *Alan por el Mundo*, hemos podido comprobar (junto a sus casi cuatro millones de seguidores) su “hambre feroz” por conocer cada rincón de este planeta. Ahora, para los que quieran alternar el formato audiovisual con el escrito y conocer algo más al detalle esa primera aventura india, Alan ha publicado su primer libro: *Viajar cambiará tu vida. 10 lecciones que aprendí al recorrer el mundo* (GeoPlaneta). “Es un libro de reflexiones viajeras y de reflexiones de la vida a partir de las experiencias que he vivido viajando”,

»»

nos cuenta. A lo largo de 10 lecciones, Alan deja claro que “viajar no cambia tu vida automáticamente, viajar puede cambiarte la vida, viajar puede sanarte, viajar puede ayudarte a crecer”. Pero “puede”. El resto tienes que ponerlo tú.

De los vídeos familiares al Titanic

Pero Alan no empezó grabando vídeos destinados a millones de internautas en YouTube. “Yo los grababa para que mi familia los viera. De hecho, los primeros vídeos que subí al canal eran los vídeos de mis vacaciones”, nos explica. Poco a poco, Alan fue creando vídeos cada vez más completos, con mucha información, con historia, con consejos... Son vídeos de viajes realmente útiles e inspiradores. Incluso su web cuenta con una línea de atención al viajero gratuita por si surge alguna duda tras verlos.

Tampoco Alan es un hombre siempre a una cámara o a un móvil pegado. Hace algunos viajes en los que no graba nada. Son viajes especiales. “Hago un viaje al año con mi familia, que es sorpresa para ellos. Yo lo planeo. Les digo tal fecha, tal clima y poco a poco se van enterando de adónde vamos. En ese viaje no grabo nada, solo le tomo fotos a mi familia”, nos dice. Uno de esos viajes, narrado en el libro, le llevó hasta China, donde partió junto a su padre y su hermano tras la muerte de su madre. Allí, la montaña Huangshan, “considerada por

>>



[4]

[3]



[3] Siq de Petra, Jordania
El estrecho desfiladero que conduce a la fachada del Tesoro de Petra es de esos lugares que ha puesto a mil el corazón de Alan. Su descripción en el libro es toda una aventura.

[4] Restos del Titanic, Atlántico Norte
“Bajar en un sumergible experimental a casi 4.000 metros de profundidad es algo que implica muchísimo riesgo, yo era plenamente consciente de que las cosas podían salir mal”, cuenta Alan en el libro sobre su expedición para ver los restos del Titanic. Por suerte, todo fue bien en su inmersión.





[5]



[6]



[7]

[5] Isla Koh Tao, Tailandia

El primer viaje que Alan hizo a Tailandia fue en 2005. En el país pudo bucear en la isla Koh Tao, eso sí, superando algunos miedos. Otra de sus lecciones viajeras a apuntar.

[6] San Francisco, Estados Unidos

Un viaje a San Francisco, en el que realizó todas las actividades habidas y por haber, le demostró la gran cantidad de energía que uno parece sacarse de la manga cuando está visitando nuevos lugares. Energía que también despende en los viajes que hace con amigos y familiares.

[7] Arco del Tiempo, Chiapas, México

Los lugares naturales cautivan a Alan y uno de los últimos que le han dejado sin aliento está ubicado en su tierra, México. Se trata del Arco del Tiempo, un arco natural de casi 200 metros de alto en plena Reserva de la Biosfera Selva El Ocote.

[8] Bagán, Myanmar

Alan, a quien en la imagen de la derecha vemos posando con los famosos templos de Bagán, nos habla de este destino en el capítulo dedicado a viajar con responsabilidad: “Tuve la oportunidad de visitar Myanmar dos veces y estoy enamorado de su cultura, de su gente, de sus paisajes, sus templos y, sobre todo, de su inocencia”.

muchas personas como la más bella del país” y Patrimonio de la Humanidad, les regaló un momento sanador. Alan cree que viajar puede ayudar en un proceso terapéutico, aunque nos advierte que no tiene las credenciales médicas para asegurarlo: “Yo lo he hecho en momentos de mi vida en los que he estado deprimido o he estado pasando por algo difícil.”

Y mientras unos viajes le han llevado a las cumbres montañosas, otros le han sumergido en lo más profundo del océano. En el libro Alan incluye la aventura que lo llevaría a convertirse en el primer mexicano en bajar a los restos del Titanic, en 2022. Lo hizo con OceanGate, la misma empresa propietaria del Titan, el sumergible que solo un año antes implosionó mientras descendía al lugar del famoso naufragio (en el Atlántico Norte, unos 600 kilómetros al sur de Terranova), provocando la muerte de cinco personas. Lo describe en el capítulo que dedica al miedo, del que nos recuerda que, aunque pueda parecer lo contrario, es un gran compañero de viaje.

¡Viva México!

Vamos terminando este viaje por el mundo de la mano de Alan echando la vista atrás, a sus orígenes. Le preguntamos por su ciudad natal, Tepatitlán de Morelos, en el estado mexicano de Jalisco. “Nací y me crié ahí. Fue una ciudad que me dio muchos valores en muchos sentidos y luego otros no tanto. Es una ciudad muy conservadora. Pero le veo un potencial turístico. En México tuvimos algo que se llamó la Guerra Cristera, que fue una guerra religiosa. Y mi ciudad está llena de túneles que se utilizaron durante la época cristera que usaban los ejércitos cristianos para trasladarse y generalmente conectan iglesias. Pero están cerradas y hay miles de leyendas en torno a ellas.” Ahora vive en Ciudad de México, “una ciudad con una oferta cultural y gastronómica excepcional”, nos resalta.

Uno de los enclaves mexicanos que más le ha llamado la atención últimamente es el Arco del Tiempo, un arco natural de casi 200 metros de alto, en Chiapas. “Lo visité con Enrique Alex. Es un lugar muy poco visitado y es alucinante. O sea, es un lugar que te vuela la cabeza.” Alan reconoce que su capacidad de asombro, esa que le puso el corazón a palpitar “a mil por hora” cuando vio Petra por primera vez o Machu Picchu, no ha disminuido con el tiempo. Hay lugares que le siguen asombrando “y hacen que mantenga la esperanza. Y también lo digo en el libro: sé que no voy a poder visitar todos los lugares que quiero. Me voy a morir antes. Uno tiene como un hambre viajera de querer ir a todos lados ya.” 🍷

“El Arco del Tiempo, en Chiapas, es un lugar alucinante”



[8]

A nighttime photograph of Rio de Janeiro, Brazil, showing the city lights and the silhouette of the mountains. The sky is dark blue, and the city lights are visible in the valleys and on the slopes of the mountains. The overall mood is serene and atmospheric.

DEL ATLÁNTICO AL PACÍFICO La Travesía de Sudamérica

El viajero tiene la sensación de que los controles de seguridad de los aeropuertos, lo mismo que la actitud de los aduaneros, actúan como abanderados de cada país. En Río de Janeiro, el aduanero charla amistosamente, esforzándose por chapurrear el español. Y cuando el viajero le cuenta su propósito de viajar del Atlántico al Pacífico, comenta que, como Brasil, no encontrará otro lugar en el mundo.





BRASIL

El taxista que traslada al viajero hasta la capital carioca está orgulloso de su GPS porque, en lugar de mapas, emite fútbol *non stop* a través de la gran pantalla que preside el salpicadero. Es verano en Río de Janeiro, pero la gente no se baña en un mar poco acogedor, sino que permanece tumbada durante largos periodos en las playas y muchos caminan por la calle en ropa de baño alejados de las convenciones urbanitas. Se vislumbran dos tipos de transeúntes: gordos con barrigón y flacos como un fideo. Los hay de clara ascendencia africana, en contraste con los caucásicos que a veces tienen la piel todavía más oscura carbonizada por un sol inclemente. Los barrios turísticos gozan de notable vigilancia. Copacabana, por ejemplo, es la anarquía organizada. Para algunos, el lugar más adecuado donde exhibir sus cuerpos serenos moldeados en interminables horas de gimnasio; al lado de los que juegan a voleibol en la playa valiéndose de los pies y de la cabeza, o bien los que hacen simplemente ejercicios de gimnástica en las instalaciones preparadas al efecto. Los más dejan transcurrir el tiempo mirando al infinito con el perfil de los edificios costeros y las grandes cadenas hoteleras detrás.

Vendedores de cocos, de camisetas, de pareos, de todo, se distribuyen a lo largo del paseo marítimo, a juego con las orquestas ubicadas en los múltiples chiringuitos, donde la gente bebe caipiriñas y *caipivodkas* y se entretiene escuchando sambas y *bossa novas*. El ambiente en Ipanema es parecido pero más chic; en contraste con el bohemio barrio de Lapa donde los turistas se desplazan para visitar la Escalera de Selarón. Ahí está todo más decadente, así como en otros distritos populares de Río. Bolsonaro hizo mal a la concordia y Amazon mató definitivamente el pequeño comercio.

Ese día toca desplazarse a la estación de Cosme Velho para subir en funicular hasta el Corcovado, donde reside el famoso Cristo Redentor y al que se llega tras 20 minutos de ascensión por el Parque Nacional de Tijuca en compañía de otros 133 pasajeros. En la cima se consume una auténtica bacanal de *selfies*. Colas de media hora para que cada poseedor de un teléfono móvil obtenga los correspondientes registros visuales que certifican que estu-

vo ahí: posan con los brazos extendidos, de frente, de espaldas, desde el suelo... de espaldas a un Cristo Redentor estupefacto que observa, sin mediar palabra, las curiosas evoluciones de los seres humanos.

Después de la obligada ascensión al otro gran mirador de la ciudad, el dedicado a São João en la cumbre del Pan de Azúcar, desde donde se contemplan los barrios de Botafago, Flamengo y el pequeño término de Urca, residencia permanente del cantante Roberto Carlos, es posible una inmersión en los populares enclaves de Saara para visitar su populoso mercado. En él se exhiben todo tipo de gangas y comidas económicas, no lejos del puerto donde los 3.000 metros cuadrados que ocupan los Murales de las Etnias, obra del artista Kobra, que trabajó 12 horas al día durante dos meses para pintarlas, se destiñen lentamente a la espera de una restauración. Al lado atracan los cruceros y una legión de turistas se conjura para incrementar el número de visitantes que ascenderán al Corcovado y al Pan de Azúcar.

Pero cuando realmente Río estalla es durante el Carnaval. En un recinto situado a unos cinco kilómetros del Sambódromo, en la denominada *Cidade do Samba*, accesible para los visitantes, las Academias preparan en riguroso secreto las seis carrozas que el esperado día del desfile liderarán la escenografía, los bailes, la música y, sobre todo, la originalidad para conseguir, si el Gran Jurado lo considera conveniente, el codiciado trofeo que otorgan a la más imaginativa. Los beneficios para la ciudad son espectaculares y el Estado invierte a gusto por el rédito y la popularidad del evento. Todo un año trabajando para saborear con pasión carioca 85 minutos en el Sambódromo.

Otro punto álgido de la ciudad es una espléndida pastelería heredada de los portugueses: la cafetería Colombo. Todavía conserva la decoración original de 1894 y se diría que mantienen las mismas costumbres del siglo XIX, hasta el punto de que cuando el viajero pregunta si tienen conexión a internet y pronuncia la palabra “password”, el camarero le mira como si fuera un ser de otra galaxia que se dirige a él en un idioma desconocido. “No, aquí, por descontado, no”, contesta.

Doble página anterior: vistas nocturnas de Río de Janeiro desde el Pan de Azúcar.
En esta doble, izquierda: jugando al voleibol en la playa de Copacabana.
Abajo: playa de Leblon en Río.





BOLIVIA

Es verano y el Parque Nacional del Pantanal está inundado. El viajero no tiene más remedio que suspender la visita prevista y decide tomar un vuelo directamente desde Río hasta Santa Cruz de la Sierra. El taxista, el primer contacto que tiene después de calibrar la amabilidad o la hostilidad de los aduaneros, presume de la tranquilidad y el buen estado de la economía de la ciudad. “Vienen europeos y gringos temerosos de que Rusia y Estados Unidos se enzarzen en una guerra nuclear”, comenta, orgulloso, antes de depositarlo en la Plaza de Armas 24 de Septiembre, el corazón de la ciudad, donde se ubica el hotel elegido. La vida se concentra en este punto y desde ahí se expanden todos los barrios en calles longitudinales en las que se concentran los diferentes gremios: en una todo son impresores, otra está repleta de librerías y la más cercana agrupa establecimientos que proponen mayoritariamente pollo a la brasa.

Las dos siguientes ciudades camino del oeste son Patrimonio de la Humanidad: Sucre y Potosí. En la primera se firmó la Declaración de Independencia de Bolivia y cuenta con una catedral de estilo colonial dedicada a Nuestra Señora de Guadalupe, situada en la Plaza de Armas 25 de Mayo, con la Casa de la Libertad y un cementerio municipal repleto de muñecos, botellas de Coca-Cola, cigarros puros y todo tipo de objetos que fueron apreciados en vida por los que reposan en los nichos. Una colección que se acrecienta en la zona dedicada a los niños, que a veces parece más una juguetería que un camposanto.

A Potosí se llega en autobús, a bordo de furgonetas rápidas pero cargadas al límite o de una flota, como denominan en esta parte del mundo a los autobuses. Cabalgan al son de una música andina que por repetitiva machaca el oído de los pasajeros por lo menos cuatro horas, si bien el viaje en estas condiciones también es más llevadero para adaptar el cuerpo al ascenso de 3.900 metros de altura. Ayuda masticar hojas de coca que se encuentran en todas partes. Por la Villa Imperial de Potosí pasean pocos turistas, pero la vida local es tremendamente participativa. Destacan sus grandes edificios monumentales, fácilmente visibles desde la Plaza de Armas 10 de Noviembre, y la mina de plata de Cerro Rico, fiel reflejo de la historia

Arriba: por las calles de Sucre. Derecha: flamencos en la laguna Hedionda.

minera de la ciudad. Cervantes acuñó la frase aludiendo que las cosas valiosas “valen un Potosí” en una época que esta pequeña ciudad hoy prácticamente olvidada era la capital de un imperio. Tenía la misma población que Londres y más habitantes que Madrid, Roma o París.

Aunque también asequible por carretera es más cómodo tomar un avión desde Potosí hasta Uyuni, la puerta de entrada a un salar de casi 11.000 kilómetros cuadrados y 120 metros de profundidad. Visitar una parte de esta extensión y los alrededores merece dos o tres días de estancia. Los visitantes acceden a esta experiencia a través de unas lagunas teñidas de tonalidades ocres apodadas los Ojos del Salar, donde una familia de fotógrafos provistos de pequeños dinosaurios de plástico, botellas y latas de cerveza juega con la profundidad de campo y el infinito para simular perspectivas divertidas que obligan a los modelos a ensayar poses inverosímiles. Luego hay una parada obligatoria en la isla Incahuasi, que en quechua significa “la casa del inca”, una pequeña montaña repleta de cactus que a veces sobrepasan los 10 metros de altura.

Es agradable dormir en los diversos hoteles de sal bien ubicados en este desierto blanco tras tomar fotos de espejismos, reflejos y puestas de sol espectaculares, reforzadas por la altitud de una atmósfera a casi 3.700 metros sobre el nivel del mar. La excursión junto a la frontera con Chile que empieza por un salar menor, el de Chiguana en la región del Lípez, conduce al viajero a círculos de volcanes de tonos grises que descuellan entre paisajes parecidos a las fotos que conocemos del planeta Marte. Desde el mirador del volcán Ollagüe, de 5.868 metros, hasta un conjunto de lagunas pobladas por tres especies de flamencos, sobrecoge la belleza letal de la laguna Hedionda, con sus anillos de arsénico y azufre que evocan los colores de Saturno.

Desde ahí la ruta transcurre en un trasfondo épico y rocoso, sin árboles y con una vegetación ensombrecida que culmina en la montaña Mokopata, entre laderas que trasladan al visitante a imaginativos cráteres lunares. Aguardan más sorpresas paisajísticas junto a la laguna Turquiri, porque está rodeada de figuras de piedra que recuerdan la Ciudad Encantada de Cuenca, el mismísimo Cabo de Creus en Girona o las montañas de Montserrat

>>





Arriba: teleféricos en La Paz.
Derecha: catedral de Cusco
en la Plaza de Armas.

multiplicadas en extensión dios sabe cuánto, para acabar el periplo del segundo día en el extraordinario Cañón de la Anaconda, donde las llamas y las alpacas pululan rodeadas de zorros colorados, gansos andinos, vizcachas bolivianas y colibríes puneños.

El viaje hasta La Paz también es asequible en un vuelo económico. En el aeropuerto de Uyuni el ejército despide a los viajeros en posición de firmes mientras tiene lugar el embarque. Una vez en el aeropuerto internacional El Alto hay que bajar al centro. Desde hace cinco años, varias líneas de teleféricos unen los diferentes barrios de una ciudad encajada en el cañón del río Choqueyapu, entre picos y formaciones rocosas de perfiles irregulares que culminan en el volcán Illimani a 6.462 metros. Ahí todavía reposan inaccesibles los restos de los 29 pasajeros que viajaban a bordo del vuelo 980 de Eastern Air Lines que se estrelló en 1985. A partir de entonces cambiaron las rutas aéreas con destino a la capital de Bolivia.

Desde los barrios más elegantes, como Calacoto, es posible acceder a muchos enclaves de La Paz cómodamente aposentados en las cabinas de teleféricos, desde cuya estructura transparente se observan paisajes no aptos para viajeros afectados de vértigo. Las líneas tienen diferentes colores, igual que el metro en otras ciudades, y combinando el verde, el amarillo, el plateado, el rojo, el naranja, el blanco y el celeste es posible visitar distintos barrios desde las alturas, invirtiendo apenas un par o tres de euros en los desplazamientos.

Ya a pie y desde el centro histórico, en la gran plaza que rodea la basílica de San Francisco surgen calles de una gran personalidad, como Sagárnaga, Comercio o Linares, donde se ubica el Mercado de las Brujas, declarado patrimonio cultural inmaterial de esta gran urbe andina. En esencia era un antiguo enclave proveedor de ofrendas rituales para la medicina tradicional, sobre todo para los sacrificios a la Pachamama, aunque ahora es un lugar colonizado en un noventa por ciento de comercios turísticos. En los pocos locales tradicionales que todavía persisten se pueden ver numerosos fetos de llama y pequeños lechones momificados, a veces envueltos en billetes bancarios, para enterrarlos en los cimientos de nuevos edificios o antes de emprender un negocio arriesgado. No faltan hojas de coca, amuletos y to-

do tipo de pócimas, tanto para arreglar dolencias físicas como para paliar el mal de amores, atraer clientes o incrementar la actividad sexual. También los chamanes se ofrecen para todo tipo de trabajos, como denominan a sus mediaciones, que al parecer remedian casi todo:

“Se realiza lecturas para la salud, trabajo, negocios, amor.

En coca, cigarro, cartas del tarot, naype, tabaco, alcohol, velas.

Se hacen pagos a la pachamama, a los chullpas, a las wacas, a los tios, tias.

A los cerros Pachjiri, Uchumachi, Illimany, Apacheta, Waraco y demás.

Hacemos limpias espirituales, baños de florecimiento, baños contra hechicerías, baños de purificación, curamos de todo tipo de brujerías y maldades”

Finalmente el viajero abandona La Paz a través del caos y la pobreza de El Alto, y emprende la ruta por un altiplano que reverdece y se llena de vacas y campos de cultivo en la medida que el autobús se acerca al lago Titicaca, camino de la frontera de Desaguadero. Viaja en autobús, precedido por innumerables camiones que transportan combustible y aceite vegetal. Los trámites para pasar de un país a otro son lentos, pero la primera impresión, una vez superada la aduana, es favorable: Perú parece un país con mejores recursos económicos, aunque surcado de carreteras con obras permanentes.

PERÚ

La ruta transcurre por el distrito de Copani con la presencia constante del lago a la derecha y una sucesión de ovejas, alpacas, casas de adobe y techos de calamina en las innumerables casitas desperdigadas en una llanura cada vez más fértil. A 4.000 metros de altura y con el sol en su cenit, el Titicaca regala un color azul intenso, con vistosos cumulonimbos de algodón procedentes de las columnas de aire cálido y húmedo, eternamente parados sobre un lago que adopta la forma de un puma atrapando un conejo y mide 8.500 kilómetros cuadrados. Aquí surgió la poderosa civilización inca. “Inca significa hijo del sol, lo que ligaba a las personas con la luz. El corazón sería el sol y era representado por el oro, que a su vez repre-

»»





Arriba: lago Titicaca. Derecha: Ollantaytambo, puerta de acceso al Valle Sagrado de los incas.

senta la grandeza del ser humano”, indica un pasajero para iniciar una conversación que no se prolonga demasiado. Puno está repleto de pizzerías y de agencias de viaje que proponen visitas a las islas donde habitan los Uros Chulluni. En esta ciudad, que celebra como ninguna las fiestas de la Candelaria, muchos optan por pernoctar en la isla de Taquile y otros dedican la jornada a visitar la isla Amantani, la más poblada del lago y la más alta del mundo, donde sus habitantes se jactan, entre otras virtudes, de ser estrictamente vegetarianos. El trayecto de regreso a Puno dura tres horas y media. Barcas motorizadas surcan el lago para visitar por riguroso orden las islas de los Uros, construidas con bloques de raíces de totora, una planta acuática cuyo tallo mide entre uno y tres metros, de manera que todas se benefician por igual de las visitas turísticas. Unos tres mil nativos viven de la venta de artesanía, ubicados en pequeñas parcelas tejidas en escasos metros cuadrados, y redondean sus beneficios invitando a los turistas a navegar en balsas de juncos a cambio de una donación voluntaria. “*Kamisaraki*” o “*Cami saraki*” es una expresión en aymará que significa “Hola, ¿cómo estás?”, aunque según indica el guía que también es uro, se puede interpretar como “Dios pagará”. Pero pobre del turista que no deje sendos soles peruanos en su visita a las islas, porque el control sobre los visitantes cuando no compran recuerdos turísticos es implacable.

En esta larga travesía en dirección al océano Pacífico vale la pena recorrer por carretera la ruta que conduce de Puno a Cusco, aunque también es posible realizar el mismo trayecto en tren. En la estación de buses unas voces extremadamente escandalosas anuncian los destinos de cada flota con el mismo tono que los niños de San Ildefonso cantan los números de la lotería de Navidad. “Arequipa, Arequipa, Arequipa” “Copacabana, Copacabana, Copacabana” “Cusco, Cusco, Cusco”. Sin duda, antes de contratar al personal que vende los boletos en las taquillas, se les somete a algún tipo de prueba para calibrar su timbre de voz.

Una pareja de mochileros transporta una maleta extra que contiene un gato, enfrentándolo a unas carreteras en restauración permanente. El bus elegido por el viajero, una flota que responde al nombre de Libertad, tiene la luna delantera rota y la han restaurado con un pega-

mento que impide la visibilidad, aunque al menos los cinturones de seguridad funcionan. Los cristales se entelan a medida que el autobús asciende hasta que la ruta traspasa el pueblo de Kunurana Alto, en la cordillera andina de La Raya. Una vez superado el puerto de montaña denominado Abra la Raya, a 4.338 m, la carretera se desliza entre valles fértiles y sugerentes colinas.

Antes de llegar a Cusco, también ciudad Patrimonio de la Humanidad, existe la posibilidad de visitar un lugar que en esta travesía de visos planetarios introduce ahora al viajero a paisajes equiparables a la superficie de Júpiter. Se trata de las montañas coloreadas de Palccoyo, a 4.971 metros de altura, menos turísticas que las de Vinicunca, pero más accesibles una vez rebasada la población del mismo nombre. Caminando apenas tres cuartos de hora se llega al tercer mirador, el principal, aunque hace falta pagar una tarifa de entrada, cinco euros contributivos para la comunidad, si bien a la vista de la falta de recursos de que adolecen sus habitantes a semejante altura se da por bien empleado el donativo.

Una vez pasado Urcos, otro pueblo típico por las tradicionales vestimentas de sus mujeres, cuatro grandes pancartas separadas por unos 10 kilómetros dan una cálida bienvenida a los viajeros. “Cusco. Capital histórica de Latinoamérica”. Los grandes muros de la calle Hatunrumiyoc, restos de una antigua plataforma ceremonial inca construida en piedra diorita verde; una Plaza de Armas —la más bella del mundo andino— ubicada sobre un antiguo pantano donde se erigen la catedral y la iglesia de la Compañía de Jesús; el convento de Santo Domingo; la calle Intik’ijllu; el parque arqueológico de Sacsayhuamán; el templo del Qoricancha (el más importante del imperio inca); el mirador del Cristo Blanco; el bosque ritual de Q’enqo o el fuerte de Puca Pucara, sin contar las innumerables callejuelas que conducen a la plaza de San Blas o al pintoresco mercado central de San Pedro, confirman el rango monumental de una ciudad que también es la puerta de entrada a Machu Picchu. Hay muchas maneras de llegar hasta esta fortaleza perdida sobre el valle sagrado de los incas, una obra maestra de la arquitectura y de la ingeniería divulgada para el mundo en 1911 por obra y gracia de Hiram Bingham, aunque con la ayuda del pequeño Pablo Recharte. En realidad, el

»»





Playa en el barrio de Barranco, Lima.

norteamericano buscaba la ciudad perdida de Vilcabamba y está demostrado que Agustín Lizárraga, un peruano de Mollepata, conocía ya su existencia nueve años antes, pero no pudo dar a conocer su descubrimiento debido a la falta de medios en su país. La National Geographic Society y la Universidad de Yale colaboraron en los trabajos arqueológicos de Machu Picchu, si bien las malas lenguas afirman que muchos tesoros arqueológicos del Perú fueron expoliados con rumbo a Estados Unidos y a múltiples colecciones privadas, amparados por el consentimiento que las autoridades concedieron exclusivamente para este lugar.

Un tren turístico que es bastante caro, aunque también es la manera más cómoda de trasladarse hasta la población de Aguas Calientes, rebautizada Machu Picchu Pueblo, se toma en la bella localidad de Ollantaytambo. No es raro que el dúo de asistentes de cada vagón interpreten, convenientemente disfrazados de incas, historias de amor del tipo *Romeo y Julieta*; o protagonicen un pase de modelos para entretener a los viajeros, cuando estos no están absortos contemplando el espeso bosque que pende sobre el río Urubamba o la montaña de Sahuasiray al otro lado. Los trenes hacen una parada en el famoso kilómetro 104 para los animosos que desean llegar hasta la fortaleza caminando por el Camino del Inca. Aparte, el cupo de entradas a Machu Picchu están limitadas y conviene encargarlas con anticipación.

Una vez visitado Cusco y sus alrededores, un avión lleva al viajero en una hora y media a Lima, la capital del Perú. Ahí, desde el lujoso enclave del Larcomar que se asoma a la Costa Verde de Miraflores, o descendiendo hasta el Océano Pacífico a través del puente peatonal que concluye la bajada de baños en el barrio de Barranco, se puede finalizar la travesía que se inició en las aguas del Atlántico, en la lejana Río de Janeiro. Tres mil ochocientos kilómetros aproximadamente en línea recta. Es posible dejar para cualquier otro momento la visita al centro histórico de Lima o un obligado paseo por los barrios de Miraflores y Barranco. En total, un recorrido culminado en tres semanas de viaje, combinando el trayecto con vuelos cortos o en flotas locales, para observar paisajes interplanetarios al lado de campesinos y campesinas con polleras coloreadas y sombreros de hongo. Compañeros de viaje parques en palabras, pero honrados a carta cabal. Un viaje inolvidable recorriendo la distancia entre dos grandes océanos. 📍

ESCANEA ESTE
CÓDIGO PARA
ACCEDER A LA
GUÍA DE ESTA
TRAVESÍA:





SERGIO DEL MOLINO
ESCRITOR Y PERIODISTA

El viaje solo enseña a viajar

Quizá no debería revelar esto, pues atenta contra una creencia arraigada que consuela y estimula a millones de personas y sostiene el mayor sector económico de España, pero viajar no te hace más sabio. Tampoco más demócrata o tolerante, pero eso podemos dejarlo para otra columna. Del viaje se pueden sacar muchos placeres y beneficios que provocan la misma adicción que una droga. La distancia induce gratuitos chispazos neuronales. Para algunos, la sola idea de salir de casa le produce cosquilleos y excitación. Pero sabiduría no la hay, a no ser que se confunda cierto resabio mundano y esnob con desentrañar el misterio de la vida.

Me permito decir esto desde la superioridad que dan mi tarjeta oro de Renfe repleta de renfecitos, mis tarjetas de aerolíneas saturadas de avios, los casi treinta mil kilómetros anuales que le hago a mi sufrido coche y las más de ciento cincuenta noches de hotel que me maldurmo cada año. La única sabiduría que me han dado todas estas vueltas al mundo es práctica: el viaje te enseña a viajar mejor. Nada más. Los viajeros expertos no nos conocemos mejor a nosotros mismos ni a los demás, pero sabemos movernos con estilo y comodidad. Esto decepcionará a quienes busquen la iluminación de los monjes tibetanos o quieran entender todos los significados de la palabra *nieve* en inuit, pero créanme que no es poca cosa saber dónde puede uno dormir una siesta cómoda si se queda tirado doce horas en el aeropuerto de Moscú.

Escribo esto a más de once mil metros sobre el Atlántico, lúcido y feliz tras haber aplicado una de las recetas para soportar

los vuelos trasatlánticos que he perfeccionado con los años. No es apta para abstemios ni para cardiólogos. Apunten: un jerez de aperitivo, dos o tres copas de vino con la comida y un buen whisky con un hielo tras el postre. Sin café ni infusiones, que son detestables en los aviones y roban el sueño. Tras ese menú digno de un novelista británico, hasta el más insomne cae roque antes de las Azores y se despierta sobre el Amazonas, listo para escribir una columna.

Me reprocharán que este es un menú de clase *business* difícil de aplicar en turista, y tienen razón, pero la experiencia viajera también va de aprender a viajar así, sobre todo cuando no se viaja por placer (y cuando la obligación de viajar ha matado el placer de viajar, que solo se disfruta en estas pequeñas trapacerías).

Con todo, el conocimiento del que estoy más orgulloso es volar con equipaje de mano. Hace mucho que no facturo y me muevo por el mundo casi desnudo, como los hijos de la mar. He llegado a ir a Perú con una mochilita, y nunca me permito más que una maleta muy compacta con la que podré exiliarme y huir con rapidez cuando el mundo

vuelva a estar dominado por nazis. No les doy recetas para esto porque esa sabiduría se adquiere despacio y con práctica, con dolorosos ensayos y errores, como cuando se aprende a tocar un instrumento. Hay algo de estoicismo en la base teórica, pero sin ponernos estupendos: viajar con las manos libres no es una filosofía de vida. Nada aprendido en los viajes lo es. Tan solo es comodidad y picardía. ♣



TRENDING



[@lugaressecretosdegalicia](#)

Descubre los escondites gallegos, naturales y monumentales, a través de las imágenes de esta cuenta.



[@aquintadaauga](#)

Un gran bosque, regado por el río Sar, envuelve este Relais & Châteaux donde entregarse al hedonismo.

www.creativasgalegas.gal

Más de 340 originales marcas gallegas se venden en su espacio. No te pierdas el camelio centenario del patio.



Praia das Catedrales, en Ribadeo, Lugo.

MAGIA SENSORIAL EN GALICIA

EL SUSURRO DE SUS BOSQUES, SUS CIUDADES HISTÓRICAS O LA RICA GASTRONOMÍA. SOBRAN MOTIVOS PARA ENAMORARSE DE ESTA TIERRA.

Elena Ortega

“Haberlas, haylas”, dicen. Tal vez por ello la *Terra das Meigas* es magia para los sentidos. Los verdes perennes de sus paisajes, coronados por hórreos, se precipitan por infinitas playas y acantilados de vértigo como los más altos de la Europa continental, marcados por el cabo Ortegaleira. Estos dan paso a islas secretas donde naufragar es un sueño. Por su parte, Lugo y A Coruña sumergen en un emocionante legado romano, mientras que Santiago destaca como meca milenaria de peregrinación.

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

o escanea el código QR



INSTAGRAM



[@minailustraciones](#)

Aunque al principio solo eran a lápiz, las ilustraciones de Sandra han ido llenándose de los intensos colores gallegos, con los que impregna sus lugares favoritos, tradiciones y fiestas. Una forma de paliar su “morriña” cuando está lejos de casa.



Uno de los hórreos del Pueblo Mágico de Combarro.

BLOG



Unsaltoagalicia.com

Desde que dejó su vida como consultora, María no para de saltar ante puestas de sol y miradores para inspirar viajes a la que ella llama “la tierra del ven y volverás”.



Gallegosviajeros.com

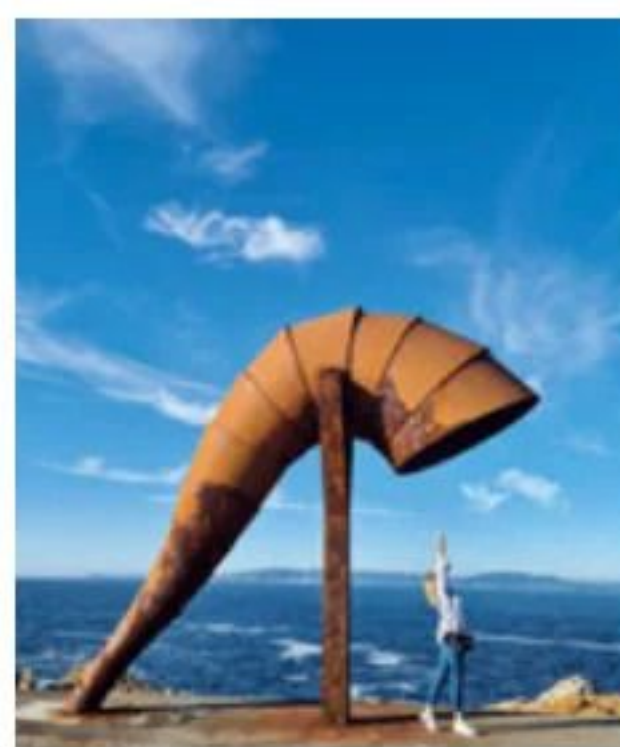
Por medio de sus redes y de su blog, Pablo mezcla dos de sus aficiones, viajar y la tecnología, invitando a escapar a los rincones más auténticos de Galicia.

TIKTOK



@petiscosgalegos

Con la fotografía como compañera de aventuras desde niña, Bea ha hecho de sus “pequeños aperitivos gallegos” su trabajo. Sigue sus prácticos consejos llenos de encanto.



@recetasfacilconbela

Aunque nació en Pontevedra, Bela llama a O Grove su hogar. En su cuenta comparte su pasión por la gastronomía gallega, siempre acompañada “de un vino o un chupito de licor tradicional”.



CONSEJOS VIAJEROS

No te pierdas: la catedral de Santiago de Compostela, la playa de Las Catedrales, el Parque Natural Fragas do Eume, el complejo dunar de Corrubedo, la Torre de Hércules (que este 2024 celebra su 15 aniversario como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco)...

Experimenta: realiza el Camino de Santiago, navega por las Rías Altas y por las Bajas para tener otra perspectiva de los paisajes gallegos desde el agua. Degusta mariscos y pescados, una delicia para el paladar. Cata los vinos de la Ribeira Sacra, con sus viñedos en terrazas desafiando la gravedad. Sumérgete en las termas de Ourense. Viaja al fin del mundo en Finisterre.

Pueblos Mágicos: Combarro y Cambados son dos Pueblos Mágicos de Pontevedra que también resultan imprescindibles de visitar. El primero está delineado por hórreos y *cruceiros* asomando a la ría entre casas de piedra, mientras que el segundo sobresale por sus pazos y por ser la capital del albariño. Pero hay más pueblos con magia en Galicia, como O Vicedo y Portomarín, en Lugo; o Ribadavia, Larouco y A Pobra de Trives en Ourense. Todos ellos, rodeados de espectaculares paisajes naturales y de un interesante patrimonio.

Viaja a Galicia con Club VIAJAR y disfruta de la magia de sus pueblos más encantadores.



*Los precios pueden variar en función de la fecha y ocupación.

SAN FRANCISCO

LA CIUDAD CALIFORNIANA HA PROPICIADO ALGUNA DE LAS OBRAS MAESTRAS DE LA CULTURA ESTADOUNIDENSE.

 Pablo Fernández

El escritor Rudyard Kipling, autor de *El libro de la selva*, se quejaba de que “San Francisco solo tiene una pega: no se abandona con facilidad”. Al googlear en busca de citas alabando la ciudad del Golden Gate, uno se da cuenta de lo mucho, y bien, que se habla de ella. Una de las canciones más populares de Tony Bennett, toda una institución en Estados Unidos, es (*I Left my Heart*) *In San Francisco* (dejé mi corazón en San Francisco). La industria cinematográfica siempre ha considerado fotogénicas las empinadas calles sanfranciscanas. Su potente escena contracultural ha sido un importante abono para la proliferación de grupos de rock. Y los literatos siempre se han sentido como en casa en la ciudad que acogió con los brazos abiertos a la Generación Beat.



El halcón maltés

Dashiell
Hammett
Alianza



En 1930, Hammett creó uno de los personajes más populares de la literatura criminal: el detective privado Sam Spade. Protagonista de una novela y cuatro narraciones breves, Spade se ha convertido en un icono cultural gracias a su versión cinematográfica, interpretada por Humphrey Bogart en el largometraje homónimo dirigido por John Huston en 1941. *El halcón maltés* se publicó originariamente por entregas en la revista *Black Mask* y la trama se centra en la búsqueda de una valiosa estatuilla con la forma de un halcón. Este investigador de San Francisco está considerado el modelo originario de lo que se ha conocido como detective *hard boiled*, personaje que no duda en llevar sus métodos al filo de la ley. La popularidad de Spade no ha parado de crecer desde su nacimiento. Además de varias versiones cinematográficas, Clive Owen protagonizó recientemente una miniserie centrada en el investigador.

En la carretera

Jack Kerouac
Anagrama



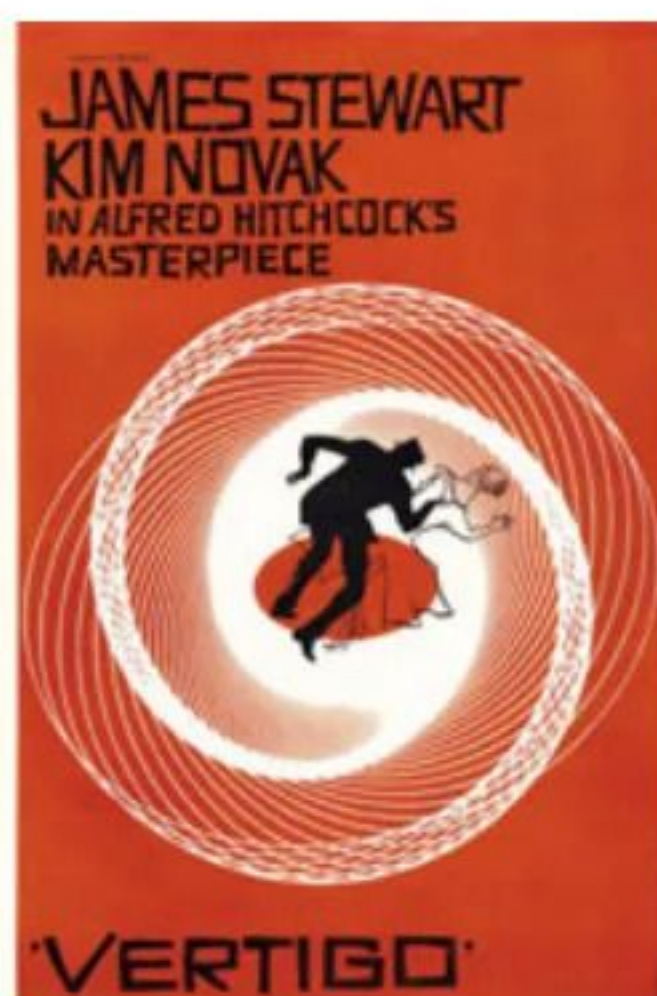
La Generación Beat surgió en los 50 como un movimiento literario que sentó las bases contestatarias y libertarias que desembocarían en el movimiento *hippy* de los años 60. *En la carretera* (1951) fue la biblia de los *beatniks*. En ella, Jack Kerouac novelizó las andanzas de los miembros del grupo. Como su propio nombre indica, se trata de un relato en movimiento, que transcurre entre Nueva York, Chicago, Denver, San Francisco y México. El narrador, Sal Paradise (trasunto del propio Kerouac), describe las andanzas de un grupo de amigos cuyas vidas transcurren alrededor de la poesía, las drogas y el jazz. Los visitantes de San Francisco no deben dejar de visitar la librería City Lights, uno de los epicentros *beatniks* de la ciudad. Existe una versión cinematográfica de *En la carretera* producida por Francis Ford Coppola en 2012 y dirigida por Walter Salles. Llegó a competir por la Palma de Oro en el Festival de Cannes.

EN PELÍCULA

Vértigo (1958)

Alfred Hitchcock

Bullitt, Harry el Sucio, Instinto básico... La lista de largometrajes ambientados en San Francisco es amplia y resulta difícil elegir el más representativo. No obstante, este *thriller*, considerado como uno de los mejores de la historia, muestra la ciudad en su máximo esplendor. El maestro del suspense dirigió este filme con James Stewart y Kim Novak a partir de una novela de los franceses Boileau-Narcejac.



EN SERIE

Monk (2002-2009)

Prime Video

Tras la muerte de su esposa, el policía Adrian Monk entra en una profunda crisis que le lleva a desarrollar un trastorno obsesivo-compulsivo y múltiples fobias. Años después del suceso, a pesar de sus múltiples conflictos psicológicos, Monk trabaja como asesor de la policía. Un clásico televisivo contemporáneo que obtuvo ocho Premios Emmy y un Globo de Oro.



PLAYLIST VIAJERA

En el perfil de Spotify de la revista VIAJAR encontrarás una *playlist* de canciones que evocan los *San Francisco days*, las *San Francisco nights*.

ESCUCHA LA LISTA AL COMPLETO EN:



(I Left My Heart) In San Francisco

Tony Bennett (1962) JAZZ

San Francisco Days

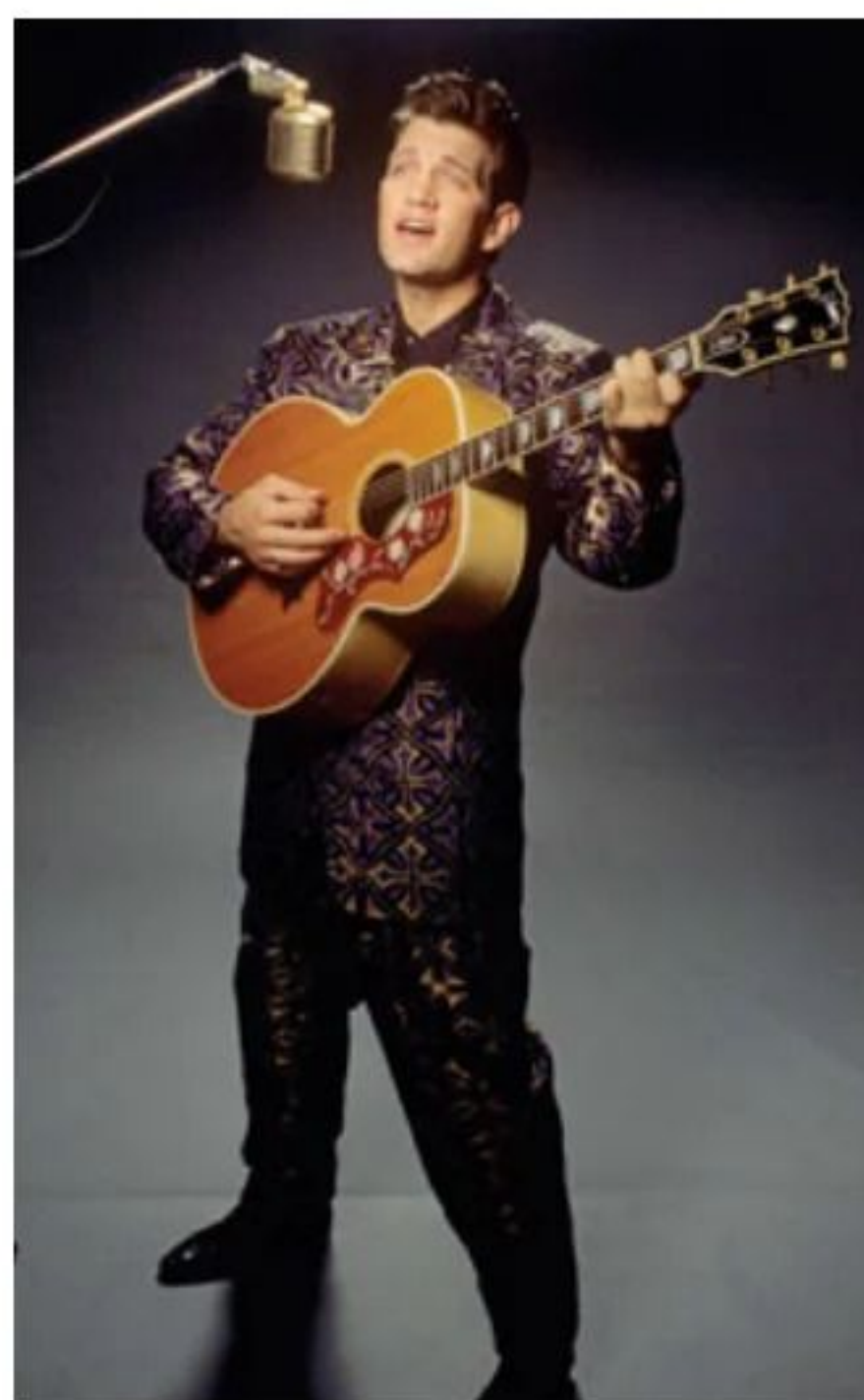
Chris Isaak (1993) POP

White Rabbit

Jefferson Airplane (1967) ROCK

Holiday in Cambodia

Dead Kennedys (1980) PUNK



Chris Isaak.

100 LIBROS DE VIAJE

Larga distancia

Martín Caparrós

«Martín Caparrós, uno de los más geniales cronistas contemporáneos, depura de manera exquisita, emocionada, vibrante y distanciada una prosa de un poder narrativo excepcional.»
Fernando E. Lafont,
ABC Cultural

[32]

Larga distancia

Martín Caparros

Malpaso

Dicen los manuales que la crónica periodística se encuentra a mitad de camino entre la información y la interpretación. No en vano, el cronista es testigo de los hechos que describe y se postula como coprotagonista de lo narrado. El argentino Martín Caparrós (1957) es uno de los maestros de la crónica. *Larga distancia* es un recopilatorio de sus crónicas viajeras, que transcurren por Hong Kong, Bolivia, España, Haití, Perú, China... Hay que estar prevenidos de que Caparrós no practica la condescendencia habitual de los relatos viajeros bienintencionados. Su mirada es curiosa, humana y, sobre todo, crítica. Y entre viaje y viaje, también tiene tiempo para la poesía: "Soportar el tiempo del viaje. Hay un primer momento, gozoso, en que se logra romper del tiempo la continuidad inconvencional: viajando de Hong Kong a Londres, mi 10 de noviembre tuvo 32 horas, y otras veces he tenido días de 15 o 29. El tiempo, entonces, se estira suavemente o se contrae, pierde esa majestad de mármol que es su bien más monstruoso".



OBRAS INACABADAS

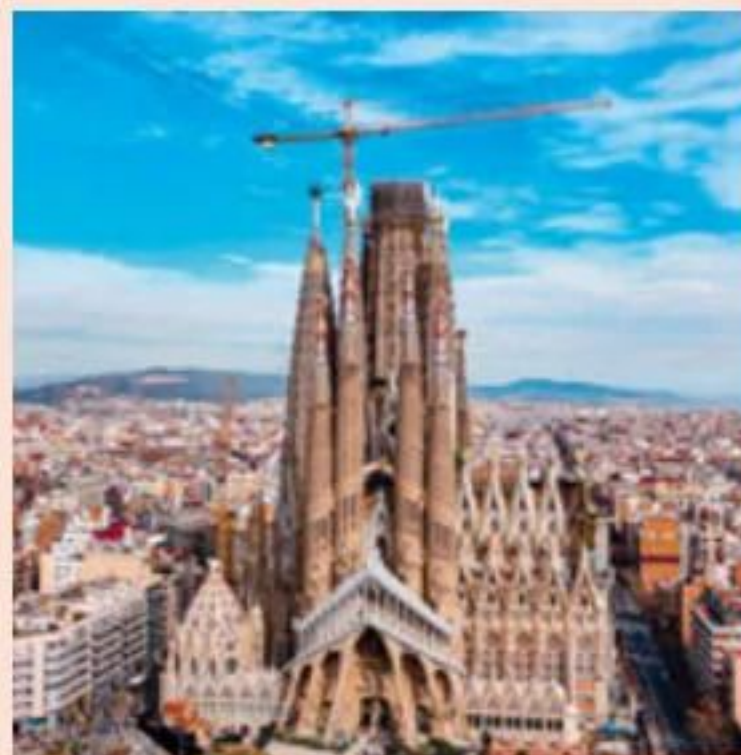
LOS MONUMENTOS SIN TERMINAR MÁS FAMOSOS DEL MUNDO.

En 2026 se cumplirán cien años de la muerte de Antoni Gaudí, atropellado por un tranvía en 1926. Una de las maneras de conmemorar la efeméride es terminar las obras de la torre central de su gran obra inacabada, la Sagrada Familia. Esa es la intención, por lo menos, aunque quedarían otros detalles decorativos y la polémica escalera en la fachada de la Glòria, que parece que alargarán las obras hasta 2034. Cuando la torre alcance los 172,5 metros, la basílica se convertirá en el edificio más alto de Barcelona. Mientras llega ese momento, la Sagrada Familia forma parte de la gran lista de edificios inacabados que pueblan el mundo, entre los que hemos seleccionado algunos para este mapa.



NATIONAL MONUMENT OF SCOTLAND, EDIMBURGO, ESCOCIA (REINO UNIDO)

Aunque la intención era hacer una réplica exacta del Partenón de Atenas, el dinero recaudado por prescripción popular para este monumento nacional en Calton Hill solo dio para 12 columnas. Se paró la obra en 1829.



SAGRADA FAMILIA, BARCELONA (ESPAÑA)

Si se terminan las obras en 2026, habrán pasado 144 desde el inicio de su construcción, el 19 de marzo de 1882. El campanario dedicado a San Bernabé fue el único que Gaudí dejó terminado.



CATEDRAL DE SAN JUAN EL DIVINO, NUEVA YORK (ESTADOS UNIDOS)

A la iglesia madre de la diócesis episcopal de Nueva York se la conoce como *San Juan la inacabada*. La Segunda Guerra Mundial, incendios y falta de fondos han marcado su historia dejando incompleto su crucero sur y sus dos torres.



CENTRO FINANCIERO CONFINANZAS, CARACAS (VENEZUELA)

Conocida como la Torre de David (por su constructor, David Brillembourg, el rey David de las finanzas venezolanas), este rascacielos se convirtió en favela vertical hasta que fue desocupada en 2015.



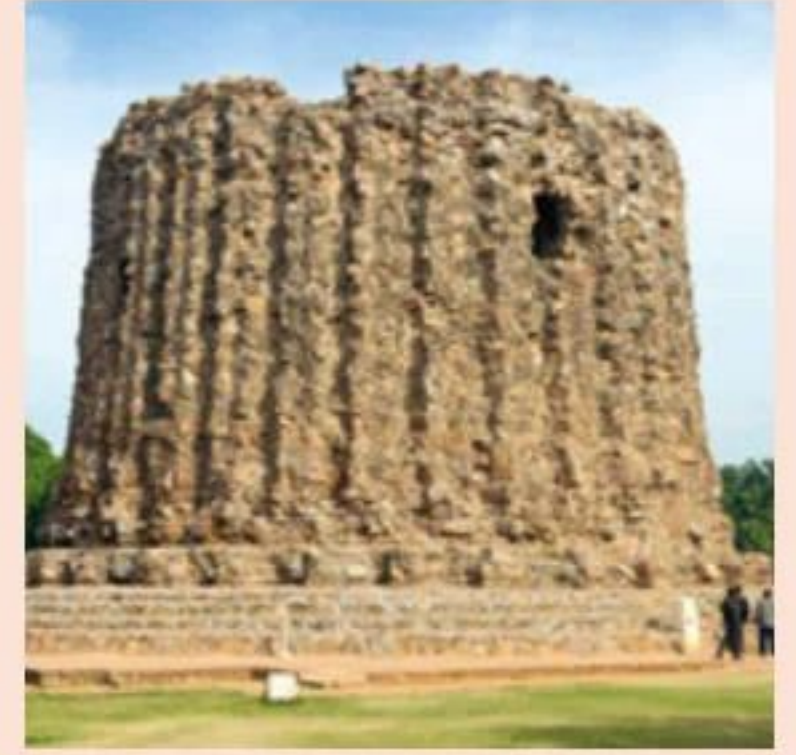
**LITHUANIA NATIONAL STADIUM,
VILNA (LITUANIA)**

Problemas legales y de financiación han llevado a que el estadio nacional de Lituania no esté terminado. Se espera que albergue, además de un campo de fútbol, un estadio de atletismo y un complejo cubierto para otros deportes.



PIRÁMIDE DE NEFEREFRA, EGIPTO

Que esta pirámide del siglo 25 a. C. ubicada en Abusir no estuviera acabada hizo que los investigadores descartaran la tumba de un faraón en su interior. Pero sí la había, era de Neferefra y se descubrió en la década de 1970.



ALAI MINAR, NUEVA DELHI (INDIA)

Este alminar intentó ser el más alto del complejo Qutb. Pero no superó los 72,5 metros del Qutab Minar, el minarete más famoso del complejo, y solo se construyó el primer piso tras la muerte del sultán Alaudín.



**TEMPLO TA KEO DE
ANGKOR, CAMBOYA**

Las obras del primer templo de Angkor, construido en piedra arenisca, se detuvieron en el 1010 d. C., dejándolo sin decoración exterior. Con sus casi 22 metros de altura, representa el Monte Meru, centro de todos los universos para los hindúes.



**BASÍLICA DE SAN PETRONIO,
BOLOGNA (ITALIA)**

La fachada de esta basílica dedicada al patrón de Bologna está inacabada en su parte superior por la falta de financiación y disputas sobre cómo compaginar la base de mármol del gótico tardío con el revestimiento superior ya renacentista.



**SATHORN UNIQUE TOWER,
BANGKOK (TAILANDIA)**

La crisis financiera que afectó a varios países asiáticos en 1997 detuvo la construcción de este rascacielos de 185 metros cuando ya estaba completado en un 80 %. Hay quien cree que el edificio está embrujado porque está asentado sobre un viejo cementerio.

OCTUBRE 2024

Mercado

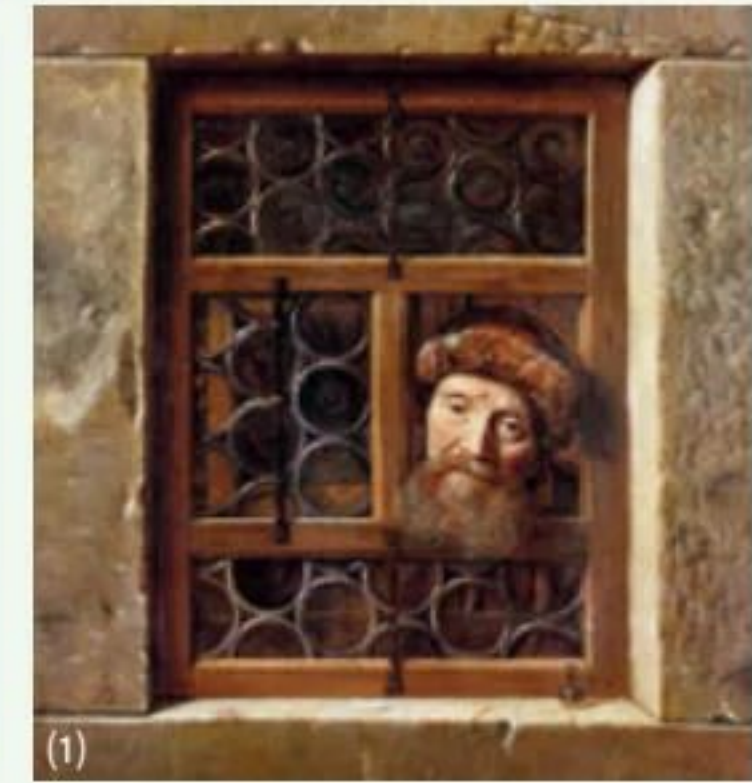
Mercado Cervantino de Alcalá de Henares

Alcalá de Henares, Madrid.
Del 8 al 13 de octubre

Exposición

Rembrandt-Hoogstraten. Farbe und Illusion

Museo de Historia del
Arte de Viena, Austria.
Del 8 de octubre de 2024
al 12 de enero de 2025



Festival

Festival de linternas de Jinju

Jinju, Corea del Sur.
Del 5 al 20 de octubre



Exposición

Sculptors & Spaces: Anthony Caro and Eduardo Chillida

Museum Würth,
Künzelsau, Alemania.
Hasta el 27 de octubre

Exposición

Arte y naturaleza

En CaixaForum
Zaragoza, Zaragoza.
Hasta el 27 de octubre

Cine

57 edición del SITGES - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya

Sitges.
Del 3 al 13 de octubre

Festival

Festival of Lights 2024

En varios edificios y
monumentos de Berlín.
Del 4 al 13 de octubre



Fotografía

Madrid años 60, la mirada de Alcoba

Museo de Historia de Madrid.
Hasta el 27 de octubre

Deporte

Maratón de Dublín

Dublín, Irlanda.
27 de octubre

Experiencia inmersiva

Spirit of Japan

Nomad Museo
Inmersivo, Madrid.
Hasta el 27 de octubre



¡Escanea este código
y haz las maletas!



São Paulo al mejor precio Salidas desde Madrid

RUTA EN COCHE

A tu aire 12 días

desde
1.299€

Ruta desde la cosmopolita São Paulo a las bellas playas de la Costa Norte: Ilhabela y São Sebastião

Desde la megaciudad de São Paulo, famosa por su diversidad cultural, su cocina gourmet, su dinámico estilo de vida, sus modernos edificios y vibrante vida nocturna, se desarrolla una increíble ruta en coche que sorprenderá a los viajeros más experimentados. El urbanismo, la multiculturalidad y el frenesí propio de la principal ciudad del Estado brasileño de São Paulo, contrasta con las hermosas playas de postal, fotogénicas zonas selváticas y mil experiencias por vivir que encontrarás a lo largo del camino. El itinerario perfecto para descubrir el amor brasileño por la buena vida y la excelente gastronomía, siempre a ritmo de samba y caipiriñas con vistas a eternos atardeceres.



São Sebastião



Tus vacaciones empiezan en www.logitravel.com



Estamos a tu disposición en **971 080 635**



LOGITRAVEL
Especialistas en vacaciones

Te pide camino , te pide

galicia



XUNTA
DE GALICIA